



**Hidroterapia y saberes etnomédicos entre los mazahuas
de La Concepción de los Baños.**

T E S I S

**Que para obtener el grado de
Maestro en Antropología Social**

Presenta

Neidi Yasmín García Sánchez



**Hidroterapia y saberes etnomédicos entre los mazahuas
de La Concepción de los Baños.**

T E S I S

**Que para obtener el grado de
Maestro en Antropología Social**

Presenta

Neidi Yasmín García Sánchez

Directores de Tesis: Arturo Humberto Gutiérrez del Ángel

†Dra. Horacia Fajardo Santana

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO I. LA “ZONA DE LOS BAÑOS” Y EL AGUA COMO AGENTE TERAPÉUTICO: ESTUDIO HISTÓRICO-CONTEXTUAL	21
1.1 Los mazahuas de la “zona de los baños” y su agua curativa.....	21
1.1.1 El agua como agente terapéutico.....	31
1.2 Ruptura de una tradición: trasvase de agua e industrialización.....	35
1.2.1 El trasvase de agua para la ciudad de México.....	36
1.3 El agua de La Concepción de los Baños: usos y fuentes de abastecimiento.....	42
CAPÍTULO II. COSMOVISIÓN, RITUALES Y PERCEPCIONES DEL AGUA ENTRE LOS MAZAHUAS.....	54
2.1 El agua en la cosmovisión mazahua (jñatjo).....	55
2.2 Vida y muerte: los tiempos de lluvia y sequia.....	64
2.3 “Para que el agua no nos falte”. Fiestas y rituales del agua.....	68
2.3.1 Religiosidad y salud.....	78
CAPÍTULO III. DIVERSIDAD TERAPÉUTICA: NOCIONES, CREENCIAS Y SABERES MÉDICOS.....	82
3.1 El hombre mazahua: su entidad física y espiritual.....	83
3.2 Estar sano o enfermo: nociones la salud-enfermedad y otros principios.....	87
3.2.1 Clasificación de las enfermedades y padecimientos mazahuas.....	90
3.3 Diversidad terapéutica y atención a la salud La Concepción.....	96
3.3.1 Sistema médico tradicional mazahua.....	99
3.3.2 La presencia del agua en el sistema biomédico.....	111

CAPÍTULO IV. RESIGNIFICACIÓN DE LOS SABERES Y USOS TERAPÉUTICOS DEL AGUA.....	115
4.1 El agua (nu ndeje): propiedades y principales usos terapéuticos	115
4.2. Del agua termal a los baños comunitarios.....	122
4.3 Demanda de atención: uso del agua curativa en casos específicos	130
4.3.1 El agua curativa en la salud sexual y vida reproductiva de las mujeres mazahuas ...	131
4.3.1.1 Atención durante el período menstrual y en casos de “esterilidad”.....	131
4.3.1.2 Cuidados en el embarazo, parto, posparto y lactancia.....	135
4.3.2 Sanación de enfermedades “malas”	141
4.3.3 Uso terapéuticos del agua en otros padecimientos	147
4.4 Análisis de los saberes y usos terapéuticos del agua en la zona mazahua.....	150
CONCLUSIONES.....	156
BIBLIOGRAFÍA	161
INFORMANTES.....	171
GLOSARIO DE TÉRMINOS EN LENGUA MAZAHUA	172

LISTA DE MAPAS, CUADROS Y ESQUEMAS

Mapa 1. Localización geográfica de La Concepción de los Baños.....	10
Mapa 2. Región mazahua y subregiones.....	22
Mapa 3. Ubicación geográfica de “la zona de los baños”.....	24
Mapa 4. “La Concha”.....	42
Cuadro 1. Factores principales del poder curativo del agua.....	34
Cuadro 2. Los tres espacios cósmicos <i>jñatjo</i>	58
Cuadro 3. Elementos de la naturaleza y sus cualidades.....	61
Cuadro 4. Calendario de celebraciones religiosas y actividades agrícolas.....	69
Cuadro 5. Similitud entre la planta de maíz y el hombre.....	83
Cuadro 6. Lista de los principales padecimientos y enfermedades en La Concepción.....	95
Cuadro 7. Plantas medicinales y técnicas de aplicación.....	104
Cuadro 8. Diferencia generacional en los recursos terapéuticos usados en el hogar.....	106
Cuadro 9. Cualidades y características del agua.....	118
Cuadro 10. Aspectos que se han modificado.....	155
Esquema 1. Tiempos de lluvias y secas, de frío y calor.....	65
Esquema 2. Triada de la curación religiosa.....	79
Esquema 3. El cuerpo <i>jñatjo</i> y su división transversal.....	85
Esquema 4. Principios de la salud-enfermedad.....	89
Esquema 5. Estructura general de los baños comunitarios.....	124

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Familia lavando ropa	27
Fotografía 2. Mujeres de los baños de San Pedro de los Baños.....	29
Fotografía 3. Individuos lavándose y bañándose en los baños.....	30
Fotografía 4. Desección de la laguna de Atotonilco o laguna de los baños.....	41
Fotografía 5. Tía Margarita lavando ropa.....	48
Fotografía 6. Tía Tomasa, mujer mazahua sacando agua del pozo.....	49
Fotografía 7. Santa Patrona, imagen de la Inmaculada Concepción de la Virgen María.....	70
Fotografía 8. La Cruz de piedra durante la fiesta del 1° de mayo.....	72
Fotografía 9. Danza de Los Chinelos, de San Pedro de los Baños.....	73
Fotografía 10. Danza de Los Concheros de San Pedro de los Baños.....	74
Fotografía 11. Danza de Los <i>Tita Jucha</i> en la fiesta del 1° de Mayo.....	74
Fotografía 12. Hombres y mujeres participando en las carreras de caballos.....	75
Fotografía 13. Señor narrando historias sobre los antiguos baños termales.....	76
Fotografía 14. Señora ofrendando una veladora y rezando por la salud de su hijo.....	80
Fotografía 15. Mujer mazahua vendiendo ramos de flores y plantas medicinales.....	103
Fotografía 16. Cuarto para cambiarse.....	125
Fotografía 17. Cuarto de baño.....	126
Fotografía 18. Señora tallando la espalda de su esposo.....	128
Fotografía 19. Muchacha embarazada bañándose.....	137
Fotografía 20. Señor a punto de meterse en la alberca.....	149

INTRODUCCIÓN

El agua es un recurso vital e indispensable en la vida del hombre, sus múltiples formas de manifestarse en el entorno crean y conservan un sinnúmero de prácticas que cada cultura define y sitúa dentro del imaginario que la conforma (Carreño, 2006). En las últimas décadas se han realizado diversas investigaciones sobre este líquido, que abordan temas que van desde un interés económico y productivo, hasta la contaminación, el desabasto, su ciclo y rituales de petición, sin embargo, su potencialidad sanadora ha sido poco estudiada. Si bien se menciona constantemente su uso en la preparación de remedios y alimentos, son escasos los investigadores que han analizado las propiedades medicinales atribuidas a dicho elemento (Zolla, 1999).

El presente trabajo es una investigación etnográfica sobre los saberes y usos terapéuticos del agua dentro del sistema médico tradicional mazahua (*jñatjo*¹) en La Concepción de los Baños, Ixtlahuaca, Estado de México. Los mazahuas de La Concepción se valieron de todos los elementos que tenían a su alcance para solucionar sus problemas de salud cuando la atención médica oficial era insuficiente, por muchos años este líquido desempeñó un papel esencial en el cuidado de la salud, en tanto que posee la capacidad de sanar enfermedades de tipo físico y espiritual. Su uso generó un conjunto de saberes, prácticas y significados particulares debido a que la zona era conocida por sus baños termales, en los que al sumergirse una persona curaba todas sus enfermedades.

Sin embargo, a finales del año de 1960 estas prácticas se vieron afectadas por el trasvase de agua para el abastecimiento de las primeras industrias que se localizaron a la periferia de

¹ Término con el que se denominan a sí mismo los mazahuas que quiere decir “los que hablan la palabra nada más” (Celote, 2006), para esta investigación utilizaré ambos términos para referirme a ellos.

Toluca y de la ciudad de México, así como por la inserción de la población al trabajo industrial. Dicho trasvase propició la desecación del lago y la paulatina desaparición del recurso curativo, representó la ruptura en la forma en que los pobladores se relacionaban con el líquido, así mismo, la transformación del paisaje significó un cambio no sólo desde el punto de vista cotidiano, sino a nivel medicinal.

Bajo este panorama la pregunta de investigación que rigió el estudio sobre hidroterapia y saberes etnomédicos entre los mazahuas es la siguiente: ¿Cuál es la relación que los mazahuas de la zona de los baños establecen con el agua y el proceso salud-enfermedad-atención? Asimismo, surgieron otras dos interrogantes a las que dimos respuesta: ¿cuáles han sido las transformaciones en las prácticas y saberes hidroterapéuticos a partir del trasvase y desecación del manantial?, así como ¿qué relación tiene su uso medicinal con el principio dual frío-caliente?

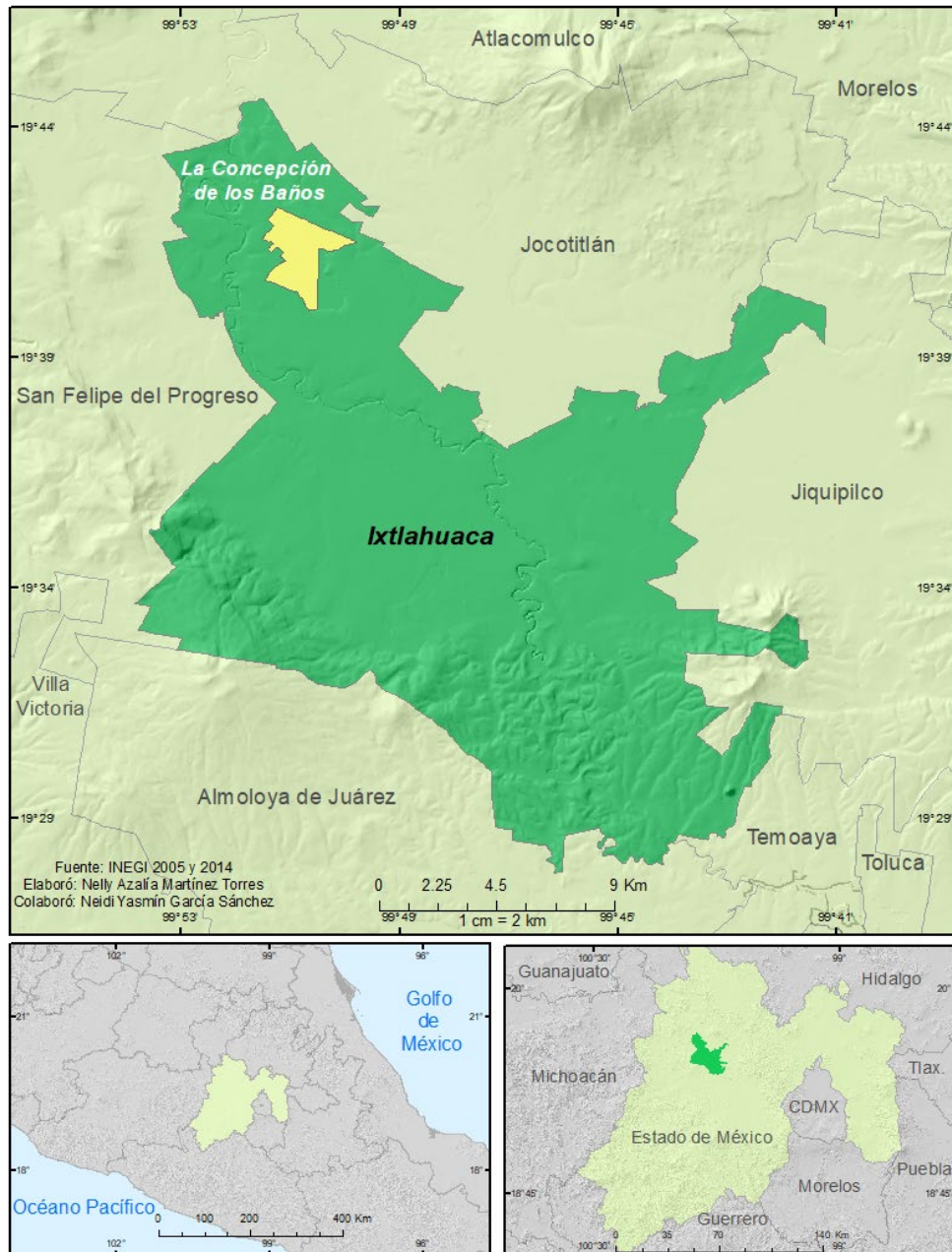
Se desarrollo la siguiente hipótesis: Con el trasvase del agua de La Concepción de los Baños, Ixtlahuaca, Estado de México, los baños termales dejaron de funcionar, lo que ocasiono la pérdida de una de las principales fuentes de agua y curación. Las antiguas prácticas se vieron reducidas a nuevos espacios específicos como los baños comunitarios y el ámbito doméstico, concentrando los saberes en las mujeres mazahuas debido al papel que desempeñan al cuidado de la salud. A pesar de que el nuevo estilo de vida generó una resignificación del agua, las prácticas y las propiedades curativas que le eran atribuidas, los procesos de curación en la medicina tradicional actual conservan el conocimiento de los antiguos principios basados en la relación del agua con el fuego y las categorías frío-caliente, es decir, que el uso terapéutico del agua ha cambiado en estructura (espacio), pero no en esencia.

El objetivo de esta investigación es analizar el uso terapéutico del agua en el sistema médico tradicional mazahua, así como identificar las propiedades curativas y permanencia de los antiguos principios (frío-caliente), en la comunidad de La Concepción de los Baños.

De este objetivo se desglosaron los siguientes objetivos específicos: a) conocer cómo se enfrentaron los mazahuas al trasvase y desecación del manantial a nivel cotidiano y medicinal; b) observar desde la cosmovisión la multiplicidad de significados que adquiere este recurso; c) analizar su presencia en el proceso salud-enfermedad-atención dentro del sistema médico tradicional; d) identificar cuáles son en la actualidad las prácticas y los saberes hidroterapéuticos, así como la relación de éstos con los baños comunitarios; y finalmente, e) analizar los cambios y continuidades de su uso medicinal a través de las trayectorias de atención a la salud de las mujeres mazahuas. Cada uno de estos objetivos se ven reflejados en los capítulos que componen el presente trabajo.

a) Mi acercamiento a La Concepción de los Baños

Esta investigación se desarrolló en La Concepción de los Baños, Ixtlahuaca, Estado de México (véase mapa 1), una de las cuatro comunidades mazahuas que integran la denominada “zona de los baños”. Los mazahuas son uno de los pueblos indígenas más importantes del centro de México por su extensión territorial y por su número de hablantes. En esta parte presento como fue mi acercamiento a la comunidad y al tema de investigación, además expongo la forma en que recopile y analice los datos obtenidos en el trabajo de campo.



Mapa 1. Ubicación geográfica de La Concepción de los Baños

(Elaboró: Nelly Azalía Martínez Torres en colaboración mía, 2018)

El trabajo de campo comprendió dos periodos, el primero fue del 17 octubre al 1 de diciembre de 2016, y el segundo del 27 de marzo al 30 de junio de 2017. Durante el primer trabajo de campo mi estudio estaba enfocado en los saberes y recursos terapéuticos en el

tratamiento de enfermedades de origen sobrenatural, como la brujería. Cuando comencé a plantear las bases de esta investigación, tenía el antecedente de un estudio previo que realicé en la misma región sobre el tema de la muerte entre los mazahuas (García, 2016), mi interés inicio debido principalmente a unos casos identificados con anterioridad, así mismo, contaba con la ayuda de dos especialistas terapéuticos que fungirían como mis informantes clave. Desafortunadamente al llegar a la comunidad, mis informantes ya no estaban, una de ellas se fue de la comunidad a vivir con sus hijos (es muy anciana) y la otra falleció² lo que en su momento me generó un poco de incertidumbre, pero continúe con la búsqueda de otros especialistas.

Con el paso de los días se presentaron algunas limitantes para acceder a la información, uno de los factores que intervino fue en relación a mi persona, mi papel como mujer marco una notoria distancias con el grupo masculino; otro se refería a mi edad, al parecer me consideraban muy joven para platicar sobre esos temas; uno más fue el rechazo por parte de las personas a hablar sobre cuestiones de brujería, a pesar de que tuve cuidado al tratar de conducir las charlas hacia el tema de un modo sutil, no me fue posible ya que la información parecía forzada. Por lo que tuve que replantear el tema de investigación como sugerencia de mi entonces directora de tesis la Doctora Horacia Fajardo †.

En este primer momento, realicé un acercamiento a la comunidad para adecuarme a las rutinas y vida cotidiana de las personas, obtuve información de primera mano al quedarme a vivir con tres familias, la familia Bartolo Doroteo, Mendoza Andrés y la familia de

² De acuerdo con el testimonio de su nuera, la causa de su muerte fue la brujería, su cuerpo se debilito por tantas curaciones que no soporto más y murió, aunque no me quiso dar explicaciones.

“María”³, se llevaron registros etnográficos mediante conversaciones diarias y observaciones directas y participantes. En este periodo se realizaron 20 entrevistas⁴ abiertas, la mayoría de ellas a mujeres mayores de 40 años (tías⁵) y bilingües, las pláticas fueron en español, aunque en algunas ocasiones mezclaron frases en lengua mazahua.

Para las transcripciones de los términos, así como de la elaboración del glosario me apoye de las normas de escritura empleadas por la Universidad Intercultural del Estado de México, junto con la asesoría del L.L y C.⁶ Sergio Nicolás (hablante de lengua mazahua), de “María”, y de las mismas mujeres.

La finalidad de las entrevistas fue identificar las concepciones sobre la salud y enfermedad, las condiciones de calidad de vida, relaciones sociales y la visión del mundo mazahua; esto me ayudó a comprender cómo las personas sin ser expertas, conceptualizan y enfrentan la enfermedad, así como para observar los recursos y sistemas médicos presentes en la atención a la salud. A través de la observación y mi participación en el hogar, en el campo y sobre todo en la atención a la salud de las mujeres, me fue posible identificar al agua como uno de los principales recursos curativos en la comunidad.

Como me fue sugerido y a partir de una revisión minuciosa sobre el uso del agua con fines curativos en distintos contextos culturales para observar con mayor claridad que aspectos son los que faltan por profundizar, desarrollé la reformulación de mi tema de investigación, que se enfocó en el agua y su relación con la salud, en el sistema medico tradicional.

³ “María” será el nombre de la curandera, quien debido a su papel que desempeña en la curación de enfermedades “malas” prefiere mantenerse en el anonimato por miedo a las represalias por parte de los brujos enemigos.

⁴ Se mantiene el anonimato de algunos de los entrevistados a petición suya.

⁵ “Tía” o “tío”, términos empleados comúnmente para referirse a las mujeres y hombres de mayor edad de manera respetuosa, también es como ellos se identifican a sí mismos, por lo que se utilizará en este escrito.

⁶ Licenciado en Lengua y Cultura.

En mi segundo trabajo de campo dirigí la observación a la relación que los mazahuas establecieron con el agua a través de sus creencias, discursos, conocimientos y prácticas dentro de la vida cotidiana, específicamente en las prácticas curativas, dicha participación me permitió obtener una mirada desde adentro de la situación, entender cómo utilizan el agua y las razones principales por las que aún tiene vigencia y un papel importante dentro de la comunidad.

Pude identificar el uso del agua en dos espacios principales, esto son los baños comunitarios y en los hogares. Para la observación del primer espacio me enfoqué en los usuarios de los baños, no con ello quiero decir que descarté a los no usuarios, por el contrario, se tomaron como referencia para hacer una comparación entre los saberes de cada uno, así mismo se hizo una distinción entre aquellos que hacían uso del agua con fines curativos y aquellos con fines higiénicos únicamente.

Para el segundo espacio, me propuse trabajar al interior de las unidades domésticas, realicé entrevistas (formales e informales) a mis informantes, mujeres principalmente ya que me proporcionaron información más puntual por su participación en el proceso salud-enfermedad-atención, también contemplé la participación de los hombres para entender el fenómeno como un todo. El espacio doméstico es uno de los lugares en el que se puede observar detalladamente el proceso salud-enfermedad-atención, en este se manifiesta la enfermedad como un evento de la vida cotidiana, es precisamente aquí donde se inicia el diagnóstico y el proceso de sanación. Surgen una serie de creencias, conocimientos, comportamientos y actitudes frente a la enfermedad mismos que orientan la elección del sistema de atención.

De los varios usos terapéuticos del agua en los que estuve presente, mediante la convivencia diaria seleccioné los más frecuentes, trabajé de manera directa con “María”, más 15 mujeres amas de casa y 25 personas de la comunidad con un amplio saber sobre los usos terapéuticos del agua, incluyendo también algunos hombres⁷. Mi interés finalmente descansó en el análisis de casos específicos del uso curativo del agua. La observación participante, así como la observación pasiva de las curaciones y terapias aplicadas por las madres y la especialista, representó gran parte de la información obtenida para el desarrollo de la presente investigación.

Por su parte la delimitación temporal me permitió incorporar al análisis los eventos que modificaron de forma significativa las prácticas hidroterapéuticas, así como poder identificar las transformaciones y continuidades desde las experiencias personales de tres generaciones (abuelas, madres e hijas).

b) Marco de referencia y capitulado

En diversos estudios sobre los sistemas médicos de atención a la salud de pueblos indígenas podemos observar la presencia del agua como complemento de otros elementos centrales, sin embargo, sus propiedades medicinales han sido omitidas. Como refiere Carlos Zolla (1999) no existe una antropología médica del agua que establezca esa relación entre este recurso y la salud-enfermedad.

En seguida presento la perspectiva de análisis y los principales conceptos que utilizo, los cuales se aclararán y retomarán a lo largo de la tesis según corresponda. En esta

⁷ Mi rol de mujer que me limitó el contacto directo con los hombres durante el primer periodo de campo sin embargo para el segundo no me fue tan difícil.

investigación se presenta un análisis sobre la hidroterapia y la salud, la diversidad terapéutica y los modelos de atención, así como el principio dual.

Su estudio se encuentran en el campo de la antropología médica, “esta rama de la disciplina antropológica se ha apoyado en las ciencias sociales, biológicas y clínicas y ha contribuido significativamente a la comprensión y el mejoramiento de los problemas y servicios de salud en diferentes parte del mundo” (Gómez, 2013: 24), “ha sido un buen ejemplo de la vinculación de los temas de relación salud-enfermedad con otras esferas sociales dentro de los contextos étnicos, gracias a la amplia gama de cuestiones con las trabaja (Campos, 1992: 9). En esta investigación recorro al proceso salud-enfermedad-atención como uno de los objetos de estudio más inclusivos de la antropología médica:

“El proceso salud/enfermedad/atención, así como sus significaciones, se ha desarrollado dentro de un proceso histórico en el cual se constituyen las causales específicas de los padecimientos, las formas de atención y los sistemas ideológicos (significados) respecto de los mismos” (Menéndez, 1994: 74).

Los estudios de la antropología médica:

“se han trabajado de forma interdisciplinaria o, por lo menos, apoyados en otras ciencias, que nos ayudan a comprender más ampliamente el fenómeno de la salud, la enfermedad y los sistemas médicos en general dentro de su contexto sociocultural, denotando la relación enfermedad con la sociedad o cultura” (Magón, 2006: 15).

Esta subdisciplina no está constituida por un sólo paradigma teórico, sino que se han desarrollado diferentes aproximaciones:

De manera general, podemos identificar cinco aproximaciones fundamentales: la etnomedicina (estudio de las medicinas tradicionales), la antropología biológica, la epidemiología ecológica, la antropología médica y clínica interpretativa, y la antropología crítica médica. A pesar de estas diferentes perspectivas, los antropólogos médicos comparten

la premisa básica: la comprensión de los fenómenos de salud-enfermedad-curación como el resultado de la articulación de la ecología, la biología y la cultura, es decir, como un proceso que debe entenderse de manera holística dentro de un contexto de diversidad biológica y cultural de los seres humanos (Gómez, 2013: 25).

Por medio de la antropología médica “se ha incluido el estudio del uso del medio ambiente, dentro del proceso curativo en comunidades” (Ávila, 2010: 15), como es el caso del agua. Mi investigación se centra en la etnomedicina, específicamente en la medicina tradicional y en la medicina doméstica, para entender como los mazahuas de La Concepción enfrentan la enfermedad dentro de su contexto sociocultural y como determinan los recursos para tratar sus enfermedades; “el estudio de las etnomedicinas refiere a los sistemas culturales y/o ideológicos que operan a través de las prácticas de control de la enfermedad, preferentemente referidas a los padecimientos “tradicionales” que ocurren en grupos étnicos” (Menéndez, 1988: 113).

A pesar de que mi trabajo de investigación se concentra en el estudio de la etnomedicina (medicina tradicional y de la medicina doméstica), fue necesario ampliar el enfoque para observar el uso del agua con fines terapéuticos en su totalidad. Por lo que empleo el término sistema médico de atención, ya que incluye los diversos modelos de atención a los que recurren las personas al enfrentarse a los padecimientos; cada sistema produce sus propias estrategias y discursos en torno a la salud y el lugar del agua en cada uno. Se retoma también los conceptos de medicina doméstica, medicina tradicional y biomedicina, aunque nuestro análisis se centra en el primer y segundo, se hace referencia a los tres.

Lo frío y lo caliente

El principio frío y caliente constituye otra de las categorías de análisis, es conveniente “señalar una importante polémica sobre el origen o la paternidad de la clasificación frío-calor como cualidades inherentes a las cosas del universo y su relación con la salud y la enfermedad” (Gallardo, 2017: 147), en dicha polémica se vieron involucrados Foster (1953, 1978) y López-Austin (2004). Foster quien se enfoca en las nociones de frío-caliente al interior de los sistemas médicos tradicionales, considera que éstas tienen un origen europeo, es decir, para él son una degeneración de la doctrina hipocrática de los humores: frío, caliente, húmedo, seco⁸. López-Austin por su parte argumenta que estos conceptos son de origen americano, ya que se encuentran distribuidos no sólo en México sino en varios países del continente.

A pesar de que para esta investigación no hacemos un estudio exhaustivo de la discusión, es importante hacer referencia dado que en este escrito la dualidad frío-caliente es fundamental para el análisis de la relación entre el agua y la salud a través de los saberes y prácticas del sistema médico *jñatjo* en el que interviene. Resaltando la importancia que tiene ésta en el área de estudio.

[...] el estudio de las ideas y prácticas en torno a lo frío-caliente, posee tres vertientes de análisis: a) como sistema cognoscitivo clasificatorio que define la naturaleza de las cosas; b) como eje clave del sistema médico, en donde la polaridad constituye como el centro de una práctica terapéutica y una teoría sobre el cuerpo humano, sus relaciones con el entorno y los seres que lo habitan; c) como una de las expresiones de la división dual del cosmos y un subsistema de ideas al interior de una cosmovisión en términos más amplios” (Cortés, 2010: 10).

⁸ Lo siguen, entre otros, Ingham [1970], Currier [1966], Madsen [1965], Diana Ryesky [1969] y Burgos Guevara [1964], aunque Diana Ryesky sospecha la existencia de una apertura estructural prehispánica básica que permitió la recepción de la división hipocrática.

En esta investigación las tres vertientes de lo frío y caliente es analizado como una de las expresiones de un sistema más general del pensamiento, visto desde una perspectiva dual del universo⁹. Son un eje clave del sistema médico tradicional mazahua en donde la polaridad se constituye como el centro de una práctica terapéutica y una teoría sobre el cuerpo humano, sus relaciones con el entorno y los seres que lo habitan.

Para los mazahuas el hombre es un ser templado, y su salud es el equilibrio entre lo frío y lo caliente, el desequilibrio hacia cualquiera de los dos extremos produce la enfermedad, la cura consiste en el suministro de un remedio de la cualidad opuesta por lo que existe especial precaución al intercambio de ambas cualidades. A lo largo de la investigación se presentarán los conceptos a partir de los cuales gira el análisis del caso de estudio y se dará respuesta a la pregunta de investigación.

Capitulado

Para esta investigación se formularon cuatro capítulos que se articulan de tal manera que nos permiten identificar las continuidades, resignificaciones y transformaciones de los saberes etnomédicos y usos terapéuticos del agua en una comunidad indígena mazahua.

En el capítulo I se presenta un estudio de tipo histórico-contextual de la zona de estudio con énfasis en los periodos de cambio que modificaron el uso del agua como recurso terapéutico. Está dividido en tres partes, en la primera se muestra un panorama general sobre el uso del agua curativa, el propósito es mostrar que a pesar de que tome sólo una sección de la realidad, ésta no se piensa alejada del entorno. En la segunda parte se hace énfasis en los períodos de cambio que modificaron el uso terapéutico del agua y en la

⁹ Pensamiento dual en la cosmovisión mesoamericana, López Austin menciona a Gamio, Seler, Thompson, Garybay, Sencer y Vaillant, Leon Portilla, Caso y Burland (2006, 1990: 219).

problemática que representó para la población su trasvase a la Ciudad de México. Y, en la tercera parte, se expone la relación que los mazahuas de La Concepción establecen con el agua a través de sus creencias, conocimientos y prácticas dentro de la vida cotidiana, de tal manera que podamos lograr una mejor comprensión de la relación agua-salud.

En el capítulo II se muestra una visión de la multiplicidad de significados que adquiere el agua para los mazahuas de La Concepción de los Baños, se destacan los aspectos más relevantes que permitan comprender su situación actual e intentamos encontrar los fundamentos que dan origen y sustento a los actos terapéuticos. Se identifica el origen mítico del agua, sus características y sus divinidades protectoras; se muestran los saberes relacionados con los fenómenos meteorológicos que inciden de manera directa o indirecta en la salud; y finalmente, se abordan las festividades de carácter religioso dentro de las cuales se destaca el culto al agua y al ciclo agrícola, así como algunas prácticas curativas.

En el capítulo III se hace un análisis sobre como conciben los mazahuas al hombre, su cuerpo y entidad espiritual, además de las nociones de salud y enfermedad, sus principios y tipos de males, ya que el entendimiento de esto nos permite visualizar los recursos humanos, materiales y simbólicos que intervienen en las prácticas curativas. Asimismo, se profundiza en los diversos sistemas médicos de salud a los que recurren los mazahuas al enfrentarse a la enfermedad, haciendo énfasis en el sistema médico tradicional y el lugar que ocupa el agua en sus prácticas, estrategias y discursos de curación; finalmente se observa la influencia del sistema biomédico a través de la medicalización del agua y sus discursos de higiene.

En el capítulo IV se realiza un análisis de los saberes y usos terapéuticos del agua, tal como son apreciados por los enfermos y curadores de La Concepción, se describe la tipología del agua, sus características y propiedades con énfasis en las medicinales; asimismo, se desglosa la construcción de los baños comunitarios en sustitución de los baños termales, su rutina e importancia en la salud y vida cotidiana de la comunidad. El capítulo se concluye con un análisis y descripción etnográfica de los saberes etnomédicos y usos curativos del agua en casos y padecimientos específicos, principalmente a través de la práctica del baño, su resignificación y permanencia.

Al final hago algunas reflexiones que dan respuesta a las interrogantes y a la hipótesis que se plantearon al inicio de la investigación.

CAPÍTULO I

LA “ZONA DE LOS BAÑOS” Y EL AGUA COMO AGENTE TERAPÉUTICO: ESTUDIO HISTÓRICO-CONTEXTUAL

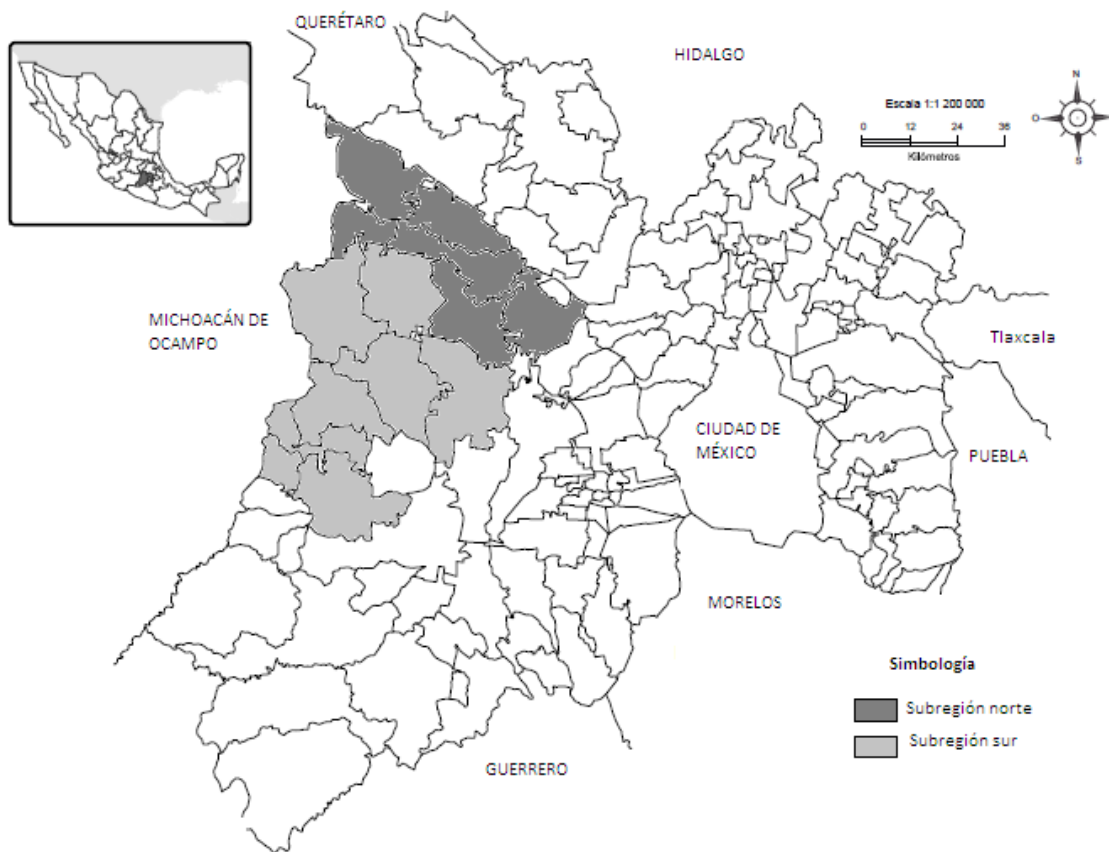
En este capítulo realizamos un estudio de tipo histórico-contextual con la finalidad de mostrar un panorama general sobre el área de investigación. El capítulo se divide en tres partes principales, en la primera se muestra un recuento histórico sobre el uso curativo del agua en la “zona de los baños”; la segunda hace énfasis en los períodos de cambio que modificaron las prácticas terapéuticas y en la problemática que representó para la población su trasvase a la Ciudad de México; y en la tercera se exponen los diversos usos y fuentes de acceso al agua, además se detalla la calidad y cantidad de la que disponen en La Concepción de los Baños. En este capítulo ponemos énfasis en mostrar la relación que la población establece con el líquido a través de sus saberes, conocimientos, prácticas y formas de su aprovechamiento dentro de la vida cotidiana, de tal manera que podamos lograr una mejor comprensión.

1.1 Los mazahuas de la “zona de los baños” y su agua curativa

Los *jñatjo* o mazahuas como son denominados comúnmente, son uno de los grupos indígenas más importantes del centro del país, habitan en el noreste del Estado de México¹⁰ y en una parte al oriente de Michoacán. Sus límites están dados por un grupo de lengua otomí al noreste y al este; un pequeño grupo de matlatzincas al sur, y por purépechas y otomíes al oeste.

¹⁰ Abarcan un total de catorce de sus municipios: Almoloya de Juárez, Donato Guerra, Ixtapan del Oro, Ixtlahuaca, Jiquipilco, San Felipe del Progreso, San José del Rincón, Temascalcingo, Villa de Allende, Villa Victoria, el Oro, Jocotitlán, Atlacomulco y Valle de Bravo (mapa 2).

De acuerdo a Esteban Segundo (2016), la región mazahua se divide en dos nichos ecológicos y geográficos: la subregión sur y la subregión norte, la subregión sur comprende las zonas boscosas, mientras que la subregión norte se conforma por llanos y una planicie escalonada, son conocidos como “*yo meb’atji*” (dueños de los llanos), a esta subregión pertenece Ixtlahuaca y por lo tanto la comunidad de estudio, así como los municipios de Jiquipilco, Jocotitlán, Atlacomulco, Temascalcingo y el Oro (véase mapa 2).



Mapa 2. Región mazahua y subregiones

(Elaboración propia: fuente INEGI, 2018)

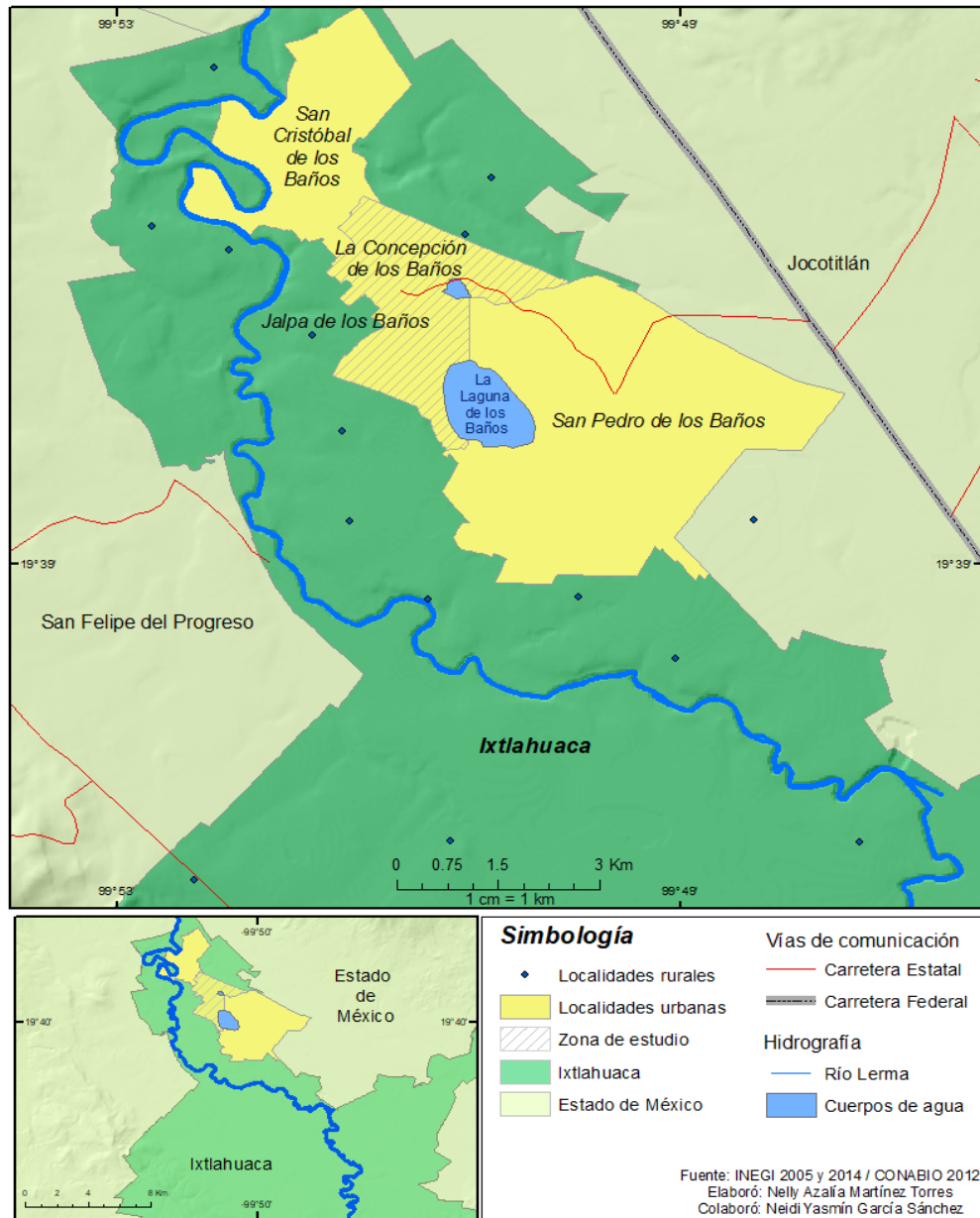
Su origen y arribo al territorio que actualmente ocupan no es claro, debido principalmente a la escasa información disponible¹¹, así como a la mezcla de los datos históricos, geográficos y culturales compartidos con los otomíes, lo que favoreció que sea complicado definir su historia (Mendoza, 2015).

De acuerdo con Romeau (1994), los mazahuas fueron dominados por grupos más poderosos que los convirtieron un pueblo subalterno, y mientras las grandes culturas desaparecieron, ellos han permanecido (en Tirel, 2013), lo que nos sugiere que poseen la capacidad de adaptarse. Como afirma Ivonne Vizcarra (2001), la extrema flexibilidad de sus estructuras organizativas y una ética de subsistencia les ha permitido su permanencia a pesar de las transformaciones sociales, económicas, políticas y ambientales a las que se han enfrentado, tal como sucede en la zona de los baños.

La denominada zona de los baños se localiza en el Valle de Ixtlahuaca, al noroeste del Estado de México, está conformada por cuatro comunidades mazahuas: La Concepción de los Baños ((*Ts'inana Concio a Mepare*), San Pedro de los Baños (*Ts'ita Pegro a Mepare*), San Cristóbal de los Baños (*A Ts'itatoba a Mepare*) y Jalpa de los Baños (*A Ts'inalore a Mépare*),¹² (véase mapa 3). El origen de la zona se remonta al siglo XVI aproximadamente, cuando dichas comunidades compartieron un espacio territorial en común e integraban un sólo pueblo que llevaba por nombre Santa María Asunción Atotonilco.

¹¹ Los pocos registros que se tienen de este grupo se encuentran en los textos de cronistas como Fray Bernardino de Sahagún (1956), Francisco Clavijero (1970), Fray Diego Durán (1867) y Alva Ixtlilxóchitl (1952), en los que se encuentran descripciones de su historia, características y rasgos distintivos de este grupo.

¹² A partir de aquí me referiré a cada comunidad como: La Concepción, San Pedro, San Cristóbal y Jalpa, para evitar que el texto sea confuso y repetitivo.



Mapa 3. Ubicación geográfica de “la zona de los baños”

(Elaboró: Nelly Azalía Martínez Torres en colaboración mía, 2018)

Las condiciones geográficas del lugar permitieron la concentración de una gran cantidad de agua superficial y subterránea lo que durante ese período favoreció al establecimiento de la población. En los límites actuales de La Concepción y San Pedro se localiza la laguna de Atotonilco o laguna de los baños como comúnmente se le conoce. Junto a ella, hace unos

años, a través de las “grietas de una roca elástica que apenas se eleva diez pies sobre el piso del valle” (García e Iturriaga, 1999:223 en De la Cruz, 2014: 35), emanaba un manantial de agua termal, que durante mucho tiempo fue un recurso muy importante para la salud de los habitantes ya que poseía propiedades curativas y milagrosas.

El espacio conformado por el manantial y la laguna se denominó *pare, pareje* o *A mepare*¹³ (agua caliente o agua termal), fue un espacio social, ritual, terapéutico y de identidad para los mazahuas de la zona, que es un punto clave en esta investigación. Se entiende aquí que la identidad:

Define o caracteriza a un conjunto social, cuya expresión se materializa en la historicidad y la pertenencia a un espacio o territorio concretos. [...] es lo que diferencia a una sociedad de otra, a un grupo social de otro, casi siempre mediante la expresión de los símbolos socioculturales, la oposición por los rasgos de pertenencia a un espacio o territorio, los signos que identifican la acción de los hombres, la propia historicidad que materializa su ‘forma de ser’ o su presente, y las expresiones y acciones que lo definen y caracterizan (Serrano, 1994: 155).

De acuerdo con los testimonios recopilados en la comunidad, el manantial apareció hace muchos años. Aunque es difícil saber la fecha y origen con precisión, la tradición oral nos ofrece algunas explicaciones, dos de las más importantes hacen referencia al cerro de Jocotitlán que se caracteriza por la formación de manantiales, algunos de agua fría (Tiacaque, Los Reyes, Cheje, las fuentes de Jocotitlán) y otros de agua caliente (Yeche, Pastejé y la zona de los baños), aunque éstos últimos se han enfriado con el tiempo.

La primera hace alusión a la naturaleza del cerro ya que éste es un volcán inactivo, aunque, de acuerdo con los pobladores no es un volcán de lava sino de agua caliente, esto coincide

¹³ Término que se emplea actualmente para referirse a las personas originarias de los Baños.

con la existencia de una anomalía geotérmica en la Unidad de Pastejé Jocotitlán y a que la zona se ubica sobre el Sistema Volcánico Trasversal; la segunda se vincula un poco con la primera, pues se tiene la creencia de que el cerro resguarda al sol durante las noches y que calienta el agua de su interior, la idea surge de observar todas las mañanas la salida del astro detrás del cerro de Jocotitlán.

Los mazahuas eran afectos al aseo personal y a la limpieza, tal como lo afirma Sánchez Blas (2007), lo que se apreciaba en la costumbre que tenían de bañarse en arroyos y ríos, en la “zona de los baños” en particular se frecuentaba dicho manantial, los hombres y mujeres mazahuas entraban casi desnudos al agua ya que entre ellos no existía conflicto respecto a la vestimenta o falta de ella; algunas mujeres, principalmente solteras y niñas se vestían con una enagua, falda o fondo aunque la parte superior del cuerpo se encontraba descubierta, mientras en el caso de los hombres, usaban calzones de manta. Al mismo tiempo que se bañaban observaron que mejoraban algunos de sus malestares e incluso recuperaban la salud por completo, “llegaba gente enferma de reumatismo de diferentes partes de la república o de lugares hasta donde su fama era conocida” (ibidem: 187).

El agua se configuró como un elemento fundamental en el estilo de vida de estas comunidades, no sólo se empleaba para la limpieza del cuerpo, sino que además tenía otros usos; el panorama del lugar estaba constituido por mujeres que se reunían a lavar alrededor del manantial donde había unas piedras que servían de lavaderos y para contener el agua, ellas asistían a este sitio debido a que no contaban con el recurso en sus casas, para evitar perder demasiado tiempo sacándola de los pozos y porque el agua caliente no las enfermaba. Las actividades que se realizaban en el manantial reunían a familias completas.

Era común conjuntar el baño y el lavado de ropa, como se puede apreciar en el testimonio de la tía María Doroteo:

Yo todavía me bañe allá en los baños, cargábamos nuestra mantada con el rebozo, lavábamos la ropa con sanacoche, luego [la ropa] la ponía a secar en lo que nos bañábamos, cuando ya terminábamos nos poníamos la ropa seca y con esa nos cambiábamos, ya después lavábamos la ropa con la que nos bañamos, la tendíamos a secar. Luego salíamos a comer, estábamos acostumbrados, había antes pulquito bueno, papitas hervidas bien sabrosas, y con el jarrito de pulque se calentaba uno, cuando regresábamos, chapeadas... nos decían te bañaste bien, pero no sabían si fue el baño o el pulque (La Concepción, mayo 2017).

El agua como un bien compartido tenía una regla fundamental que era conocida por todas las personas locales y foráneas, ésta consistía en mantenerla limpia todo el tiempo ya que la suciedad es considerada como algo negativo debido a que enferma a los individuos que están en contacto con ella (véase Fotografía 1).



Fotografía 1. Familia lavando ropa

(Colección Archivo Cassasola, Fototeca Nacional, 1948)

Junto al manantial, como ya se mencionó, se encontraba la laguna de Atotonilco que también fue muy importante en la vida de esta sociedad, pues conformó una fuente principal de alimento y sustento para los habitantes gracias a la extracción de su flora y fauna, tenían una gran variedades de plantas acuáticas comestibles, “pescado blanco de la laguna, juiles, ranas y otros géneros que ellos comen” (Sánchez Blas, 2007:260), además de algunos peces, acociles, ajolotes y aves; aunque existía un límite respecto a la cantidad que se podía sustraer de esta forma se evitaba la explotación excesiva ya que tomaban únicamente lo que necesitaban.

Este sitio era muy concurrido, fue así que debido a la gran concentración de personas y con motivos de la evangelización en la zona se edificó una pequeña iglesia sobre la peña de la que brotaba el manantial, posterior a la aparición milagrosa de una cruz de piedra que se convirtió en la protectora del lugar, de sus aguas y de su población. Se dice que originalmente esta cruz era de Oro, pero se convirtió en piedra después de que fue robada del lugar, y que como resultado se desataron continuos enfrentamientos entre los pobladores (tía Cristina Nicolás, La Concepción, junio 2017).

En la iglesia se realizaban diversas ofrendas al agua, a la cruz y a los santos, no sólo para la petición de lluvias, la abundancia en las cosechas, la buena pesca en la laguna, la recuperación de la salud, el cuidado del pueblo y su gente, sino también en agradecimiento por las bendiciones recibidas y para evitar la ira de las divinidades que podría provocar algunos problemas a la comunidad; las ofrendas consistían en pequeños ramos de flores silvestres, velas, misas, bailes, comida, cantos y oraciones.

En una ocasión, durante una visita del cura de la iglesia quien admirado por observar a los indígenas bajar desnudos a estos baños, ordenó revisar las prácticas que se realizaban en dicho lugar por considerarlos actos indebidos. Pese a la construcción de la iglesia y las constantes enseñanzas de la doctrina católica, las prácticas realizadas en el manantial se mantuvieron por mucho tiempo, el morbo y el sentido de desnudes como indebidos no eran comprendidos de tal manera por las personas de la comunidad, ya que para ellos era común verse casi desnudos en este espacio; posteriormente tras las constantes reprimendas recibidas por los supuestos “actos” y la continua insistencia del sacerdote se comenzó a asimilar el cuerpo desnudo como algo negativo y empezaron a cubrirse.



Fotografía 2. Mujeres en los baños de San Pedro de los Baños

(Colección Archivo Casasola, Fototeca Nacional, 1948)

Con la construcción de la capilla, el aumento de los usuarios y de la mano con el descubrimiento de las propiedades curativas del manantial, nació la idea de construir unos baños de uso comunitario para el aprovechamiento de las aguas termales; entre 1911 y 1912

se construyeron unas albercas rústicas *tsipare* y *trapare* (el baño chico y el baño grande) (véase Fotografía 2), con la finalidad de atraer un mayor número de visitantes (De la Cruz, 2014).

Los baños pretendían remplazar a la alberca improvisada que se localizaba a la intemperie (véase Fotografía 3), las aguas termales se convirtieron en una atracción de turistas, así como una fuente de ingresos ya que los pobladores de la zona aprovecharon la concurrencia para vender sus productos y alimentos preparados a los visitantes.



Fotografía 3. Individuos lavándose y bañándose en los baños

(Colección Archivo Casasola, Fototeca Nacional, 1948)

El uso de los baños perduró por muchos años, la continua presencia de personas de diferentes lugares que acudían por la curiosidad y con la idea de mejorar su salud, motivaron a los pobladores del lugar a mejorar las condiciones de los baños e incrementar la cantidad, así como la expansión de las habitaciones del hotel, con ello se pretendía lograr

que la zona se convirtiera en un lugar turístico, aunque estos planes se vinieron abajo por los conflictos entre La Concepción y San Pedro, principalmente por el terreno y propiedad de las aguas termales, lo que ocasionó que todos los planes que se tenían se cancelaran.

1.1.1 El agua como agente terapéutico

Durante muchos años, el agua termal fue un recurso muy importante en la recuperación de la salud de los habitantes de esta zona, los principales padecimientos que se atendían eran las denominadas “enfermedades frías”, ocasionadas principalmente por la entrada de frío al organismo, aunque las causas pueden ser variadas (de este tipo de enfermedades se habla con más detalle en el capítulo III), en este apartado se mencionan algunos de los padecimientos más comunes, los usos terapéuticos y los métodos de aplicación del agua curativa que se efectuaban hace algunas décadas en estos baños, cabe aclarar que éstos no son todos, pero sí los más frecuentes y de los que se obtuvo mayor información.

Reumatismo y/o frío en los huesos: Este padecimiento afectaba principalmente a los ancianos, se caracteriza por dolores moderados o intensos en las extremidades superiores e inferiores y dependiendo de la gravedad podía provocar inmovilidad. El tratamiento consistía en baños de cuerpo completo por inmersión lo más próximo al brote del manantial, el enfermo se sumergía varias veces hasta cubrirse por completo, una vez que el cuerpo entraba en calor el agua eliminaba la frialdad que se alojaba en su interior, además para agilizar la expulsión se aplicaban fuertes masajes en la parte adolorida.

Cólicos y retrasos menstruales: se cree que se originan porque a la mujer “le entró frío” así que es necesario sacarlo, todas las mujeres jóvenes y adultas en etapa reproductiva asistían a darse baños continuamente a manera de prevención, sin embargo, cuando se aproximaban

sus días de menstruación realizaban baños más prolongados y se aplicaban ligeros masajes de forma descendente desde la cintura al vientre. El tratamiento se acompañaba además de infusiones de hierbas “calientes” que son conocidas por las mujeres de la comunidad, es una cualidad que tienen algunas plantas y gracias a su consumo en alimentos o bebidas, o a través de su uso en baños, ungüentos o frotadas expulsan el frío.

Embarazo y parto: las mujeres tenían un trato especial en este estado, ellas se bañaban en el agua termal más seguido con la finalidad de que su bebé naciera bien, se recomendaba hacerlo unas semanas antes del nacimiento ya que el calor relaja los músculos facilitando la labor de parto, pero se tenía que evitar el agua muy caliente así que se bañaban lejos del brote del manantial, de lo contrario estimularía el cuerpo y podría adelantar el nacimiento (Tía Lorenza Andrés, La Concepción, junio 2017).

Posterior al parto, el agua era recomendada para sacar el frío que se aloja en la matriz de la mujer al dar a luz, aunque ellas no debían meterse directamente al manantial ya que podrían corromper el estado de pureza, por eso lo más común era calentar el agua en casa. Sobre la práctica del baño de las mujeres embarazadas y parturientas no hay muchos testimonios, parece ser que fue una práctica que se realizó mucho tiempo atrás y que decayó con el tiempo, aunque cobró mayor fuerza en el ámbito privado (en los hogares).

Esterilidad y cintura abierta: estos son ocasionados por caídas, golpes o por cargar cosas muy pesadas sin tener puesta la faja (prenda fundamental de la vestimenta mazahua), se manifiesta con la inflamación del vientre, frío en la cintura e imposibilidad¹⁴ de embarazarse; estos males se trataban a través del baño que relajaba y expulsaba el frío del

¹⁴ Existen algunos relatos sobre mujeres que no podían embarazarse después de muchos años de intentarlo y que por los baños constantes en el manantial de manera milagrosa lo lograron. Por eso se creía que el agua curaba la esterilidad.

cuerpo, pero sólo representaba un paso en el tratamiento ya que después del baño se realizaban unos masajes y cierre de cintura.

Enfermedades “malas”: El agua del manantial aliviaba los daños (el mal de ojo, el mal de aire, casos de brujería, etc.) provocados al espíritu del hombre, era la fuente más cercana para combatirlos, ya que por sus cualidades otorgadas por Dios y/o por el dueño del agua eliminaba todas las energías malignas del organismo, para ello era necesario hacerles una ofrenda de flores silvestres, panes y velas, acompañado de un baño prolongado, de oraciones y mandas.

En el caso del tratamiento de brujería, uno de los daños que más afectaban la salud de la población, el enfermo se sumergía sólo en el agua termal mientras que el curandero o un familiar hacía oración y entregaba una ofrenda, el agua expulsaba del cuerpo la maldad y ésta se eliminaba a través de la tierra, de ahí la importancia de que el enfermo estuviera solo, ya que alguien más podría absorber el mal; sin embargo, con las enseñanzas de la doctrina católica esta actividad fue prohibida, aunque al parecer no era muy frecuente y fueron muy pocos los casos encontrados, puesto que se convirtió en una actividad secreta.

El uso terapéutico del agua termal era a través del baño de cuerpo completo por inmersión; el agua caliente era un punto clave ya que eliminaba el frío (enfermedades “frías”) contenido en el cuerpo del enfermo; el baño consistía en sumergirse completamente en el agua lo más próximo al brote del manantial, se dice que entre más cerca se encontraba la persona enferma era más efectivo el tratamiento, pero no todos aguantaban la temperatura tan alta, algunas personas, principalmente los foráneos optaban por sumergirse por unos minutos y enseguida salirse, mientras que los habitantes de la zona de los baños ya estaban

acostumbrados. Las características termales del agua que brotaba de dicho manantial favorecieron el tratamiento de diversas enfermedades, sin embargo, no era el único factor que influía, como se observa en el siguiente cuadro (1):

Factores	Características
Mineral	Se refiere a las características físicas y químicas del agua al estar en contacto directo con material volcánico, “[tenían] sus aguas 60° de calor los que acusan agua cristalina; reacción alcalina, bicarbonato de sosa en exceso; cloruro de sodio, carbonato de cal, sulfato de sosa, fierro y una materia bituminosa especial. Su sabor es ligeramente alcalino” (Camarena, 1947 en De la Cruz, 2014: 35).
Térmico	Hace alusión a la temperatura del agua, aunque no se sabe con certeza la cantidad exacta, ésta oscilaba entre los 42° C. y los 60° C., la relación que se estableció con lo caliente era principalmente a que atiende padecimientos “fríos” que son muy frecuentes en la zona.
Divino y/o milagrosos	El agua obtuvo sus propiedades milagrosas y curativas por intersección divina mediante la aparición milagrosa de la cruz de piedra, obsequio de Dios y la Virgen (católicos), así el agua podía curar cualquier mal, era un elemento que purifica el cuerpo y el espíritu.
Sobrenatural	Refiere a que las cualidades curativas eran otorgadas por el <i>menzhe</i> (dueño del agua), se realizaban rituales mágicos conjurando a este ser y al agua para sanar enfermedades del mismo origen sobrenatural, como la brujería y el espanto.
Cualitativo	Se refiere a las características naturales del agua y se relaciona con el factor térmico principalmente a través de la interacción entre las cualidades benéficas de los elementos <i>ndeje</i> (agua) y <i>sibi</i> (fuego) que se manifestaba a través del agua termal, es decir, la unión del agua (frío) y del fuego (calor).

Cuadro 1. Factores principales del poder curativo del agua

(Fuente: Elaboración propia, La Concepción, 2017)

Como se puede observar en el cuadro el uso terapéutico del agua recaía en estos factores, que estaban por encima de las técnicas y métodos de aplicación (aunque éstas se fueron perfeccionando con el tiempo), además el factor térmico junto con el cualitativo son los dos más importantes en el tratamiento de enfermedades, las cualidades “frío” y “caliente” tienen un papel primordial en la salud-enfermedad-atención y por lo tanto para la investigación, así que los retomaremos en los siguientes capítulos. El uso terapéutico del agua tuvo momentos de prosperidad, pero a su vez de decadencia, tal como se verá a continuación.

1.2 Ruptura de una tradición: trasvase de agua e industrialización

El “mundo indígena ha venido experimentando en un tiempo relativamente breve notables cambios a raíz de los procesos de modernización y globalización” (Oehmichen, 2005: 41), tal es el caso de la zona y comunidad de estudio quienes han sido protagonistas de varios eventos en las últimas décadas; para esta investigación centraré mi atención principalmente en aquellos factores internos y externos que han modificado el uso del agua como recurso terapéutico e identificaré como éstos han sido percibidos por la población.

Como se vio anteriormente, el manantial y la laguna representaron grandes beneficios para la zona, pero también propiciaron algunos problemas los cuales comenzaron con la división territorial y las negociaciones que se realizaron para establecer los límites geográficos entre La Concepción y San Pedro; en el año de 1921 estos desacuerdos aumentaron debido al reparto de tierras de cultivo provenientes de las haciendas de Villejé y Pastejé de Jocotitlán que extendieron el área geográfica de cada comunidad. También el problema acrecentó:

[...] cuando los pobladores de la Concepción, Jalpa y San Cristóbal presentaron una queja el día 28 de abril de 1936 ante el Secretario de Gobierno del Estado de México, donde acusan a los pobladores de San Pedro de no permitirles entrar a los cuartos que se hicieron en conjunto entre los pueblos [...] Argumentando que al hacerlos en conjunto las personas originarias de estos pueblos podían hacer uso de ellos (AHEM, 1936, Fomento, serie 3, Aguas, Vol. 68, exp. 18, f. 2 en De la Cruz, 2014:87).

Los de San Pedro también presentaron una queja en contra de los primeros argumentando que fueron agredidos antes por lo que ellos sólo se defendieron con lo que tenían a su alcance, el resultado de este encuentro fueron algunos daños a la construcción de los cuartos del hotel y la muerte de dos hombres¹⁵.

Mientras que La Concepción y San Pedro (véase mapa 3) seguían su lucha de forma interna, por decreto del Presidente de la República Lázaro Cárdenas se “resuelve que la laguna que ha servido como límite de dichos poblados es propiedad de la nación” (De la Cruz, 2014: 90) aunque el fallo se diera a conocer hasta el período presidencial de Manuel Ávila Camacho en el año de 1940; a pesar de dicha resolución los pobladores no quedaron satisfechos y continuaron con la disputa. En ese momento esta resolución no representaría problema alguno, pero la apropiación del recurso por parte del estado traería grandes consecuencias posteriormente.

1.2.1 El trasvase de agua para la ciudad de México

A finales de 1960, la vida cotidiana en la zona de los baños, así como la presencia del agua y su uso terapéutico resultaron afectados debido a dos factores principales: la industrialización y el trasvase de agua. El período de 1940 a 1970 es quizá la etapa de

¹⁵ En las narraciones hechas por pobladores de San Pedro se dice que estos hombres eran de su pueblo, lo mismo sucede en La Concepción, pero al indagar sobre la identidad de ellos no encontré una respuesta concreta.

mayor crecimiento del uso del agua en el país, a través de la instauración del “modelo de desarrollo económico denominado sustitución de importaciones, el cual tuvo por objeto iniciar un proceso de modernización económica y política del estado mexicano por medio de la propiedad privada, la industrialización y la urbanización” (Talledos, 2016: 69). Este modelo generó la construcción de grandes complejos industriales en la capital del país y en la periferia, tal es el caso de las zonas industriales de los ejes Toluca-Lerma, Toluca-Naucalpan y Toluca-Ixtlahuaca-Pastejé (Sobrino, 2011), actividad que generó “un aumento de la densidad de población en el valle de Toluca, lo cual a su vez ocasionó un incremento de las necesidades de agua para uso industrial y urbano” (Talledos, 2016: 70).

La creciente demanda propició la búsqueda de alternativas “que ejercieron presión sobre las zonas rurales [...] Éste fue el caso de la extracción del agua del subsuelo en el noreste del Estado de México” (Appendini, 2008: 30) como parte de la segunda fase del proyecto Sistema Lerma¹⁶ que “tuvo como objetivo aumentar el volumen extraído y eliminar el sobrebombeo de aguas subterráneas en la Ciudad de México” (Velasco, 2008, en Talledos, 2016: 79), afectando la región de Jocotitlán e Ixtlahuaca (Iris, 2013) y por ende, también la zona de los baños. Este fue el momento en el que la resolución del Estado de la que se habló anteriormente ejerció dominio sobre el agua y se inició a su trasvase.

Los pobladores cuentan que un día llegaron unos ingenieros a hacer estudios al manantial, vertieron pintura roja en el agua con la finalidad de saber a donde más se dirigía la corriente subterránea, la cual llegaba hasta la presa en Santa María del Llano; con el hallazgo se construyó un pozo en dicha comunidad que comenzó a “chuparse el agua”, lo que ocasionó la merma de los mantos acuíferos del subsuelo y la paulatina reducción de la humedad de

¹⁶ “Antes de la construcción del Sistema Cutzamala, la importación de agua desde la Cuenca del Alto Lerma hacia el Valle de México fue la única fuente externa de agua” (Escolero, et.al., 2016: 415).

los terrenos (Appendini, 2008), así fue que la cantidad de agua del manantial comenzó a disminuir hasta su inminente desecación.

La tradición oral nos permite percibir cómo se interpretó y enfrentaron los pobladores a la desaparición del agua termal, en las historias que se cuentan sobre ese momento se menciona la interferencia de los seres sobrenaturales o espíritus (*menzhe* y la mujer blanca o llorona) que son la fuerza que le da vida a cada uno de los elementos con los que el hombre convive en el mundo; y de los seres divinos (la Virgen, la Cruz de piedra y Dios). Unos días antes de la llegada de los ingenieros estos seres aparecieron anunciando desgracia y advirtiéndole que si los conflictos entre “La Concha” y San Pedro continuaban serían castigados por codiciosos (Tío Gregorio Segundo, La Concepción, Julio 2017), como éstos no cesaron, las divinidades y el *menzhe* permitieron que se llevaran toda el agua para evitar más muertes.

Además, la desecación del manantial se asoció con el hurto de la cruz de piedra, se explica que una persona, no se sabe con certeza si de La Concepción o de San Pedro, la robó de la iglesia de los baños, con su desaparición el agua comenzó a escasear; la cruz duró perdida por varios años hasta que fue encontrada en una milpa, una vez que la hallaron trataron de ponerla de nuevo en su lugar para que todo volviera a la normalidad, pero no fue así. En esta historia aparece “el castigo” como la justificación principal de la desaparición del agua, ya que ésta había sido un obsequio divino y debido a los continuos conflictos la perdieron.

En la actualidad, también refieren que la construcción de la zona industrial de Pastejé contribuyó en la desecación del manantial, debido a la excesiva extracción de las aguas subterráneas. En el año de 1960 se iniciaron gestiones para la construcción de uno de los

proyectos industriales más grandes hasta entonces de la región mazahua, la instalación de la zona Industrial de Pastejé (mejor conocido como IUSA), en la ex-hacienda de Pastejé, en el municipio de Jocotitlán, Estado de México.

Su edificación en esta área no fue al azar, ya que se realizó un estudio socioeconómico previo para determinar la viabilidad de la construcción, se tomó en cuenta ciertos criterios tales como: la disponibilidad de una gran cantidad de mano de obra “barata”, el acceso a recursos naturales como el agua, su cercanía con la Ciudad de México, su ubicación y proximidad con la carretera federal Toluca- Atlacomulco (Luguori, 1991), y la disponibilidad de terrenos a bajo costo (Aranda, 2011).

Una vez que se instaló la fábrica, las primeras en ser contratadas fue un grupo de mujeres de la zona de los baños y los alrededores, “setecientas mazahuas descalzas y casi niñas se convirtieron en obreras en una planta filial y canjearon sus veinte enaguas por unos vestiditos y unas falditas estrechas de fibras sintéticas” (Yampolski, 1993: 12)¹⁷. Posteriormente se contrataron hombres, ya que ellos mostraban mayor resistencia a la inserción laboral obrera, para convencerlos se les aseguro el pago de ocho pesos en comparación con los seis que ganaban trabajando como peones en ese entonces.

Sin embargo, las condiciones laborales no eran las óptimas, el pago por su trabajo era menor comparado con el de otras industrias que se encontraban en la Ciudad de México, trabajaban por períodos prolongados y en el caso específico de las mujeres y hombres mazahuas eran menospreciados por su origen indígena, vestimenta y forma de hablar recibiendo un trato inferior al de sus compañeros no mazahuas (Luguori, 1991; Tío

¹⁷ A diferencia de las “Marías” que trabajaban en la ciudad de México que “conservaron sus veinte enaguas, labradas, sus trenzas tegidas de colores y los holanes en sus blusas de brillantes” (Yampolski, 1993: 14).

Gregorio Segundo, La Concepción, abril 2017). Esta situación suscitó la organización de una huelga por parte de los obreros, que inmediatamente fue reprimida por golpeadores profesionales, contratados por el ingeniero Alejo Peralta (Luguori, 1991). Muchos de los empleados varones fueron despedidos con la finalidad de restablecer el orden.

Con la construcción de la fábrica se inició con el desplazamiento de la población campesina a la zona industrial dando pie a la transformación de campesino a obrero. También propició el crecimiento industrial y urbano en el valle de Ixtlahuaca, así como de sus alrededores.

La creación y expansión de corredores industriales en la región del Valle de Ixtlahuaca y el norte del Estado de México, favoreció la construcción de obras viales (como las carreteras que facilitaban el acceso a las comunidades), así como la instalación de servicios públicos. Significó además un cambio en las rutinas diarias con el establecimiento de horarios fijos y exigentes, así como la disminución de los tiempos para el asueto y el cuidado de la salud. Se manifestaron además varios efectos de la industrialización y el trasvase de agua:

- a) Uno de los efectos que más impacto ha tenido en la comunidad, es la pérdida del agua, principalmente por la desaparición y notable reducción de las zonas acuáticas: el manantial, la laguna y los pequeños riachuelos que hasta hace algunos años abundaban por el territorio.
- b) La transformación del paisaje natural y la pérdida de flora y fauna de consumo humano, así como medicinales.
- c) La contaminación de la cuenca del río Lerma por la descarga de residuos industriales que afectan de manera particular la zona de Ixtlahuaca, provoca

enfermedades por el agua sucia y su olor desagradable, además de que daña la calidad de los mantos acuíferos subterráneos.

- d) Erosión del suelo. La laguna de Atotonilco presenta agrietamientos, se convirtió en un llano donde los animales pastan y los hombres juegan fútbol (véase fotografía 4).



Fotografía 4. Deseccación de la laguna de Atotonilco o laguna de los baños

(Fotografía de Neidi Yasmín García Sánchez, Laguna de los Baños, marzo 2017)

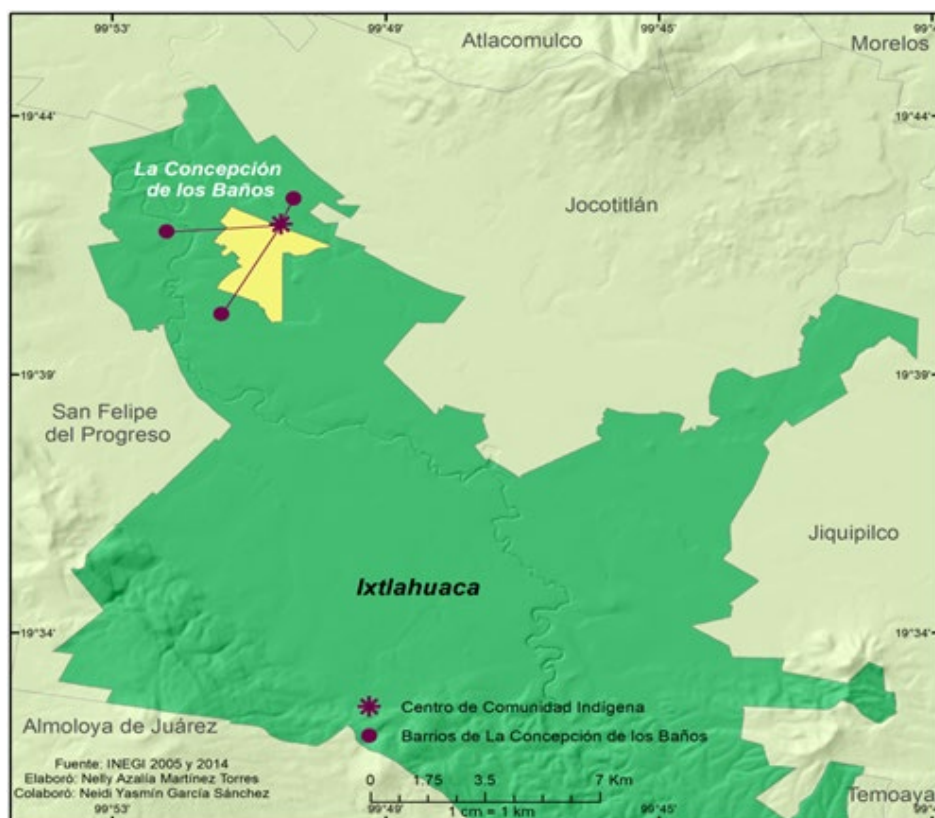
- e) Los baños termales dejaron de funcionar, la desecación del manantial dejó en ruinas este espacio que durante muchos años fue parte de la vida cotidiana y terapéutica de las comunidades mazahuas de la zona de los baños.

Esta serie de acontecimientos fueron determinantes al modificar de manera significativa el paisaje natural, así como en la reelaboración de las actividades cotidianas de los pobladores. La pérdida del manantial y sus aguas curativas fue una de las afectaciones que más impacto tuvo en el ámbito de la salud, tras la desaparición de los baños termales se

tuvieron que crear otros espacios de acceso al agua, lo que dio origen a la construcción de nuevos baños de uso público. Este antecedente histórico es fundamental para explicar los saberes y usos terapéuticos del agua en la comunidad de estudio y nos permite observar las prácticas curativas en los baños públicos actuales.

1.3 El agua de La Concepción de los Baños: usos y fuentes de abastecimiento

En este apartado hablaré de mi área de investigación, como se mencionó anteriormente este estudio se centró en La Concepción de los Baños, ya que fue conveniente trabajar en una sola comunidad, pues a pesar de que las prácticas curativas y los baños comunitarios se extienden por toda la zona.



Mapa 4. “La Concha”

(Elaboró: Nelly Azalía Martínez Torres en colaboración mía, 2018)

“La Concha” como comúnmente se le conoce, es uno de los 32 pueblos que integran el municipio de Ixtlahuaca, en el estado de México (véase mapa 4). En esta sección se aborda el aprovechamiento de las diferentes fuentes locales de agua, se detalla la calidad y cantidad de agua de la que disponen para poder desarrollar todas sus actividades, y al mismo tiempo se presenta una descripción de sus características principales (color, sabor, procedencia, temperatura). El agua es un elemento indispensable en la vida del hombre y se puede observar su presencia en los procesos ecológicos, climáticos, económicos, demográficos, culturales e incluso tecnológicos (Gómez, 2011). Como se aclaró anteriormente, esta investigación se realizó en La Concepción, y es por ello que a partir de este apartado nos enfocaremos en el manejo y uso del agua en la vida cotidiana, específicamente de los habitantes de esta comunidad. El agua es para los mazahuas y en realidad para todas las sociedades humanas:

[...] uno de los recursos naturales que mayor importancia reviste para la sociedad y el medio ambiente, ya que es un elemento necesario para el funcionamiento de los ecosistemas, la supervivencia de la población y la producción agropecuaria e industrial. Es parte integral del medio biofísico y un elemento necesario para el consumo y producción de la sociedad (Ávila, 1996: 29).

La laguna de los baños o de Atotonilco: La laguna fue una de las fuentes principales de acceso al recurso, sin embargo, a partir de su trasvase y contaminación su aspecto y cualidades se han modificado, así mismo la cantidad de agua ha disminuido radicalmente, en un inicio comprendía una extensión de 8 km² que actualmente se llena sólo 1km² por la captación de lluvias (De la Cruz, 2014), debido a que antes también era alimentada por las aguas termales.

La desecación propició cambios en la apreciación que los pobladores tienen del espacio y de sus recursos, el agua ahora está sucia por la basura que trae el viento, muchas especies animales y vegetales desaparecieron, las pocas que quedaron casi no son consumidas por las personas, la suciedad les otorga una cualidad negativa ya que para los mazahuas las aguas revueltas, estancadas y sucias representan enfermedad. De acuerdo con Benez y Kauffer (2012) la noción de la calidad del agua, independientemente de los análisis químicos¹⁸, “es una construcción social, que depende de los usos y valores atribuidos al líquido y que a su vez influye en la percepción de los usuarios” (íbid, 129), como la apreciación que se tiene del agua de la laguna, que no es de “buena” calidad para el consumo humano por la suciedad, pero, si lo es para la siembra¹⁹.

Río Lerma o *Ndareje* (río grande): otro acceso al recurso es el río Lerma (*Ndareje*) que cruza el valle de Ixtlahuaca y que a pesar de la lejanía con la comunidad es la fuente de abastecimiento más importante para las labores del campo principalmente para los cultivos de riego, el agua se conduce a través de pequeños riachuelos y canales que existen. En la memoria y narraciones de los ancianos a quienes les tocó observar la decadencia del río, mencionan que las aguas traían muchos beneficios para ellos, la calidad era “buena” y la cantidad era mayor, estaba limpio, proveía de peces, de agua cristalina para beber, para lavar, además se utilizaba para aseo personal y como lugar de esparcimiento.

Actualmente sus “aguas están muy contaminadas por los corredores y parques industriales de Toluca- Lerma, Ixtlahuaca y Atlacomulco y Temascalcingo” (Segundo, 2014: 41), la

¹⁸ “La palabra “calidad” cuando es aplicada al agua, no se refiere normalmente a estado de pureza química, sino a las características con que ésta es encontrada en la naturaleza” (Benez y Kauffer, 2012: 128).

¹⁹ Esto último puede variar de una persona a otra, ya que para algunos el maíz y lo que se siembra en las milpas no es muy saludables ya que crece con el agua sucia, es decir, se piensa que se transfiriere la suciedad a los alimentos, pero fueron pocos los testimonios.

contaminación y suciedad representan un peligro para la salud física y espiritual de los pobladores, por lo que para los mazahuas del río está “envenenado”.

Existen prohibiciones tales como no pasar por las barrancas cerca del río porque allí han encontrado el cuerpo de personas muertas que son traídas por la corriente de agua de otros lugares, y se cree que les puede dar “aire” (*ndaɣmu' ko añaima*) o pegárseles el espíritu del difunto por pasar cerca del lugar.

El mal olor que se genera representa otro problema para aquellos que viven cerca ya que, durante la época de calor, es más intenso y proliferan los mosquitos. En lengua mazahua se emplea el término *s'oreje* (agua sucia o mala) para referirse a esta agua que nadie consume pues hace daño a la salud, por ello sólo se utiliza para el riego.

Agua en casa: los mazahuas de La Concepción se han adaptado a la diversificación de actividades y a las nuevas condiciones de vida muchas de las cuales fueron favorables para la población, como la implementación del sistema de agua potable a partir del año de 1978, a través de la construcción de un pozo que con ayuda de una bomba extrae y distribuye el agua en la comunidad. Sin embargo, aunque existan varias tomas el recurso escasea por semanas, no se provee diario y no llega a todas las viviendas por igual, por ello su almacenamiento es esencial y una de las labores domésticas de asignación femenina.

Cabe señalar que en los hogares mazahuas las actividades se definen a partir del género²⁰, la edad y el lugar que ocupa como miembro de la familia, por esta asignación a las mujeres les corresponde cuidar su casa. En lo que respecta al almacenamiento de agua se observan una diferencia entre un sector de la población que cuenta con piletas, tinacos y tambos

²⁰ “Por género, entendemos la construcción social y cultura de la diferencia sexual, es decir, cómo a partir del sexo biológico, hombres y mujeres ocupan diferentes roles sociales y laborales. En esta construcción, la edad, el grupo étnico y socio-económico también constituyen elementos claves de diferenciación” (Benez y Kauffer, 2012: 138).

donde pueden albergar suficiente agua en comparación con aquellas viviendas que sólo consiguen guardar pequeñas cantidades que les rinden por pocos días. Las personas de La Concepción no pagan por el servicio de agua potable por lo que no pueden exigir el suministro, sin embargo, la escases que ha aumentado considerablemente en los últimos años, los ha llevado a plantearse pagar para mejorar el sistema.

En cuanto al agua que se destina para el consumo humano ésta se almacena en botes y garrafones con tapa muy bien lavados, cuando por alguna situación no se recogió suficiente se buscan otras alternativas para seguir realizando sus actividades, por ejemplo, comprar en la tienda un garrafón, pedir a un familiar que comparta de la suya o ir a los pozos cercanos.

El agua en la vida doméstica es un recurso necesario para mantener la limpieza y salud, se utiliza en diferentes actividades tales como lavar los trastes, la ropa, para el aseo personal, para dar de beber a los animales, regar las plantas, entre otras. En la cocina este recurso es fundamental para la adecuada preparación de los alimentos y bebidas, el tratamiento correcto garantiza la conservación de la salud, a pesar de que el agua que se obtiene de la llave se considera “buena” (no tanto como la de los pozos), algunas mujeres la hierven para eliminar los microbios o “gusanitos” que tiene, ya que el consumo de agua contaminada ocasiona enfermedades estomacales; esta noción está presente principalmente a partir de las pláticas ofrecidas por parte del personal médico del centro de salud y se ha instaurado en las prácticas cotidianas, aunque no del todo. En cuanto el empleo de agua de garrafón²¹, comienza a notarse un incremento en el número de familias que la consumen habitualmente.

²¹ A veces, este garrafón se vuelve a llenar con agua de la llave, “para apartar agua”, para tenerla al interior de la casa, o para no quedarse sin ella, durante los días de escases.

Por otro lado, el agua entubada también fue fundamental en la higiene, pues el aseo personal que hacían cada semana o cada quince días (tras la pérdida de manantial), pasó a realizarse cada tercer día o en unos casos diario, algunas de las viviendas que todavía no tienen un espacio para bañarse, en ocasiones lo hacen a la intemperie, otros adecuaron un pequeño cuarto, mientras que el resto acude a los baños públicos. El baño diario además surge frente a la dificultad de las madres por conservar limpios a sus niños porque enseguida de que los bañan se ponen igual de sucios, por jugar o pasar donde hay tierra; es por esta insalubridad del agua y por el contacto permanente con la tierra que los pequeños contraen fácilmente infecciones, sobre todo gastrointestinales.

Cada vivienda cuenta con un espacio acondicionado para lavar, ya sea con un lavadero de cemento y pileta, lavaderos colocados sobre unos tabiques con tinas para almacenar el agua (véase fotografía 5) o algunos improvisados con piedras sobre el suelo, sin embargo, no todos los domicilios cuentan con drenaje. Los motivos son variados, tales como la situación económicas de los beneficiarios, la inaccesibilidad de las mangueras al terreno y conflictos familiares por el cruce de tuberías principalmente en las casas que se encuentran alejadas de las calles principales, por lo tanto el agua se elimina a través de zanjas hacia una milpa contigua, jardines o riachuelos, lo que para algunos se convierte en un foco de infecciones por el agua estancada, aunque en la mayoría de los casos se filtra rápidamente.

La falta del sistema de drenaje en muchos hogares mantiene presente aún el uso de letrinas, éstos son pequeños pozos que se cavan en la tierra lo más alejado de la casa, pero dentro del terreno, se cubren con costales o plásticos puestos sobre una estructura de palos o de tabiques y cuyos desechos se cubren con las cenizas del fogón para evitar la proliferación de moscas, así como de enfermedades.



Fotografía 5. Tía Margarita lavando ropa

(Fotografía de Neidí Yasmín García Sánchez, La Concepción de los Baños, marzo 2017)

Como se puede ver, el hogar es un espacio de convivencia donde se construyen y reproducen las concepciones del agua y la salud, además de que aquí se aprende y enseña a los hijos a identificar las características así como las propiedades del agua (la que es buena y mala para la salud), cuál es su uso correcto, asimismo, el tratamiento que debe tener para el consumo.

Los pozos de agua: los pozos familiares son otra de las fuentes que más antigüedad tienen, son excavaciones de 25 a 30 metros de profundidad aproximadamente, que fueron

construidos con la ayuda de los integrantes de varios núcleos familiares. La perforación está rodeada por una estructura de adobe en forma cuadrangular, con un techo de teja, un conjunto de poleas que permitían la extracción del agua, y con una puerta para evitar la caída de los niños o incluso de los mismos adultos; aunque también existen algunos pozos que no cuentan con esta estructura (son muy pocos) y se cubren únicamente con tarimas (véase fotografía 6) muy pesadas para prevenir accidentes



Fotografía 6. Tía Tomasa, mujer mazahua sacando agua del pozo
(Fotografía de Neidi Yasmín García Sánchez, La Concepción, enero 2017)

Al terminar su construcción se colgaba una cruz de madera que cuidaba que el agua no escaseara, los abuelos cuentan que la desecación actual de los pozos fue ocasionada por el abandono que las personas han tenido con ellos, ya que con el suministro de agua potable dejaron de cuidarlos y de adornar sus cruces, por eso se han secado.

La extracción del agua era un trabajo colaborativo, por lo general el hombre (esposo o hijo) era el encargado de sacar los botes de agua, mientras que los demás miembros de la familia la acarreaban para almacenarla en otros botes, cubetas o en las tinas. En otras ocasiones las mujeres realizaban estas actividades solas, debido a la migración por trabajo, al abandono o al fallecimiento del marido lo que implicaba invertir más tiempo es por ello que algunas de ellas preferían ir a lavar a la laguna o río.

En la actualidad el uso de los pozos en las casas es menor, han dejado de ser funcionales y se recurre a ellos sólo durante los días en los que la comunidad se queda sin el suministro de agua, en cambio, los que se mantienen activos la mayor parte del tiempo, son los que se emplean en los baños de uso público o baños comunitarios. Estos baños se construyeron posterior a la desaparición de los baños termales de la laguna, surgieron como una necesidad de tener un espacio para el aseo e higiene personal; al principio se aprovechó que la salida de agua era caliente, pero actualmente esto ya no es posible debido a su enfriamiento por lo que ahora se requiere calentar, esto se menciona con más detalle en el capítulo IV, en este punto sólo se señala como una de las fuentes de acceso al agua para la comunidad, principalmente con fines higiénicos.

El agua subterránea como la que se obtiene de los pozos se considera que sabe mejor, es limpia y buena, ya que no está en contacto con la basura o la suciedad, incluso se cree que

el agua que escurre de los lavaderos que no son conducidos por el sistema de drenaje y es filtrada por la tierra regresa a su estado puro; algunas personas como la señora Silvia Sánchez (La Concepción, julio 2017) consideran que el agua de los pozos es más limpia que la que les llega por tuberías, no tiene sabor, ni color, mucho menos olor, pero principalmente porque proviene de la tierra.

La lluvia es otra de las fuentes de agua que proporciona la naturaleza, los cultivos dependen en gran medida de ella; el río, la laguna y los pozos se llenan, mientras los llanos reverdecen. De acuerdo con los pobladores cantidad de precipitaciones ha disminuido, debido a la interferencia de la fábrica de Bionatur (IUSA), que con una avioneta arroja al cielo yoduro de plata y yoduro de plomo que alteran la densidad atmosférica y disipan las nubes de lluvia, problema que actualmente continúa.

En lo expuesto anteriormente se percibe sólo un poco de la complejidad que desempeña el agua en la vida cotidiana, algunos de los aspectos sobre la relación agua-salud se desarrollan con mayor profundidad a lo largo de esta tesis, sin embargo. conviene resaltar algunos aspectos importantes:

- Otro tipo de agua que las personas de la comunidad distinguen son las saladas (marinas), a pesar de que sólo una parte de la población las conoce.
- Existe un vínculo estrecho entre las mujeres y el agua, principalmente a través de las prácticas y usos cotidianos del recurso en el hogar.
- El abastecimiento de agua potable en los hogares está limitada en gran medida por la disminución en la cantidad de agua que se suministra, así como a la situación de algunas familias que no cuentan con los recursos económicos para acondicionar su

vivienda (como construir una pileta), mientras que otro grupo si cuenta con estas posibilidades revelando una notable diferencia entre ambos contextos.

- Se puede observar un deterioro en la calidad y cantidad de agua, después de los cambios ocurridos en las últimas décadas, mismos que propiciaron una resignificación de las cualidades de este recurso, la mala calidad del agua afecta el desarrollo de las tareas domésticas.
- En lo que concierne al agua y la salud se presentan nociones tales como lo bueno (*na jo'o*) y lo malo (*na soo*)²², éstos se relacionan directamente con las de limpio (*iyaxtjo*) y sucio (*poxu*) respectivamente. Aparecen como las características y cualidades del agua, cada uno con una carga semántica, por ejemplo, el agua limpia (*joreje*) se vincula con lo bueno, la salud y la tranquilidad, mientras que el agua sucia²³ (*soreje*), estancada y turbulenta se relaciona con lo malo, la enfermedad, los daños y la intranquilidad.

Hay que mencionar además que las nociones de bueno y malo se vinculan también con lo caliente (*pa'a*) y lo frío (*jotu*), tanto en los usos cotidianos del agua como en lo que se refiere a la salud, el agua caliente (*pareje*) es buena y sana, mientras que el agua fría (*joreje*) es mala y causa enfermedades. Cabe aclarar que estas correlaciones no son fijas, existen diversas condiciones o circunstancias que provocan su cambio, asimismo cobran mayor relevancia en el proceso salud enfermedad y el uso terapéutico del agua, y se abordan con más detalle en el capítulo III.

²² De estos surgen *joreje* que se traduce como agua buena; y *soreje* agua mala o sucia, términos empleados comúnmente para referirse a estas fuentes de agua.

²³ Las condiciones que determinan la suciedad del agua pueden ser variadas, por ejemplo, a través de un hechizo, por la contaminación, por lo agitada del agua, por el olor, etc.

- Los mazahuas de La Concepción otorgan un valor sagrado y simbólico al agua, así como a algunas de sus fuentes de agua, esto se puede apreciar a través de diversas ceremonias y creencias, como la celebración del 1 de mayo en la laguna de Atotonilco que pese a la desecación del manantial todavía realizan sus rituales al agua. Aunque también han ocurrido algunas pérdidas o un paulatino abandono de ciertas prácticas como las ofrendas a los pozos, y éstas se vieron relacionadas con la introducción del agua potable, la desecación y principalmente a la contaminación de estas fuentes.

Es notable un cambio en la percepción del agua, sus cualidades y usos, no obstante, aún falta observar con mayor profundidad como se relaciona este recurso con el proceso salud-enfermedad-atención entre los habitantes de la comunidad mazahuas de La Concepción, tema que abordare más adelante.

CAPÍTULO II

COSMOVISIÓN, RITUALES Y PERCEPCIONES DEL AGUA ENTRE LOS MAZAHUAS

A lo largo de la historia y en diferentes culturas el agua ha tenido significados y valores profundos asociados con la cosmovisión y percepción del mundo y la naturaleza (Ávila, 2008), como se vio anteriormente. Es un elemento indispensable en el asentamiento de diversas poblaciones, no sólo para su supervivencia sino también para su desarrollo cultural (Murillo, 2012). En este capítulo se presenta un acercamiento a la cosmovisión mazahua acentuando los aspectos más importantes que nos permitan observar con mayor claridad la relación del hombre con el agua y, por lo tanto, su vínculo en el proceso salud-enfermedad-atención. Entenderemos por cosmovisión:

Hecho histórico de producción de procesos mentales inmersos en decursos de muy larga duración, cuyo resultado es un conjunto sistémico de coherencia relativa, constituido por una red colectiva de actos mentales con la que una entidad social en un momento histórico dado, pretende aprehender el universo de forma holística (López Austin, 2015: 44).

Tal como lo expresa Lourdes Báez, dicho acercamiento “requiere buscar vías a través de las cuales se pueda dar cuenta lo más fielmente posible, de las elaboraciones conceptuales que utilizan las sociedades para ordenar y reconstruir su imagen del mundo” (2005: 19), por lo que retomo algunos elementos de la tradición oral, rituales y saberes *jñatjo*, asimismo, abordo la presencia del principio dual como parte fundamental de las prácticas médicas y el ordenamiento del cosmos.

Este capítulo se divide en tres secciones, la primera de ellas está dirigida principalmente a identificar el origen mítico del agua, sus características y sus divinidades protectoras; la

segunda, muestra los saberes relacionados con los fenómenos meteorológicos que inciden de manera directa o indirecta en la salud, principalmente los tiempos de lluvia (*zanto*) y secas (*nguarmuxa*); y en la tercera sección, se abordan las festividades dentro de las cuales se destaca el culto al agua y al ciclo agrícola, así como algunas prácticas curativas.

2.1 El agua en la cosmovisión mazahua (*jñatjo*)

Los mazahuas al igual que otras culturas tienen un sistema mítico compuesto por fragmentos, en el caso de las personas de La Concepción conservan dentro de su tradición oral algunos relatos que han pasado a través del tiempo de una generación a otra y que, como parte de su cosmovisión mantiene elementos del pasado en el presente, mismos que les permite explicar el porqué de las cosas, sus creencias y prácticas.

a) La creación del mundo, el agua y el hombre *jñatjo*

De acuerdo con el pensamiento mazahua, el mundo está conformado por tres espacios cósmicos vistos desde un plano vertical, estos son: el celeste (*A jens'e*) o supramundo; el mundo terrenal o la tierra (*Nu jomu*); y el inframundo o *A ñixua* (Camacho, 2014; Segundo, 2002), pero la descripción de cada uno de ellos varía de una comunidad a otra, en La Concepción estos espacios se identifican como el cielo, la tierra y el inframundo o infierno. El espacio celeste (*a jens'e*), es habitado por el Padre Viejo y la Madre Vieja también conocidos como *Ts'ita*²⁴ *jyarw* o Dios Sol, y *Ts'inana* o Diosa Luna, quienes desde lo alto con sus fuerzas son capaces de favorecer o dañar a los hombres; junto a ellos se encuentran también los demás astros, la lluvia, las nubes y los vientos, así como Dios, los ángeles y

²⁴ “Al dirigirse reverencialmente a las deidades o señores se aplica la palabra *Ts'ita*: [...], se traduce como “Padre Venerable, Gran Señor, o Dios Sol. Con el vocablo *Ts'ita* se significa el estatus que han adquirido las personas por su edad, ancianidad, sabiduría, experiencia, poder y comportamiento armónico observado durante su vida familiar, social y comunitaria en el mundo terreno” (Segundo, 2016: 20).

santos católicos. El Padre Viejo y la Madre Vieja son los creadores de la vida (*zaku*) en la tierra, sin embargo, tal como lo explica Esteban Segundo, las deidades “no solamente cumplían su papel de crear, normar, legitimar, regir, fundar, ordenar y armonizar el mundo, la humanidad, la sociedad y los pueblos, sino que también hacían valer su poder de destruir lo creado en periodos sucesivos” (2016: 36). En el siguiente relato, se explica brevemente como se creó el mundo y sus elementos, incluida el agua:

Aparecieron el padre sol (*Ts'ita jyarú*) y la madre luna (*Ts'inana*), el sol ilumino la tierra con su luz, junto con la luna crearon todo lo que existe en la tierra (*xoñijomu*), a los hombres, plantas y animales. El sol creó el aire, el viento y los rayos, de sus lágrimas nació el agua y con ella los ríos, lagos y manantiales. Con el canto del sol las flores florecieron y las aves cantaron. Todas las criaturas de la tierra los veneraron. Porque ellos son los primeros padres.

De acuerdo con la narración, que actualmente se encuentra fragmentada, para los mazahuas de La Concepción el agua es producto de las lágrimas que fueron derramadas por *Ts'ita jyarú*, de ellas nacieron los ríos, manantiales y lagos; al tener un origen divino, el agua adquirió la capacidad de dar vida y gracias a su presencia en la tierra la naturaleza reverdece y provee de alimento a los hombres y animales. A través de la noción de una pareja creadora y como lo afirma Galinier (1990), dentro del pensamiento mazahua se observan una serie de polaridades basada en la oposición hembra y macho que se remontan al mito de creación, y que cumplen una función muy importante en la organización del cosmos, así como en la atención médica tradicional.

Otra de las creaciones de esta pareja fueron los hombres, quienes habitan el segundo espacio (*nu jomu*) junto con los animales, las plantas y demás seres (espíritus y dueños de la naturaleza). Sin embargo, los mazahuas actuales no han sido los primeros en existir, en diversos relatos se mencionan dos generaciones previas, los primeros eran hombres muy

pequeños que no podían adorar a los padres celestes, así que fueron destruidos por un diluvio (*muxoñijomu*); la segunda generación fue de hombres muy altos, tan altos que no podían mantenerse en pie, todos ellos perecieron por los fuertes vientos, al caer morían y sus restos se convirtieron en los cerros. En otras versiones de esta historia, los pequeños hombres fueron destruidos por un diluvio de fuego y los gigantes por agua.


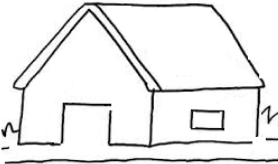
A estas dos generaciones se les conoce comúnmente como los pequeños (*yo ts'ike*) y los gigantes, o los antiguos para referirse a ambos, aunque quedan pocos recuerdos de estos “seres imperfectos que dios destruyó para que los hombres poblaran el mundo” (Carreón y Camacho, 2011: 208). Hace algunos años, cuando los campesinos comenzaban a trabajar sus tierras solía encontrar huesos enormes que se creía pertenecían a los antiguos y que poseían propiedades curativas²⁵, así mismo, hay personas que afirman que los *ts'ike* no han desaparecido y que aún viven debajo de la tierra o en las cuevas, desde ahí puede acceder al mundo exterior para afectar a los hombres en momentos y lugares específicos, como señalan Jaime Carreón y Fidel Camacho:

[...] esas entidades viven en un plano paralelo a la existencia de los humanos a los que pueden, ya sea beneficiar, mostrándose como entidades protectoras de la convivencia familiar o de cuidar las cosechas o bien, como seres nefastos que tienen la capacidad de enfermar a los hombres y ocasionarles la locura y la muerte: también poseen la capacidad de destruir los sembradíos de maíz o al mismo pueblo (2011: 209).

Después de estas dos generaciones surgieron los hombres actuales, ellos fueron los únicos que pudieron adorar a las deidades y tuvieron las condiciones necesarias para poder vivir en el mundo. La cosmovisión mazahua a través de la tradición oral pone de manifiesto el sitio que el hombre ocupa en el cosmos y su relación con los elementos que lo rodean.

²⁵ “[...] decían que estos huesos se molían para comerse y que curaban de muchas enfermedades como el cáncer, y les quitaba el frío a los viejitos” (José Guadalupe, La Concepción, abril 2007).

Finalmente, se encuentra el inframundo o infierno, éste se describe de dos formas que se relacionan entre sí, la primera, se refiere a la morada de los muertos (inframundo), un lugar análogo al mundo de los vivos²⁶, donde no hay penurias y al que van los hombres al morir, sus espíritus emprenden un viaje a través de varias adversidades²⁷ para poder llegar a él, aunque también se le representa como un sitio húmedo y frío; la segunda descripción lo señala como el infierno católico, un lugar de castigo y sufrimiento para los hombres “malos”, además de que es la casa *Uxua mbante* (el desgraciado ser maligno) equivalente al diablo. A través de los manantiales, cuevas y pozos es que las fuerzas frías que pertenecen al inframundo emergen a la superficie, el agua subterránea adquiere esa cualidad fría, aunque puede cambiar al contacto con otros elementos como el fuego (o calor).

 Espacio celeste	Habitan, los astros, Dios y los santos católicos	Pertenecen las fuerzas calientes, la luz y lo masculino
 Espacio terrenal	Viven los hombres, animales, plantas y algunos seres sobrenaturales	Aquí se manifiestan e interaccionan las fuerzas
Inframundo e/o infierno	Mundo análogo al de los vivos, habitan los ancestros	Pertenecen las fuerzas frías, lo oscuro, lo subterráneo y es la parte femenina del mundo

Cuadro 2. Los tres espacios cósmicos *jñatjo*

(Fuente: Elaboración propia, La Concepción, 2018)

²⁶ A partir de este presupuesto, al enterrar a sus difuntos colocan dentro del ataúd instrumentos de trabajo, trastes y ropa, porque en “el otro mundo” realizarían las mismas actividades que hacía en vida (García, 2016).

²⁷ Por ello, durante los rituales funerarios se colocan dentro del ataúd diversas herramientas que les permiten protegerse, además, se puede encontrar la presencia del agua a través de un río que tiene que ser transitado por los difuntos para poder alcanzar su nuevo estado, y llegar al mundo de los muertos (Sotelo, 1988).

Podemos distinguir (véase cuadro 2) que al inframundo le pertenecen las fuerzas frías, lo oscuro, subterráneo y la parte femenina del mundo, en cambio las fuerzas calientes, la luz y lo masculino pertenecen al espacio celeste, y la tierra es el lugar donde se manifiestan e interaccionan ambas fuerzas afectando o favoreciendo a los hombres. Para finalizar, conviene resaltar la importancia de estos espacios en el proceso salud-enfermedad-atención, ya que permiten a los hombres prevenir y atender los padecimientos que los aquejan, así como mantenerse en equilibrio con su entorno natural y social.

b) El agua y el fin de la humanidad

Como se mencionó anteriormente, el agua ha estado presente tanto en la creación como en el exterminio de la humanidad, pues posee la capacidad de dar vida y muerte. En La Concepción al igual que en otras comunidades cercanas a Jocotitlán, existe una narración sobre el fin del mundo, que se relaciona principalmente con el agua, el cerro y el fuego:

Se dice que hace muchos años, cuando el cerro de “Joco” (hombre) y el nevado de Toluca (mujer) eran personas y esposos, tuvieron un gran pleito debido a que al cerro le gustaba mucho el pulque y siempre andaba borracho, cansada de esa situación el nevado se marchó dejando al cerro con sus tres hijos.

Se cree que el día que ella regrese con él, el cerro de la felicidad hará erupción y las personas serán consumidas por el agua caliente que se alberga en su interior. La erupción del cerro provocará que todos los volcanes despierten y así será destruida la humanidad, por agua caliente y lava. El fin será anunciado por el sonido de un toro bramando²⁸ que será el llamado del cerro de Joco al nevado de Toluca (La Concepción, 2017).

Por su parte, algunos ancianos aseguran que esta historia ocurrió durante la época de los gigantes, el cerro y el nevado eran una pareja de esos antiguos hombres, pero el día de su

²⁸ Este relato es similar al del Cerro Llorón en Oaxtepan “(nichéje) hay un lago grande y en medio de él hay dos figuras de oro: un toro y un gallo. Cuando el toro breme y el gallo cante, será la señal del fin. El cerro se reventará y el agua que salga de él acabará con toda la gente” (Cynthia Piña, 2014: 92-93).

destrucción murieron enojados convirtiéndose en los que son ahora, como podemos ver y tal como lo afirma Galinier, el “concepto de transformación de un estado a otro es uno de los principales puntos de reflexión que encontramos en el pensamiento mazahua” (1990: 260). Al mismo tiempo, en este relato se observa la presencia del agua como el elemento que destruirá a los hombres nuevamente, pero en esta ocasión, actuará con el fuego a través del agua caliente que quemará todo a su pasó, es decir, el agua en conjunto con el fuego destruirán a la humanidad y purificarán la tierra preparándola para dar vida a los nuevos hombres permitiendo la renovación; otros más aseguran que será el fuego proveniente del sol el que destruya a la humanidad.

Es “a través del conocimiento de las percepciones de los seres humanos, que podemos entender el significado de sus acciones y prácticas actuales” (Benez y Kauffer, 2012: 124). Para los mazahuas, los cerros son espacios acuáticos que en su interior almacenan el agua del territorio y a partir de la temperatura del agua se distingue entre cerros masculinos (caliente) y femeninos (fría). Esta asignación, de una naturaleza fría o caliente a los cerros, también se hace presente en la naturaleza de los hombres, como veremos en el capítulo III.

c) El agua como elemento de la naturaleza y sus divinidades

Cabe señalar que el agua como elemento de la naturaleza se mantiene en constante interacción con otros elementos que en conjunto hacen posible la vida, los antiguos mazahuas pensaban que la salud de las personas dependía en gran medida de la relación armónica entre los cuatro elementos: el agua, el fuego, el aire y la tierra. En el siguiente cuadro (véase cuadro 3) se describen las cualidad principales de los cuatro elementos, aunque resulta complejo tratar de asignarles una cualidad fija, porque cada elemento posee

una o más cualidades opuestas y complementarias que tiene que ver con lo frío-caliente, femenino-masculino, bueno-malo, así mismo, algunas cualidades pueden modificarse a partir de ciertos factores, acciones, o a través del contacto con los otros elementos, por lo que sólo retome aquellas que son esenciales para esta investigación y que nos permitirá entender su relación en el proceso salud-enfermedad-atención, ya que son un referente importante en la causalidad y en el tratamiento de las enfermedades. Además, me gustaría dejar en claro que éstas fueron establecidas a partir de los testimonios y prácticas observadas en la comunidad, por lo que no pretendo realizar una generalización de los pueblos mazahuas.

Elemento	Cualidades	
<i>ndeje</i> “agua”	Este elemento pertenece al ámbito de lo femenino y lo masculino, es vida y destrucción. De cualidad fría ²⁹ aunque posee la facultad de transformarse.	Los cuatro elementos poseen cualidades benéficas y maléficas (son buenos y malos)
<i>jomu'</i> “tierra”	La tierra concierne al ámbito femenino ya que se le considera como una madre que al igual que las mujeres da vida, es de cualidad fría, y puede manifestarse a través de un espíritu llamado <i>mejomu'</i> que significa dueño de la tierra.	
<i>sibi</i> “fuego”	Es un elemento transformador que pertenece a lo masculino y caliente.	
<i>ndajma</i> “aire”	El aire concierne a lo masculino, y a lo frío (aunque hay algunas excepciones).	

Cuadro 3. Elementos de la naturaleza y sus cualidades

(Fuente: Elaboración propia, La Concepción de los Baños, 2017)

²⁹ Esto varía dependiendo del lugar de origen, por ejemplo, el agua que proviene del inframundo, como la de los pozos (a excepción del agua termal) o el agua de la tierra como la de los ríos o lagunas, es de cualidad fría; en cambio, el agua que proviene del espacio celeste, como la lluvia que nutre la tierra, es caliente.

Asimismo, cada uno de los elementos tienen una deidad encargada de su protección, para los mazahuas estos son: el *menzhe* (dueño del agua), el *mejomu'* (dueño de la tierra), el *mesibi* (dueño del fuego) y el *mendajma* (dueño del aire)³⁰, estos seres son diferentes a los hombres (no poseen un cuerpo físico) aunque pueden compartir algunos rasgos en común. En el pensamiento mazahua “subyace la idea de que esos seres primigenios fueron trasladados a otro mundo, donde habitan y pueden actuar sobre los hombres en momentos o espacios que han sido definidos como umbrales, tales como el sueño o la noche, las cavernas, ríos y montañas” (Flores, et al., 2011: 208) así como los cuerpos de agua. Cabe señalar que para esta investigación sólo retomo al *menzhe* y al *mejomu'* ya que su presencia representa una de las principales causas de enfermedades de origen sobrenatural, además de que son los más conocidos y que mayor impacto tiene para los pobladores.

El *menzhe* es el dueño y protector del agua, habita en las profundidades de los ríos, lagunas, manantiales o presas, algunas personas creen que vivía en el brote del antiguo manantial, pero que al secarse desapareció, otros en cambio afirman que aún vive en la laguna. Se le describe como un ser mitad hombre y mitad pez, cuya labor es cuidar el uso que se le da al agua y a los recursos que de ella provienen, controla las lluvias, tormentas y sequías, además de que castiga (a través del robo del alma) a aquellos que no respeten su territorio.

De acuerdo con los testimonios puede manifestarse de diferentes formas³¹, por ejemplo, en la culebra conocida como *xixkala* o culebra de agua, o a través de una entidad femenina a la que se le conoce como la “dama blanca”, una mujer vestida de blanco que vive en el agua o cerca de ella y su presencia aumenta durante los días de lluvia. Las historias sobre este ser

³⁰ La presencia de los dueños del fuego (*mesibi*) y aire (*mendajma*) es menor comparada con los otros, a éstos se les refiere principalmente al hablar del elemento del que son protectores, es decir, del aire y del fuego.

³¹ Existen otras deidades de las que depende la presencia o escases del agua, estas pertenecen a la religión católica (la Santa Cruz, San Isidro, etc.), pero de ellos hablaremos en la tercera parte de este capítulo.

se han perdido impacto en la comunidad, principalmente por la desecación y contaminación del recurso, las personas incluso niegan su existencia, pero suelen referirse a él principalmente en momentos de enfermedad, infortunio y desastres naturales.

Por otra parte, está el *mejomu*, que es un espíritu que habita en el interior de las barrancas, en las cuevas, en los cruces de caminos, en las milpas y en los lugares³² en los que la maleza hace casi imposible el acceso; este ser no posee una figura determinada ya que puede presentarse a través de una corriente de aire, en forma de animales como el perro, el coyote o guajolote, o como un hombre vestido de charro. El *mejomu* es capaz de atrapar el espíritu de las personas y provocarles enfermedades, que se manifiestan con diferentes síntomas en el cuerpo, tales como manchas, ronchas, granos, se les “tuerce la cara”, y también puede provocar desequilibrios térmicos (fríos o fiebre). Tal como se ha visto, “el universo mazahua, conformado por los planos terrestres y acuáticos, tienen injerencia sobre los individuos” (Carreón y Camacho, 2011: 211).

Se observa la interrelación entre los elementos de la naturaleza, los seres sobrenaturales y los hombres, ya que la convivencia armónica entre éstos es una condición fundamental para mantener o recuperar el equilibrio. Los relatos sobre estos seres se han deteriorado durante las últimas décadas (Galinier, 1990), modificando algunas veces la descripción de cada uno; advierten sobre los peligros a los que se enfrentan los hombres y nos ofrecen una mirada a la diversidad de significados que posee el agua mismos que van del simbolismo a la práctica cotidiana; son narrados principalmente por los ancianos, sin embargo, aunque los jóvenes ya no manifiestan interés en ellos esto no significa que no los conozcan.

³² Hay espacios naturales “dotados de un significado particular, convirtiéndose en lugares sagrados, o por lo menos significativos y hasta peligrosos” (Sánchez, 2002: 260), que se ubican en La Concepción.

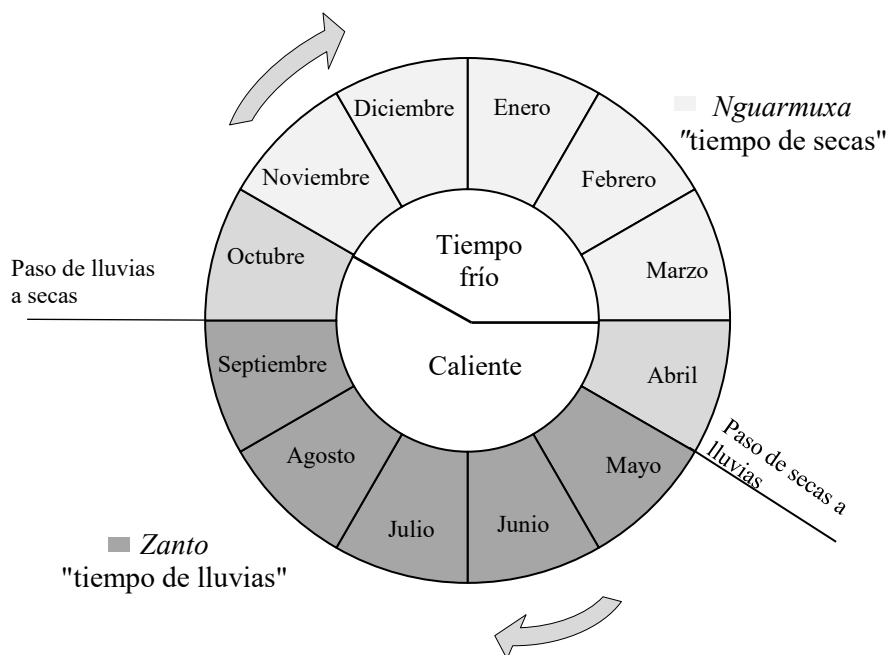
2.2 Vida y muerte: los tiempos de lluvia y sequia

Como se ha visto, el agua es un elemento importante en la vida de los mazahuas ya que les permite establecer relaciones directas con las divinidades, el mundo espiritual y con los mismos hombres, además condensa un conjunto de conocimientos y prácticas en diversos ámbitos como la salud, la enfermedad, la fertilidad, los ciclos de la naturaleza, entre otros. En este apartado se abordan los conocimientos locales en torno al agua y los fenómenos meteorológicos y como afectan de manera directa o indirecta en la salud.

A partir de la observación minuciosa de los fenómenos meteorológicos se estableció una división del tiempo en dos periodos principales: el tiempo de lluvia (*zanto*) y el de secas (*nguarmuxa*).

El *zanto* es el tiempo que representa la vida, inicia el mes de mayo con la celebración a la Santa Cruz y concluye a finales de septiembre, pero, en ocasiones se extiende hasta octubre; durante *zanto* la cantidad de agua aumenta, todo reverdece, comienzan a crecer las plantas y hay abundancia de alimento. En cambio, *nguarmuxa* representa la muerte, implica sequía, la erosión de la tierra y la escasez de alimentos frescos, este tiempo da inicio en el mes de noviembre con la celebración de día de muertos y culmina el mes de abril con la siembra de maíz y las primeras lluvias. En siguiente el esquema (véase esquema 1) se pueden observar los tiempos de lluvia y secas, que a su vez se dividen en tiempo de frío³³ y calor, así como los meses de transición (abril y octubre), sin embargo, en los últimos años cada tiempo no llega en las fechas previstas y resulta más difícil su interpretación.

³³ Durante el tiempo de frío las personas viajan a los estados “calientes” (Guadalajara, Monterrey, etc.) para la venta de prendas decembrinas, el período de estancia en otros estados es de tres a cinco meses aproximadamente, pero esto depende en gran medida de las ventas y la cantidad de mercancía con la que cuenten, si son buenas las ventas su estancia se prolonga por más tiempo.



Esquema 1. Tiempos de lluvias y secas, de frío y calor

(Fuente: Elaboración propia, La Concepción, 2017)

Esteban Segundo, afirma que estos tiempos “tienen implicaciones notables en la vida social, cultural e ideológica mazahua” (2014: 102), así como en la salud ya que les permite a las personas identificar el momento exacto para la recolección de diversas plantas medicinales que sólo crecen y maduran en periodos específicos, así como prevenir ciertas enfermedades propias de cada tiempo, por ejemplo, los resfriados (frío) o diarreas (calor).

Como explican Rosalba Ramírez y José López, el “tiempo organiza el pensamiento y las prácticas colectivas, proporciona un conjunto de atributos a la naturaleza, a los humanos, así como también valida o refuta los acontecimientos” (2017: 189). Asimismo, su conocimiento es fundamental, principalmente para las actividades agrícolas, específicamente el *zanto* ya que la buena siembra depende de la regularidad y abundancia

de las lluvias (*dyeb'e*), en cantidades moderadas favorece el crecimiento de las plantas como el maíz, pero en exceso es perjudicial para los hombres.

La proximidad de las lluvias se puede identificar a través de diversas señales que proporciona la misma naturaleza, por ejemplo, la presencia de algunos animales como las hormigas, el canto de los grillos o ranas (*weñi*), y el revoloteo de los pájaros que cubren el cielo, pues se cree que los animales tienen la capacidad de acceder a los espacios que no son permitidos para el hombre, su presencia y desaparición en las fuentes de agua se relacionan con la abundancia o escases del líquido. También, a través de la interpretación del cielo, el color de las nubes, así como la dirección del viento, y, por último, las personas identifican el cambio del clima a través de dolores que manifiesta su cuerpo, principalmente en los pies y piernas, o en algunos casos en la cintura. Las primeras lluvias son las más peligrosas por la presencia de los “rayos secos” ya que han ocasionado la muerte de algunas personas, éstos se originan minutos antes de que empiece a llover (*jwəxi*) debido al choque de temperaturas entre el agua fría y la tierra caliente.

La observación sistémica y repetida de los fenómenos naturales permite hacer predicciones y orientar el comportamiento social de acuerdo con esos conocimientos (Broda, 1997), como lo narra tío Gregorio Segundo (La Concepción, 2017) los abuelos fueron quienes les enseñaron a interpretar el cielo, aunque sólo los más viejos como él conocen con seguridad todas las señales, por ejemplo, explica que en épocas de lluvias cuando las nubes son muy blancas y aborregadas (“están como la lana de los borregos, hechas bolita”) pronostican granizo, en cambio si aparecen durante el periodo de secas y frío señalan una fuerte helada; asimismo explica que, si el día amanece sin nubes y hace mucho calor, es seguro que en la tarde haya una fuerte tormenta, lo mismo sucede cuando aparecen nubes negras.

Durante el tiempo de lluvias, también se presenta un fenómeno atmosférico conocido por los pobladores de la comunidad como *zuñdajma, ra s'id'i k'ijmi* (van a colgarse las víboras) o colas de agua, como lo afirma Jacques Galinier “todas las sociedades atribuyen propiedades semánticas a los fenómenos que observan a su alrededor” (1990: 253), en relación con esto y como su nombre en lengua mazahua lo indica, se cree que dentro de la cola de agua existe dos tipos de serpiente de cascabel, y es a partir del color de las nubes se pueden distinguir dos tipos de cola de agua:

[...] 1) las blanquecinas que corresponden a la serpiente de cascabel blanca; son menos peligrosas, y 2) las negruzcas que atañen a las serpientes de cascabel pardas. Estas últimas producen ventarrones, turbulencias y tornados muy peligrosos que causan grandes desastres (Segundo, 2016: 47).

Las colas de agua son remolinos de viento formados en las nubes, con su movimiento absorben el agua, así como a los animales y plantas que se encuentra en los cuerpos de agua, cuando bajan a la tierra provocan fuertes lluvias que afectaban los cultivos, inundan las casas, e incluso ocasionan pérdidas humanas. Como podemos ver, el poder y fuerza del agua se manifiesta a través de fuertes lluvias, tormentas, en forma de granizo y/o *zuñdajma* que son capaces arrasar todo a su paso y afectar a los hombres que no realicen las medidas necesarias para contrarrestar su poder.

En la comunidad se realizan un conjunto de prácticas para evitar el impacto de estos fenómenos naturales, por ejemplo, se lanzan cuetes; se enciende una cera bendita, se hace oración; se quema pericón seco, leña verde, o los ramos de semana santa, e incluso basura para hacer humo con el que se pretende derretir el granizo, calmar el viento, disipar las nubes o cambiar su dirección; en el caso de las colas de aguas se utiliza un cuchillo o machete con el que se simula cortar las nubes y/o destazar a la víbora con movimientos al

aire en forma de cruz, al terminar, éste se clava en la tierra, sin embargo, se debe tener cuidado de no realizar estas prácticas tan a menudo porque podrían ocasionar una sequía.

La Concepción no cuentan con especialistas del tiempo³⁴, ya que son ellos mismos quienes realizan de manera particular los rituales, sin embargo, hay que reconocer que existen personas que tienen mayor conocimiento. Los mazahuas se han encargado de mantener los conocimientos y saberes que regular su interacción con los elementos, espacios y seres que habitan en el mundo a través de la oralidad y las prácticas repetidas.

2.3 “Para que el agua no nos falte”. Fiestas y rituales del agua

Muchos pueblos indígenas de México “han producido un sinnúmero de símbolos, mitos y prácticas ceremoniales vinculadas con el agua, pues ésta además de ser una necesidad vital, es parte fundamental de su vida sagrada” (Gálvez y Embriz 2008: 11). Uno de los fines de este apartado es analizar las festividades mazahuas en las que se destaca el culto al agua, es así que tanto la cosmovisión como la religiosidad nos permiten aproximarnos a su simbolismo y a la dimensión religiosa de la salud a través de los rituales y conocimientos que los mazahuas tienen de la naturaleza y los fenómenos meteorológicos.

La religión dirige y establece normas basadas en las creencias sobre lo sagrado que los individuos interpretan, asimilan o rechazan, permitiéndoles mantener el equilibrio en su vida. Entre los mazahuas se tiene la creencia de que el tiempo de lluvia es manejado por las divinidades y santos de la iglesia católica, quienes deciden su abundancia o escases, por lo que para evitar la inestabilidad realizan diversas ceremonias.

³⁴ Los especialistas “comprenden agrupaciones religiosas –e individuos que no pertenecen a corporaciones instituidas- que, como parte de sus deberes principales, anualmente se dedican a propiciar condiciones meteorológicas favorables para que el ciclo del maíz de temporal llegue a buen término (Albores, 2006:73).

A continuación, se muestra un calendario (véase cuadro 3) de las principales festividades de la comunidad, con la finalidad de resaltar aquellas con connotación acuática-agrícola.

Tiempo	Fecha	Celebración católica	Lugar	Actividades del ciclo agrícola
Secas	1 de enero	Año nuevo	Parroquia de La Concepción	Primeras limpias de las milpas
	2 de febrero	La Virgen de la Candelaria		Da inicio el ciclo agrícola con la bendición de las semillas y la temporada de riego
	Abril	Semana Santa	En las tres cruces, cerca del arroyo	Preparación de la tierra, barbecho y siembra
Lluvias	1 de mayo	Fiesta de la Santa Cruz	Iglesia de la laguna	Petición de lluvias
	15 de mayo	Celebración de San Isidro Labrador	Procesión en las milpas	Bendición de las milpas durante la procesión que se realiza con el santo
	15 de agosto	Santa María Asunción y peregrinación a San Juan de los Lagos	Parroquia de La Concepción y milpas.	Se florean las milpas como ofrenda a la tierra para poder tomar de los primeros elotes
	13 y 29 de septiembre	Unión de los pueblos y la fiesta de San Miguel Arcángel	En la iglesia de la laguna	Se agradece por las lluvias
Secas	1-2 de Noviembre	Todos los santos y Día de Muertos	Parroquia de La Concepción, panteón y oratorios familiares	Inicio de la temporada de cosechas y almacenamiento del maíz
	8 de Diciembre	La Inmaculada Concepción de la Virgen María	Parroquia de La Concepción	
	12 de diciembre	Virgen de Guadalupe		Término de la cosecha (aunque hay quienes están en el proceso)

Cuadro 4. Calendario de celebraciones religiosas y actividades agrícolas

(Fuente: Elaboración propia, La Concepción, 2017)

Como se puede observar en el cuadro anterior, el ciclo de las celebraciones religiosas se realiza en un tiempo y espacio determinado lo que permite la participación del público en general, además se vinculan principalmente con la petición de lluvias, el ciclo agrícola y el bienestar de la comunidad. Una de las fiestas principales que se realizan en La Concepción es en honor a la Santa Patrona, “La Inmaculada Concepción” (véase fotografía 7), que se celebra el 8 de diciembre de cada año, su organización, así como de las otras celebraciones religiosas está bajo el cuidado de un grupo³⁵ de personas que integran el “sistema de cargos”, éstos son los fiscales, mayordomos y promeseros.



Fotografía 7. Santa Patrona, imagen de la Inmaculada Concepción de la Virgen María

(Fotografía de Neidi Yasmín García Sánchez, La Concepción de los Baños, Diciembre 2016)

Los fiscales son quienes encabezan el sistema y dirigen al grupo, ellos se encargan del mantenimiento de la iglesia además de que son los intermediarios entre el párroco y la comunidad; por su parte los mayordomos, auxilian principalmente en la realización de las

³⁵ Además, participan el párroco, el sacerdote auxiliar, las jefas de grupo del rosario, el grupo de semana santa, el grupo de adoración nocturna, las catequistas, el coro de la iglesia, las monjas, el campanero y el velador.

fiestas, son elegidos por los fiscales y la duración de su cargo es por elección propia; por último están los promeseros, un grupo de voluntarios que participan exclusivamente en la celebración de las fiestas, sus labores contemplan el aseo de la iglesia, el arreglo de los santos y la preparación de alimentos. Los elegidos no pueden rechazar el cargo pues podrían perecer por la ira de los santos, al aceptar adquieren una responsabilidad económica para solventar los gastos, además de que invierten su tiempo y esfuerzo, regularmente las personas mayores (hombres y mujeres) son quienes obtienen el cargo, poseen más experiencia e instruyen a sus sucesores más jóvenes.

Durante estas celebraciones podemos distinguir dos tipos de prácticas religiosas que suelen realizarse al mismo tiempo, una de carácter público y otra de carácter privado, las prácticas públicas involucran la participación de todos los habitantes de la comunidad y pueblos vecinos; en cambio las privadas son de carácter individual o de un número reducido de participantes (2 o 3 personas) e involucra una comunicación cercana con las divinidades, como veremos más adelante algunas prácticas curativas se localizan en este ámbito. A pesar de la diversidad de celebraciones que se realizan, retomo sólo dos de ellas, la fiesta de la Santa Cruz, y la “fiesta de los pueblos”.

a) 1º de mayo, fiesta de la Santa Cruz

Una celebración que es sumamente importante es la fiesta de la Santa Cruz, como lo afirma José Martínez la “Santa Cruz “es uno de los símbolos cristianos más propagados entre los pueblos indios de Mesoamérica” (2012: 194), que se relaciona principalmente con la abundancia³⁶, el agua, la fertilidad y la salud. Como se vio en el capítulo I, la adoración a la

³⁶ La relación de la cruz con la abundancia también se observa en las cocinas mazahuas, cuando las mujeres colocan la primera tortilla en el chiquihuite hacen la señal de la cruz con ella, para que alcancen para todos.

Santa Cruz en la zona de los baños se debió principalmente a la aparición milagrosa de la Cruz de piedra en el manantial (véase fotografía 8), a los poderes curativos que le otorgaba al agua termal, así como al pasado y origen de la comunidad.



Fotografía 8. La Cruz de piedra durante la fiesta del 1° de mayo

(Fotografía de Neidi Yasmín García Sánchez, La laguna de los Baños, mayo 2017)

La fiesta se realiza en colaboración con el pueblo de San Pedro el 1° de mayo, fecha que coincide con el inicio de la construcción de la iglesia de la laguna y el tiempo de lluvias (*zanto*). Al centro de la celebración católica se encuentra la Santa Cruz, adornada con flores y un pequeño manto bordado, al igual que otras cruces como las colocadas en los depósitos de agua (pozos³⁷), las que se ponen al iniciar la construcción de una casa, las que se colocan para señalar la muerte de una persona en las carreteras o caminos, así como las de los altares familiares y oratorios³⁸. Los padrinos de las cruces son quienes realizan las

³⁷ Aunque esta práctica ha disminuido considerablemente debido al poco uso que se hace de ellos.

³⁸ Son pequeñas capillas de diferentes tamaños, construidos con tabique y techo de teja de dos aguas, coronadas con una cruz, tiene un alta en el que veneran a las divinidades y a sus ancestros.

labores de restauración, mientras que los dueños en agradecimiento preparan una comida para ellos y sus respectivas familias.

Durante la celebración religiosa es posible para los hombres estar en contacto con Dios, los santos, los ancestros e incluso los seres sobrenaturales para pedir lluvia, buenas cosechas, bienestar, salud y protección; y a cambio de los bienes solicitados y recibidos (o para prevenir infortunios), las personas suelen ofrendar flores, veladoras, mandas, comida, animales, danzas y música, pues estas ofrendas permiten el intercambio y la reciprocidad con las divinidades. Una de las ofrendas que tienen un papel muy importante en esta fiesta es la danza pues a través de la música y su baile hacen un llamado a la lluvia, en la fiesta se presentan tres grupos: la danza de Los Chinelos (véase fotografía 9), la danza de Los Concheros (véase fotografía 10), y la danza de Los *Tita Jucha* (véase fotografía 11), los dos primeros provienen de San Pedro, mientras que el último pertenece a ambos pueblos.



Fotografía 9. Danza de Los Chinelos de San Pedro de los Baños

(Fotografía de María de los Ángeles Mendoza Sánchez, Laguna de los Baños, mayo 2017)



Fotografía 10. Danza de Los Concheros de San Pedro de los Baños

(Fotografía de María de los Ángeles Mendoza Sánchez, Laguna de los Baños, mayo 2017)



Fotografía 11. Danza de Los *Tita Jucha* en la fiesta del 1° de Mayo

(Fotografía de Neidi Yasmín García Sánchez, La Concepción, mayo 2017)

Para esta investigación me enfoco en Los *Tita Jucha*, mi interés en dicha danza reside en su origen mazahua, particularmente de la zona de los baños (San Pedro y La Concepción) y en la importancia que tiene como la danza principal para evitar la desecación de la laguna de Atotonilco. Los *Tita Jucha* (abuelo enmascarado), son un grupo de hombres de diferentes edades que danzan al ritmo del tambor y los silbatos, su vestimenta comprende una máscara de piel de coyote o conejo de donde se deriva su nombre, un pantalón y camisa de manta, un paliacate rojo, unos huaraches (o en algunos casos zapatos), un chicote, así como un caballito de madera. A parte del baile, los *Tita Jucha* se encargan de vigilar y cuidar a las personas durante las carreras de caballo para evitar accidentes, además unos días antes de la fiesta van casa por casa recolectando animales³⁹ (pollos, gallinas, patos y guajolotes) que son entregados a los jinetes al final de las carreras.



Fotografía 12. Hombres y mujeres participando en las carreras de caballos

(Fotografía de Neidí Yasmín García Sánchez, La laguna de los Baños, mayo 2017)

³⁹ En agradecimiento por la ofrenda recibida, los *Tita Jucha* comienzan a bailar con el animal en mano, mientras el cohetero del grupo enciende un cuete en señal de prosperidad y abundancia para la casa.

Este día es el momento perfecto para conocer la historia de la zona de los baños, por lo que es muy común ver a los adultos en las ruinas de los antiguos baños acompañados por sus hijos, sobrinos o nietos, narrar historias sobre su pasado lacustre (véase fotografía 13).



Fotografía 13. Señor narrando historias sobre los antiguos baños termales
(Fotografía de Neidi Yasmín García Sánchez, La laguna de los Baños, mayo 2017)

La fiesta de la Santa Cruz en la zona de los baños pervive como un medio para obtener agua, así como otros beneficios desde lo sagrado, es una práctica que continúa a pesar de las transformaciones del espacio.

b) La “fiesta de los pueblos”

Otra celebración importante para La Concepción y que se vincula con el agua es la denominada “Fiesta de los pueblos”, ésta marca el fin del ciclo de lluvias y se realiza los días 13 y 29 de septiembre, ambas fechas se conjuntan en una sola celebración que conmemora la unión de los pueblos y el fin de los enfrentamientos como se vio en el

capítulo 1, puesto que el agua ha permitido que los habitantes de la “zona de los Baños”, La Concepción, San Pedro, así como Jalpa y San Cristóbal se congreguen y dejen de lado sus diferencias para la realización de esta fiesta, que además de ser una manera de estar cerca de las divinidades, también permite una aproximación a su pasado lacustre y exalta el sentido de pertenencia a este espacio geográfico.

Durante esta celebración se oficia una misa en la iglesia de cada comunidad, posteriormente se trasladan en unos nichos⁴⁰ elaborados por los mayordomos las imágenes de los santos (San Miguel, la Virgen de Guadalupe) a la iglesia de la laguna donde se realiza la fiesta, al terminar la ceremonia religiosa se efectúan diferentes danzas, se llevan a cabo las carreras de caballos, y al finalizar se ofrece “un taco” (comida) a los asistentes.

Sin embargo, en los últimos años se ha modificado algunos de los elementos de la fiesta aunque no en su esencia, por ejemplo, las flores naturales por flores artificiales, la vestimenta de unas danzas pero no la presencia de la música y el baile, el sistema de cargos conformado únicamente por adultos por la integración de los jóvenes; estos cambios han permitido que este tipo de manifestaciones permanezcan y se enriquezcan con el paso del tiempo. Como podemos ver a lo largo de este capítulo y como lo expresa Aguirre Beltrán (1987) dentro de la cosmovisión:

[...] o concepción del mundo, el ser humano, la naturaleza, lo sobrenatural, lo social, lo religioso y lo simbólico, no existen como entidades separadas, sino como una continuidad, una totalidad que integra los acontecimientos humanos con los cósmicos, la realidad con el símbolo, la naturaleza con la religión, dándoles sentido y significados (77).

⁴⁰ Son estructuras en forma de cubo con una pirámide encima construidas con madera, al interior de las estructuras se depositan las imágenes, se adornan con palomitas de maíz y flores distintas (gladiolas rojas y cempasúchil principalmente).

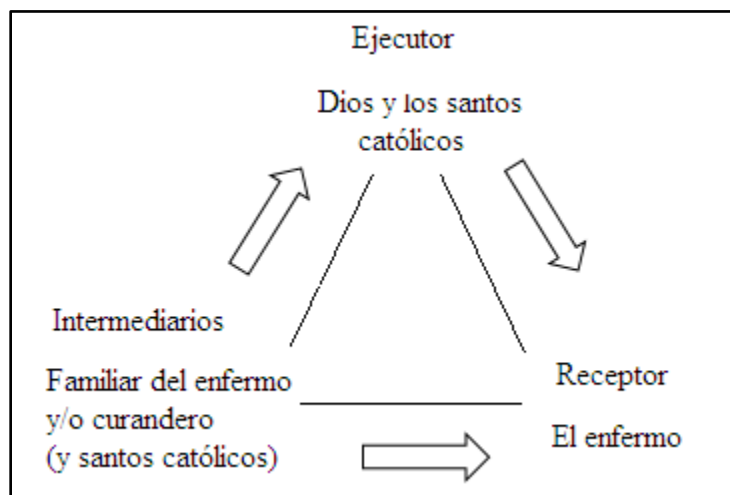
Las fiestas descritas anteriormente están conformadas por relaciones complejas, significados y prácticas que se reformulan en la vida cotidiana, reconocen el conocimiento de la naturaleza específicamente sobre las temporadas de lluvia y de sequía, la agricultura, la armonía con las divinidades, y la salud como veremos a continuación.

2.3.1 Religiosidad y salud

En este apartado no pretendo profundizar en la influencia de las creencias religiosas en la salud ni mucho menos comprobar su eficacia, sino mostrar brevemente la interacción entre la religiosidad y la salud, así como la importancia que confiere el agua y sus festividades en este proceso. Como se ha visto con anterioridad, la religión católica establece reglas de comportamiento que norman la vida de las personas en sociedad, y la infracción de dichas reglas trae como consecuencia desastres naturales, infortunios, pero sobretodo la pérdida de la salud; cuando una persona se enfrenta a la enfermedad (física, espiritual e incluso emocional), la religión le proporciona estrategias para recuperar la salud o para resistir el desamparo.

Las personas recurren a la religiosidad generalmente cuando se ha incumplido con los santos, cuando los sistemas de atención a la salud no brindan la curación esperada o no se tiene acceso a ellos, en situaciones desesperadas; es así que las festividades se convierten en el momento perfecto para lograr la sanación al establecer un contacto “directo” con Dios. Las diferentes prácticas curativas de carácter religioso, que se realizan generalmente

durante las festividades mayores,⁴¹ involucran la participación de tres agentes principales a los que me referiré como: el ejecutor, el intermediario y el receptor (véase esquema 2):



Esquema 2. Triada de la curación religiosa

(Fuente: Elaboración propia, La Concepción, 2017)

Ejecutor: se refiere a Dios (ejecutor principal) y a los santos católicos, ellos poseen la capacidad de sanar a través de la fe, evitar los infortunios y cumplir con las solicitudes de los intermediarios y del mismo receptor; a ellos se le entregan las ofrendas a cambio del favor solicitado. Receptor: es decir, el enfermo quien recibirá la sanación por parte del ejecutor, gracias a la intervención de los intermediarios y a través de un conjunto de ofrendas.

Intermediario: se entiende por intermediario a la persona o personas que intervienen por el receptor ante las divinidades, aquí nos referimos a un familiar del enfermo y a la curandera (o). El familiar suele ser la madre (véase fotografía 14), el padre o los hermanos, este intermediario puede dirigirse directamente a Dios o apoyarse de la curandera; y en el caso

⁴¹ También se pueden realizar cualquier otro día, pero de acuerdo con las personas, se corre el riesgo de que el favor solicitado tarde en llegar debido a que la cercanía con Dios es menor, lo que afecta en la efectividad.

de la curandera, se tienen la creencia de que debido a su labor sanadora posee un vínculo más cercano con Dios.

De acuerdo con las personas de la comunidad, algunos santos también cumplen la función de intermediarios, lo que establece una doble o triple participación, es decir, el familiar, auxiliado por la curandera (o) quien a su vez se apoya de los santos para que la solicitud llegue a Dios, el ejecutor principal.



Fotografía 14. Señora ofrendando una veladora y rezando por la salud de su hijo

(Fotografía de Neidi Yasmín García Sánchez, La laguna de los Baños, mayo 2017)

Para que la súplica de los intermediarios tenga efecto, es necesario realizar diversas ofrendas: flores, veladoras, danzas, misas, peregrinaciones⁴², mandas y plegarias; el intercambio con Dios establece una conexión y permite obtener numerosos beneficios. A continuación, describo una de las prácticas curativas de carácter religioso que realizó la señora Magdalena Antonio (La Concepción, Mayo 2017) para pedir por la salud de uno de sus hijos alcohólico. El alcoholismo es considerado por muchas madres de familia como una enfermedad ocasionada por brujería, mal de ojo, envidia o tristeza, que puede ser curada:

La señora Magdalena durante la fiesta de la Santa Cruz, ofrendó un ramo de gladiolas rojas, una veladora e hizo la promesa de participar en la peregrinación que se realiza desde la comunidad a la Basílica de Guadalupe, para que Dios curara a su hijo del alcoholismo. Posteriormente le dio de beber agua bendita (*nitsimi ndeje*) para que todo el mal saliera de su cuerpo y se terminara “su sed de la mala”, y asistió durante varios domingos a misa.

La presencia del agua se vincula con las prácticas religiosas a través de agua bendita, ésta posee la capacidad de borrar los pecados (en el bautismo), alejar a los malos espíritus y la enfermedad. Como se puede observar, los mazahuas tratan de recuperar la salud utilizando todos los recursos que tienen a su alcance y que reconocen como efectivos; así mismo, estas prácticas se combinan y apropian de elementos de cada sistema de atención a la salud.

⁴² A lo largo del año se realizan diversas peregrinaciones a santuarios como Chalma, al Santuario del Señor de Cerrito (en el Estado de México), a la Basílica de Guadalupe en el Distrito Federal y a San Juan de los lagos en Jalisco.

CAPÍTULO III

DIVERSIDAD TERAPÉUTICA: NOCIONES, CREENCIAS Y SABERES








MÉDICOS

El estudio del agua como recurso terapéutico se encuentra inserto en el campo de la antropología médica, que “ha sido un buen ejemplo de la vinculación de los temas de relación salud-enfermedad con otras esferas sociales dentro de los contextos étnicos, gracias a la amplia gama de cuestiones con las que trabaja” (Campos, 1992: 9), en este capítulo se abordan los principales conceptos empleados para el análisis de la relación agua-salud dentro del “sistema médico tradicional mazahua”, como parte de los recursos locales que emplean los pobladores de La Concepción para restablecer la salud.

El capítulo está integrado por tres apartados, en el primero se analiza cómo se concibe al hombre, su cuerpo y entidad espiritual; en el segundo se puntualizan en las nociones de salud y enfermedad, sus principios y tipos de enfermedades presentes en la comunidad, dado que el entendimiento de éstos nos permite visualizar los recursos humanos, materiales y simbólicos que intervienen en las prácticas curativas; en el tercer apartado profundizo en los diversos sistemas médicos de salud a los que recurren los mazahuas al enfrentarse a la enfermedad, principalmente, hago énfasis en el sistema médico tradicional y el lugar que ocupa el agua en sus prácticas, estrategias y discursos de curación, y para finalizar el apartado se observa la influencia del sistema biomédico a través de la medicalización del agua y sus discursos de higiene. Todo lo anterior nos permite observar las dimensiones que intervienen y forman parte de la experiencia de la salud-enfermedad-atención en una comunidad indígena mazahua.

3.1 El hombre mazahua: su entidad física y espiritual

Para incursionar en el uso terapéutico del agua, comenzaremos por entender cómo los mazahuas se conciben a sí mismos, esto nos permitirá observar cómo es que eligen sus tratamientos y recursos curativos. De acuerdo con los conocimientos que las personas de La Concepción han adquirido a través del tiempo, de su experiencia y observación, el hombre tiene similitud con la planta de maíz; ambos nacen de una “semilla” que germina en el vientre de su madre⁴³. Los primeros maicitos se les compara con los niños, cuando comienzan a jilotear se refieren a los jóvenes mientras que las mazorcas maduras son los adultos. Al secarse el maíz, se le compara con una persona envejeciendo y finalmente, al morir, ambos se convierten en semillas que vuelven a la tierra para dar vida nuevamente.

Maíz							
	Semilla de maíz	Madre-tierra	Primeros maicitos	Comienza a jilotear	Mazorcas maduras	Comienza a secarse	Maíz seco
Hombre	fecundación	Madre-mujer	Niños	Jóvenes	Adultos	Ancianos	Muerte

Cuadro 5. Similitud entre la planta de maíz y el hombre

(Fuente: Elaboración propia, La Concepción, 2018)

El hombre al igual que el maíz necesita mayores cuidados en momentos específicos para poder desarrollarse, por ejemplo, durante la canícula, fenómeno climático que se presenta entre los meses de julio y agosto, se caracteriza por calor intenso, así como fuertes vientos y

⁴³ En La Concepción de los Baños, observamos la presencia de las analogías, “madre-mujer” y “madre-tierra” que refieren a la capacidad de las mujeres de procrear al igual que la tierra tiene de dar vida.

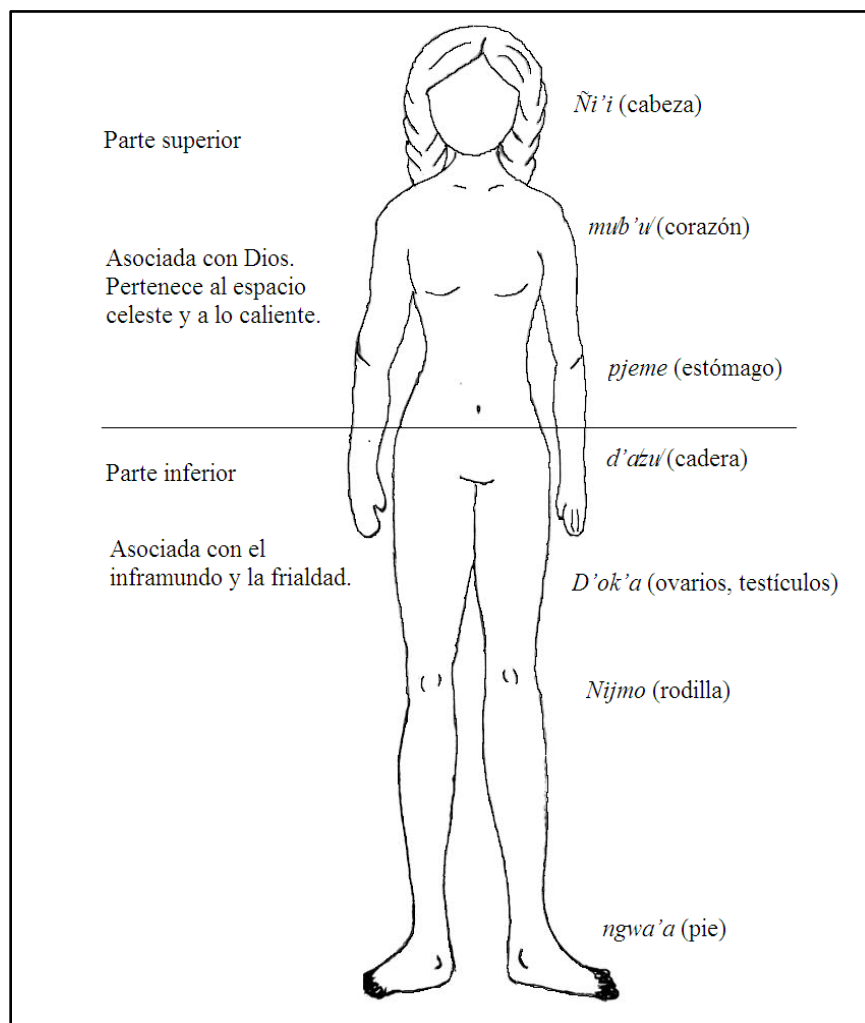
lluvias, el hombre como el maíz corren el riesgo de “romperse”, ya que sus cuerpos son débiles y frágiles, en este período las personas suelen sufrir fracturas al caerse al igual que el maíz (al caer por el aire), los *jñatjo* creen que los rituales del cultivo son similares a los tratamientos curativos, ya que ambos procuran su bienestar, crecimiento y desarrollo.

Las interpretaciones que se forman nos permiten entender por qué el hombre se conduce de determinada forma al tratar su cuerpo y el de los demás, dichas interpretaciones varían de una cultura a otra y éstas serán tan diferentes como sus cosmovisiones (Romero, 2006), por lo que su estudio debe partir del conocimiento de las sociedades que las crean (López Austin, 1996). Los mazahuas son “de estatura media, braquicéfalos, de color amarillo y un tanto rojizo, cara semi redonda, ojos cafés, un poco mongoloides, lampiños, de boca grande” (Sánchez, 1997: 60).

[...] se encuentran dos tipos principales que difieren sobre todo por los caracteres de la cara. El primero tiene la nariz bastante delgada y recta, los labios finos, muy poco o nada de porosidad facial, la piel amarilla clara; el otro es completamente parecido al tipo otomí común y corriente, por la anchura de la nariz, el grosor de los labios, el desarrollo de los bigotes y de la barbilla, el tono café oscuro de la piel (Soustelle, 1993: 55).

Los mazahuas conciben al hombre como un ser formado por un cuerpo físico y una entidad espiritual, cada uno con características propias. El cuerpo está conformado por una parte externa y visible, y otra interna que contempla órganos como el estómago (*pjeme*), corazón (*mub'u*) vejiga (*bixiya*), los ovarios (*d'ok'a*), el hígado (*kju'rga*), el intestino (*xepjo*), y fluidos como la sangre (*kji'i*). Se divide en dos secciones, a partir del ombligo la parte superior remite a Dios, las fuerzas calientes y al supramundo; la parte inferior pertenece a lo oscuro, al inframundo, y a las enfermedades frías (véase esquema 3). Además, se concibe

al cuerpo como poroso, lo que permite la extracción e intromisión de diversas entidades espirituales, que pueden dañar, enfermar e incluso provocar la muerte.



Esquema 3. El cuerpo *jñatjo* y su división transversal

(Fuente: Elaboración propia, La Concepción, 2019)

Otro componente del hombre es su entidad espiritual (*kjimi*), ésta se localiza al interior del cuerpo, específicamente en el corazón y en la sangre. Desde el punto de vista de los mazahuas, el espíritu es el que otorga la vida al hombre, en él se manifiesta el carácter y temperamento de las personas; el espíritu es de naturaleza caliente mientras el individuo está con vida, en cambio al morir ésta se vuelve fría y peligrosa para los seres vivos, ya que

causa enfermedades a través del “aire de muerto, difunto o de panteón” (*ndajma ko añaima*)⁴⁴. El hombre se entiende como una totalidad y no existe separación entre su componente físico y espiritual, sin embargo, cuando esa totalidad (equilibrio) se ve afectada en alguna de sus partes surge la enfermedad.

Como hemos visto, la presencia de lo frío y lo caliente es constante entre los habitantes de La Concepción, en este caso aparece como una cualidad atribuida a las personas. Por ejemplo, las mujeres son de cualidad fría mientras que los hombres son calientes, lo que será un estado “templado” para cada uno. Sin embargo, este estado “templado” varía debido a su interacción con otros elementos, por lo que presenta algunas especificaciones:

- El cuerpo se divide en una parte superior caliente y otra parte inferior fría.
- Las personas gordas son más calientes que las personas flacas (*laxka*).
- La enfermedad de los hombres surge con el desequilibrio corporal de lo frío y caliente, sin embargo, este equilibrio se puede recuperar a partir de la ingesta de alimentos, a través del contacto de la piel e incluso por la respiración.
- Con la vejez la temperatura corporal disminuye: los niños al nacer son calientes, en cambio los ancianos son más fríos, por eso requieren calor para conservar su salud.
- Los hombres pierden un poco de su calor al tener relaciones sexuales, mientras que las mujeres lo ganan, la frecuencia de estos encuentros resulta peligroso para ambos, al primero por la pérdida de calor, mientras que la segunda por el exceso.

⁴⁴ El espíritu de una persona sale del cuerpo poco a poco antes de morir, inicia con una sensación de frío por los pies, cuando esa sensación llega al corazón el espíritu comienza a salir por la boca, finalmente es expulsado en un “último suspiro”, en ese momento, la persona muere (García, 2016).

- Las mujeres cambian su estado templado (frío), a caliente durante el embarazo, sin embargo, al dar a luz, pierden todo el calor obtenido y pueden sufrir un enfriamiento.
- Las personas de piel morena son más cálidos, fuertes de espíritu y resistentes a las enfermedades “malas” como el mal de ojo, que las personas blancas. Como explica Jacques Galinier (1990) “los mazahuas tienen una visión de las relaciones interétnicas en términos de intercambios térmicos que se encuentran explicitados en la expresión *na hpa y su yo pobre, na hotru y si yu bota* “la sangre de los indios es caliente, la sangre de los ricos es fría” (262).
- Una persona buena o mala, puede enfermar o enfermarse al alterar dicha cualidad.

El conocimiento de cada una de estas características permite el cuidado y tratamiento adecuado de los individuos, asimismo manifiestan una serie de prohibiciones a seguir.

3.2 Estar sano o enfermo: nociones la salud-enfermedad y otros principios

Una vez aclarado como se concibe al hombre mazahua, abordaremos los conceptos de salud y enfermedad, y como éstos intervienen en la elección de las prácticas terapéuticas tomando en cuenta la perspectiva de los propios mazahuas, como explica Juan Gallardo, cada “cultura posee diferentes formas de percibir y de apreciar lo que es el bienestar, el dolor, la vida y muerte” (2002: 78), de esta manera, las definiciones de estar sano y enfermo varían conforme a cada grupo cultural y social. De acuerdo con Enrique Eroza, los conceptos de salud-enfermedad entre los pueblos indígenas de México:

[...] participan dentro de un campo de mayor amplitud, referido, no sólo, a procesos mórbidos propiamente dichos, sino a toda manifestación de infortunio que tiene lugar dentro de las diversas áreas de existencia humana, por lo que dicha clase de eventos puede expresar

alguna relación con aspectos de la vida social y con diversos fenómenos naturales que, dentro del pensamiento indígena, dan forma a una visión particular del mundo y constituyen por lo tanto, un amplio código de interpretación concerniente a las causas que dan origen a los procesos mórbidos (1996: 19).

Esto sucede con los mazahuas de La Concepción, para ellos la salud (estar sano, *b'wb'u/na jo'o*) representa la ausencia de dolor, se manifiesta a través del bienestar, la alegría y tranquilidad, la capacidad para trabajar, e incluso las buenas condiciones de vida; en cambio, la enfermedad (estar enfermo, *sody'e*) expresa dolor, tristeza, preocupación, representa mala suerte, la imposibilidad para realizar las labores domésticas, así como una mala situación económica para cubrir gastos médicos, la alimentación y la infraestructura del hogar; es decir, la salud y la enfermedad implican un campo más amplio que sólo la cuestión “orgánica” y “física”, por lo que las personas recurren a diversos sistemas de atención que les permitan aliviar o curar todos sus padecimientos.

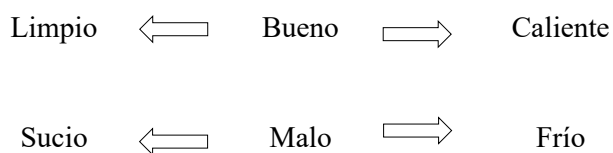
De manera general, para los mazahuas la salud se entiende como el equilibrio del hombre en su cuerpo y espíritu, con las divinidades y seres sobrenaturales, en sus relaciones familiares y sociales, así como con los elementos de la naturaleza, por lo que la enfermedad se origina al romper con dicha armonía en cualquiera de estos elementos. Las definiciones establecidas por las personas de la comunidad, mujeres principalmente, no distan de las propuestas por los especialistas médicos (curanderos, María), sin embargo, si lo hace en algunos aspectos con el sistema biomédico.

Partiendo de la noción de salud y enfermedad como equilibrio y desequilibrio, podemos encontrar otros conceptos que Juan Gallardo (2017) denomina principios rectores de la salud-enfermedad, se identifican como detonadores de la enfermedad y como los que proporcionan estrategias de curación, estos principios son lo frío-caliente, lo bueno-malo y

lo limpio-sucio, su presencia sobresale en muchas prácticas, remedios y afecciones de los mazahuas, es por ello que recurro a estas categorías.

Empezaremos por ver lo frío y lo caliente, como la pareja más importante en los discursos médicos y como uno de los principales ejes en el tratamiento de las enfermedades. Lo frío y lo caliente son dos cualidades o propiedades innatas atribuidas al hombre, a las divinidades y seres sobrenaturales, a los alimentos, a las plantas y animales, así como a las enfermedades y sus remedios, “en la medicina tradicional no se refiere a una cualidad medible sino a una propiedad sutil, que puede ser benéfica o nociva para la salud” (Mendoza y Lugo, 2009: 181).

Los mazahuas prestan particular atención a los efectos que esta dualidad ejerce sobre los hombres, aquí los abordaremos desde dos perspectivas: como una cualidad innata y como un aspecto térmico, que refiere la temperatura física. De acuerdo con los testimonios, esta dualidad también presenta estados intermedios, como lo tibio o templado, y estados extremos como lo muy caliente o lo muy frío, sin embargo, estas variaciones distan entre una persona y otra de la misma comunidad. Su conocimiento es fundamental para comprender el uso terapéutico del agua, ya que también refieren al enfriamiento o calentamiento térmico del cuerpo.



Esquema 4. Principios de la salud-enfermedad

(Fuente: Elaboración propia, La Concepción, 2019)

Por su parte, la pareja de lo bueno y lo malo también enmarca dos nociones, la primera, es entendida como una cualidad y la segunda, se manifiesta en la clasificación que hacen los mazahuas de las enfermedades a través de un lado positivo y otro negativo (véase esquema 4). Se relacionan además con lo limpio y lo sucio⁴⁵, lo limpio es bueno y sinónimo de salud, mientras que la suciedad es mala y representa la enfermedad. Para nuestra investigación lo frío-caliente, lo bueno-malo, lo limpio-sucio, surgen como las cualidades y características de los hombres y remedios; además sientan las bases para la clasificación que hacen los mazahuas de las enfermedades, como veremos a continuación.

3.2.1 Clasificación de las enfermedades y padecimientos mazahuas

Para comenzar a hablar de los principales problemas de salud presentes en la comunidad, empezaremos por hacer la distinción entre enfermedad y padecimiento: las enfermedades son conceptos aprendidos y manejados en el campo de la biomedicina, “se construyen por un conjunto de signos y síntomas, como una etiología, un diagnóstico y un tratamiento” (Arganis, 2016: 365), además denotan una alteración o disfunción de los órganos y/o sistemas. Mientras que el padecimiento “implica la forma en que la persona sufre su enfermedad [...] no sólo refiere a los aspectos psicológicos individuales, sino que tiene una fuerte carga social y cultural alrededor del problema que la persona enfrenta” (ibidem), e incorpora su experiencia y percepción.

Para entender la enfermedad entre los mazahuas, debe comprenderse también en la relación de la persona con su cultura y experiencia, ya que éstas se integran en las prácticas médicas.

Aclarado esto, presento las clasificaciones de las enfermedades y padecimientos más

Se refiere a la limpieza y suciedad física y corporal, así como del alma y el espíritu, a la apariencia de los objetos, y a sus cualidades innatas.

frecuentes en La Concepción. El criterio más utilizado en antropología para la clasificación de las enfermedades “ha sido el que postula una distinción tripartita entre enfermedades naturales, enfermedades personales y enfermedades sobrenaturales” (Zolla, 2005: 91), sin embargo, para este estudio retomo la clasificación establecida por los mazahuas de La Concepción fundamentales en el uso medicinal del agua, estas son: a) enfermedades buenas y malas, y b) enfermedades frías y caliente; en ellas se aprecian implícitamente las tres dimensiones anteriores.

a) Las enfermedades buenas y malas

Las enfermedades buenas y malas son una de las clasificaciones más frecuentes entre los mazahuas (Favila, 2005; Peña, 2007; Quintero, 2012) con un lado positivo y otro negativo, suelen ser llamadas por otros investigadores como enfermedades naturales y sobrenaturales.

Las enfermedades buenas⁴⁶ son las más comunes, se originan por el mal funcionamiento del cuerpo, la mala alimentación, el consumo de agua contaminada, la falta de higiene y aseo personal, el cambio de clima (frío-calor), el exceso de trabajo, los vicios y accidentes, también se localizan las ocasionadas por el incumplimiento de las obligaciones religiosas, de las ofrendas, de mandas o promesas a los santos; algunas de ellas son las infecciones gastrointestinales y respiratorias, los dolores musculares y óseos, así como las heridas y problemas cutáneos.

Estas enfermedades se curan por sí solas, o a través de la automedicación y algunos remedios caseros (infusiones, sobadas, baños, etc.), o en algunos casos por la intervención

⁴⁶ No significa que sea “bueno” enfermarse, si no que estas enfermedades no representan un peligro para la vida de los enfermos.

de los doctores, sin embargo, cuando algunas de ellas no mejoran, se convierte o son enfermedades malas y requiere la ayuda de un curandero o brujo.

Por otro lado, están las enfermedades malas son las más temidas debido a que son difíciles de sanar, ya que no sólo afectan al cuerpo, sino que también al espíritu, ocasionadas por los seres sobrenaturales (principalmente por el *menzhe* y el *mejomu*), por la ira de los antepasados y por la intersección de otra persona que quiere hacer daño a través de hechizos y maldiciones, lo que puede ocasionar incluso la muerte. Algunas de estas enfermedades son los aires, el susto o espanto, el mal de ojo, las envidias y la brujería, la mayoría de ellas son atendidas con la medicina y los remedios tradicionales.

b) Enfermedades frías y calientes

Las enfermedades frías y calientes se originan principalmente por el exceso de frío o calor en el cuerpo. Como afirma Laura Romero, el equilibrio térmico “es uno de los más frágiles, la posibilidad de alterarlo depende del individuo mismo y de los factores externos a él” (2006: 186). Las enfermedades frías son las más recurrentes en la comunidad debido a su clima templado-frío, por lo que el frío es una amenaza mucho mayor para la salud que el calor, y se relacionan con el ámbito acuático y con el inframundo, afectan generalmente los órganos que se encuentran en la parte inferior del cuerpo, como la vejiga, matriz y riñones, sin embargo, no son los únicos ya que pueden dañar todo el cuerpo. En cambio, las enfermedades calientes son menos frecuentes, se relacionan con el exceso de calor a través del contacto con el fuego, aire caliente, el sol y el ámbito celeste.

La clasificación de ambas enfermedades es compleja ya que intervienen múltiples criterios que pueden provocar confusión, sin embargo, algunas de ellas se mantienen estables como

veremos más adelante (véase cuadro 4). Existen diversas causas que pueden provocar este tipo de enfermedades, a continuación, se mencionan las tres más frecuentes:

Por el contacto con elementos fríos o calientes, así como por cambios bruscos de temperatura: se refiere a la exposición prolongada del hombre con algunos elementos de la naturaleza de cualidad fría o caliente, por ejemplo, el contacto con el agua fría al lavar o por la lluvia, o el exceso de calor provocado por el fuego al hacer tortillas; se vincula también con las enfermedades de temporada y con los tiempos calurosos e invernales.

Como explica la señora Teodora Jiménez, los hombres absorben el frío o calor a través de la piel y la respiración.

Cuando una persona pasa mucho tiempo en el sol su cuerpo se calienta, por eso debe tener cuidado de no enfriarse, no tomar agua fría o sentarse de bajo de los árboles porque el suelo es frío, antes de eso deben ponerse un suéter hasta que se enfrié un poquito; le sucede lo mismo a los niños cuando juegan en el patio o a las mujeres al cocinar (La Concepción, Junio 2018).

Otra causa es a través de la ingesta de alimentos y bebidas: la alimentación está regulada bajo ciertas normas que de no acatarse provocan daños a la salud, en este caso se menciona la existencia de alimentos calientes y fríos (como cualidad y térmicos), así como de algunos que mediante la cocción logran un estado templado. Algunos alimentos de cualidad fría son: las papas, los jitomates, los cacahuates, los huevos, la leche, la carne de pescado, la carne de puerco, el mole, etc., los calientes son: la miel, la calabaza, el chile, las cebollas, los frijoles negros, las tortillas, el pollo, la carne de res, el pulque, el tequila, entre otros.

Los alimentos fríos son más dañinos para el hombre que los calientes y su efecto en la salud varía en ciertas etapas de la vida, por ejemplo, en la niñez, el embarazo y parto, o en la

vejez, por lo que existen ciertos alimentos prohibidos. Esta causalidad se relaciona en algunos aspectos con la anterior, por ejemplo, durante la época de calor la ingesta de alimentos calientes como el capulín (al inicio de su temporada) provoca infecciones estomacales, y para evitarlo, se deben “enfriar” (con agua) antes de comérselos.

Otra causalidad son los excesos emocionales: en este caso se hace alusión a la capacidad de las personas de enfermarse así mismas a través de un estado de ira, enojo y fuertes disgustos. Se dice que la gente que hace corajes desprende de su cuerpo mucho calor y este lo pierde a medida en que se enfurece, dicha pérdida permite la entrada de “frío” al cuerpo que puede ser ambiental o espiritual.

Por último, se encuentran los seres sobrenaturales y aires: estas enfermedades son provocadas por la extracción de calor y por la intrusión de frío o calor al cuerpo, por ejemplo, cuando los seres sobrenaturales se adueñan (roban) del espíritu del hombre (caliente) provocan el enfriamiento, en cambio su introducción al cuerpo provoca un calentamiento; aquí podemos encontrar al susto o espanto, la brujería, y los aires.

Las dos clasificaciones que hacen los mazahuas de las enfermedades aparecen implícitas dentro de sus prácticas cotidianas, para aliviar estos padecimientos se requiere beber, comer o realizar ciertas actividades opuestas al origen o naturaleza de la enfermedad, lo que quiere decir que las enfermedades frías se curan con remedios calientes y viceversa, sin embargo, esto no es tan sencillo ya que esta norma tiene unas excepciones⁴⁷. Se muestran a continuación los principales padecimientos y enfermedades que presentan mayor incidencia en la comunidad y su clasificación en enfermedades buenas-malas y frías-calientes.

⁴⁷ Estas excepciones son complejas y requieren una mayor investigación, sin embargo, en este estudio no profundizaremos en ellas, sólo nos apoyaremos de las normas establecidas por las personas de la comunidad.

Enfermedades y padecimientos	Tipo			
	Buena	Mala	Frío	Caliente
Aire de difunto (<i>ndaɟmɔ ko aɳima</i>)		x	x	
Anginas (<i>ngeme k'a dyizi</i>)	x			x
Brujería (<i>sjera</i>)		x		x
Calentura (<i>paɔ</i>)	x			x
Catarro (<i>tjuxijɳu</i>)	x		x	
Cintura abierta (<i>xogu/ximatɾju</i>)	x (por caídas o cargar pesado)	x (imposibilidad de embarazo)	x	
Diarrea (<i>chod'u'o d'iji</i>)	x (problema digestivo)	x (síntoma de brujería o mal de ojo)		x
Diabetes				
Dolores musculares (<i>uɳzero</i>)	x		x	
Empacho (<i>pjich'i</i>)	x		x	
Esterilidad (<i>dya jmuɣt'i</i>)		x	x	
Estrés (<i>mbot'u'kjue</i>)	x		x	
Envidia (<i>k'u'dya jo'o</i>)		x		x
Estreñimiento (<i>jɳuɳ'u</i>)	x			
Fiebre (<i>s'ɔpa'a</i>)		x		x
Gripa (<i>tjexijɳu</i>)	x		x	
Gastritis	x			x
Mal de ojo (<i>nduns'u'o nzhø</i>)		x		x
Mal de aire (<i>s'ɔndaɟmɔ</i>)		x		x
Manchas en la piel (<i>tisi k'a xipjad'u</i>)	x			
Parálisis del cuerpo (<i>dya nzhod'u'ne nzero</i>)	x	x (por brujería)	x	
Parálisis facial (<i>dya ñojmu'i jmi'i</i>)	x		x	
Piedras en los riñones (<i>ndojo k'a yo riño</i>)	x			
Presión alta (<i>ngins'i ñi'i</i>)	x			x
Presión baja (<i>ndogu'ñi'i</i>)	x		x	
“Relajación” hombres (<i>ndogu/mu'u</i>)	x			
Retrasos y cólicos menstruales (<i>zana</i>)	x		x	
Reumatismo (<i>reuma</i>)	x		x	
Ruptura de huesos (<i>guak'u'yo ndodye</i>)	x		x	
Susto	<i>mbizhi</i>	x	x	
	<i>Mere</i> (Susto por caer al agua)	x	x	
Tos seca (<i>Tjeje</i>)	x		x	
Vómito (<i>Dyofo</i>)	x			x

Cuadro 6. Lista de los principales padecimientos y enfermedades en La Concepción

(Fuente: Elaboración propia, La Concepción, 2019)

Como podemos ver en estas clasificaciones se integran tanto las enfermedades reconocidas por la medicina tradicional, como las del sistema biomédico. Además, se aprecia la aparición de enfermedades que no eran comunes en la comunidad, como la diabetes e hipertensión, debido principalmente al cambio en la alimentación por el consumo de productos empaquetados y enlatados, así como por un estilo de vida sedentaria, a pesar de que un gran número de personas son activos; desde el punto de los mazahuas, la dieta tradicional de la región no ha cambiado mucho, pero si se ha hecho un poco deficiente.

De acuerdo con Vargas et. al., (1978), una vez identificados los padecimientos, podemos destacar dos estados fundamentales que tomaremos en cuenta para su tratamiento, el primero es la gravedad (*ndakja'a*), que se refiere al peligro que representa la enfermedad para la vida del enfermo más allá de los síntomas; y el segundo es la severidad, éste refiere al conjunto de malestares y dolencias que impiden llevar a cabo sus actividades diarias.

Como señalamos anteriormente, los mazahuas de La Concepción no reducen la enfermedad sólo a su carácter biológico, sino que también consideran la intervención de otros factores como las relaciones sociales, el entorno natural y sobrenatural, así como las condiciones económicas, puesto que todos estos factores se relacionan de manera directa o indirecta con la salud y con la elección de los sistemas de salud, como se verá a continuación.

3.3 Diversidad terapéutica y atención a la salud La Concepción

En este apartado se pretende mostrar un panorama más amplio acerca de los distintos recursos y métodos de atención a la salud, a los que recurren los mazahuas de La Concepción, quienes desarrollaron sus propios mecanismos para tratar las enfermedades a partir de su entorno natural y de su concepción del mundo.

“En la actualidad, dentro de todas las sociedades y sin importar su nivel de desarrollo económico, coexisten diversos sistemas de atención a la salud, fenómeno conocido como pluralismo médico” (Menéndez, 2016: 177). Al hablar de los sistemas de atención se hace referencia a los saberes que permiten prevenir, dar tratamiento, controlar o curar un padecimiento (ibidem). Desde la perspectiva de la antropología médica, destacan dos posiciones teóricas sobre los sistemas médicos, uno propuesto por Arthur Kleinman (1980) y otro por Eduardo Menéndez (1990). Para Menéndez, el sistema de atención a la salud en México está integrado por tres modelos o subsistemas:

Son aquellas construcciones que a partir de determinados rasgos estructurales suponen la consideración no sólo de la producción teórica, técnica e ideológica de las instituciones específicas –incluidos los “curadores”- sino también la participación en todas estas dimensiones de los conjuntos sociales implicados en su funcionamiento (1990: 84).

Los modelos son tres:

- a) el modelo médico hegemónico (MMH), en éste la enfermedad es vista como un hecho biológico vinculada con la industria farmacéutica y hospitalaria, el modelo tiene “tres submodelos: modelo médico individual privado, modelo médico corporativo público y modelo corporativo privado” (Menéndez, 2016: 179). En La Concepción prevalece el modelo corporativo público, a través de la clínica comunitaria y los hospitales públicos de los municipios.
- b) el modelo alternativo subordinado (MAS), también conocido como medicina tradicional, medicina natural, etnomedicina, folklórica, paralela, popular o informal, aquí “debe incluirse el papel curativo de ciertos santos o figuras religiosas tanto cristianas como de otros cultos, así como el desarrollo de actividades curativas a través de grupos como los pentecostales o los carismáticos” (Menéndez, 2003: 188).

- c) El modelo alternativo subordinado o auto-atención, este modelo “es estructural a toda sociedad, suponiendo el primer nivel real de atención; está en la base de todos los anteriores y su estructuralidad se sostiene en las funciones no sólo curativas, sino sobre todo socioeconómicas que cumple para los grupos que opera” (Menéndez, 2016: 180).

Cabe señalar que existe otro enfoque para el estudio del sistema de atención a la salud de poblaciones indígenas denominado “sistema real de salud”, de acuerdo con Carlos Zolla:

Toda sociedad independientemente de su origen histórico o de su localización geográfica, forja en algún momento de su desarrollo lo que, de manera general se denomina un sistema de salud. Entendido el proceso de esa manera, podemos definir dicho sistema como una forma de respuesta social organizada para hacer frente a las acechanzas de la enfermedad, el accidente, el desequilibrio o la muerte (2005: 62).

Estos “sistemas son plurales, es decir, están formados por varios modelos médicos que pueden interactuar y complementarse armónicamente o, por el contrario, competir y mantener relaciones de exclusión o subordinación” (Zolla, 2005: 62). El sistema real de salud propuesto por Zolla abarca cuatro modelos principales: la medicina académica, científica o moderna; la medicina tradicional, popular o indígena; la medicina doméstica o casera (auto atención) y la alternativa o complementaria.

Para esta investigación retomo sólo los conceptos de medicina doméstica, medicina tradicional y biomedicina, con énfasis en las dos primeras ya que ambas integran el sistema médico tradicional mazahua. Como explica Alejandra Carreño, ingresar “en las definiciones y concepciones médicas, contiene la complejidad de escarbar en las relaciones que establecen entre los sistemas médicos y los usos que los sujetos dan a dichos modelos” (2006: 31), como veremos a continuación.

3.3.1 Sistema médico tradicional mazahua

La elección de los recursos y métodos de curación empleados por los mazahuas, dependen en gran medida de ciertos factores tales como el alcance en términos de distancia y tiempos, las posibilidades económicas para solventar los costos, las creencias y la efectividad al tratar de recuperar la salud. El sistema médico tradicional mazahua está conformado por la medicina doméstica y tradicional que en conjunto integran los principales recursos y saberes locales para el tratamiento de las enfermedades.

Toledo y Barrera-Bassols (2008) definen a los saberes o conocimientos tradicionales locales, como “sistemas de conocimientos holísticos, dinámicos y abiertos; acumulados colectivamente a través de generaciones y que están en constante proceso de aprendizaje que se reajusta a las situaciones de crisis y a las dinámicas de la modernidad” (15). Laura Romero (2006) explica que en la medicina doméstica y tradicional:

[...] la enfermedad no es sólo un problema biológico, sino también cultural y social, que está relacionado, de manera importante, con la cosmovisión del grupo. De este modo, los conceptos formulados por las comunidades en torno al proceso salud-enfermedad-curación son particulares a cada una de ellas, sin excluir que, efectivamente, existen conceptos compartidos (Romero, 2006: 19).

Estos dos sistemas médicos predominan en muchas comunidades indígenas como un esquema bipartito, pero con la llegada del sistema biomédico pasaron a uno triple. Sin embargo, como explican Carlos Zolla y Carolina Sánchez, “miles de comunidades indígenas siguen manteniendo el modelo bipartito, ya sea por la limitación de la cobertura institucional o en razón de la pequeñez y dispersión de esas poblaciones” (2016:187). Para el estudio del uso terapéutico del agua empleo este modelo bipartito, distinguiendo a su vez entre los saberes y las prácticas de las mujeres amas de casa y la curandera local.

Medicina doméstica

La medicina doméstica (Zolla, 2005), también llamada “medicina popular” (Kleinman, 1980), “cuidados profanos” (Haro, 2000), o “medicina cacera”, es definida como el “conjunto de conocimientos y prácticas etnomédicos localizados en el interior de la unidad doméstica [...], cuyo objetivo principal es el cuidado y la sobrevivencia de sus miembros” (Pérez, 2013: 45). El hogar es el primer espacio en el que la enfermedad se manifiesta, así como en el que se llevan a cabo los primeros cuidados, “también el más aculturado por influencia de los otros dos modelos (académico y tradicional, y en periodos más recientes, también por las medicinas alternativas o complementarias)” (Zolla y Sánchez, 2016: 187).

En La Concepción, las prácticas médicas que se realizan en el hogar están a cargo de una figura femenina, es decir, la abuela, la madre y/o la hija. Las mujeres “en su doble papel de terapeuta y agente principal de la salud en el universo familiar” (Zolla y Mellado, 1995: 71) son las responsables de suministrar los primeros tratamientos a sus hijos y a los demás integrantes de su familia. Las mujeres también son las responsables de las tareas domésticas y reproductivas, en cambio, los hombres son los proveedores (obtienen ingresos económicos) y responsables de las tareas productivas (siembra, cría de ganado), sin embargo, hay algunos hombres que ayudan en el cuidado de la salud, pero son pocos.

La señora Lorenza Andrés (La Concepción, octubre 2016) explica que las mujeres aprenden a curar ayudando y viendo a sus madres, al mismo tiempo se les instruían sobre como identificar las enfermedades y síntomas, así como los recursos curativos (como el agua), donde encontrarlos y la manera de preparar los remedios.

La transferencia de los saberes médicos entre las mujeres se realiza a través de la convivencia y la oralidad, y se refuerzan mediante la experiencia. Algunas mujeres mayores poseen conocimientos más complejos y pueden realizar tratamientos complicados, en los que se manifiesta el poder de las divinidades y algunos elementos mágicos. A diferencia de los otros dos modelos, la medicina doméstica no proporciona atención a cambio de dinero o de reconocimiento social, sino que es la principal alternativa de atención a la salud, una necesidad e incluso una obligación.

La forma como las mujeres mazahuas enfrentan la enfermedad depende de los sistemas clasificatorios establecidos en su propia cultura, los principales padecimientos que tratan son las denominadas enfermedades buenas, entre las que se encuentran las infecciones estomacales, respiratorias, heridas y golpes, etcétera; aunque también saben curar algunas enfermedades malas.

En el caso de las enfermedades que requieren de la intervención de otros especialistas, como los curanderos y los biomédicos, la medicina doméstica permite tratar y estabilizar al enfermo, para acudir con ellos posteriormente. Sin embargo, como han expuesto Carlos Zolla y Virginia Mellado una de las principales características de la medicina doméstica es que “una parte significativa de la morbilidad ni siquiera desbordan los límites del hogar. Numerosas enfermedades son percibidas, diagnosticadas, tratadas y eventualmente curadas, dentro de la vivienda familiar” (1995: 72).

A través de lo observado en la comunidad, podemos destacar tres momentos claves de la enfermedad que se llevan a cabo en la unidad doméstica, el primer momento consiste en la manifestación de los síntomas, la duración de éste puede variar dependiendo de la gravedad

y severidad del padecimiento; el segundo, el diagnóstico de la enfermedad; y el tercer momento consiste en la elección y consulta del especialista médico, si el cuidado en el hogar es suficiente se inicia con el tratamiento. Una vez identificada la causalidad y el tipo de enfermedad (fría-caliente, buena-mala) las mujeres determinan los recursos que utilizarán, entre los que se encuentran plantas medicinales, baños de agua caliente, productos animales, así como algunos medicamentos que no requieren receta médica.

Cabe destacar la presencia y uso del agua como uno de los recursos terapéuticos más importantes dentro de los hogares mazahuas de La Concepción, se vincula principalmente con dos tipos de tratamientos, uno interno a través de infusiones y otro externo mediante baños de agua caliente.

El agua se relaciona a su vez con las plantas medicinales, otro recurso que las mujeres tienen a su alcance y que emplean para elaborar los llamados remedios caseros, su preparación y administración implica el conocimiento de las características y cualidades (buenas y malas, frías y calientes) de las plantas, así como de las partes que de ellas se utilizan (toda, o sólo las flores, semillas, hojas, tallos y raíces) y de los días propicios para su recolección (meses de crecimiento, floración y semilleo); los cuales varían dependiendo de la especie y la frescura con la que se les requiere.

Las plantas buenas son aquellas que curan y proveen de alimento y salud al hombre, mientras que las malas dañan y enferman, en ellas encontramos plantas venenosas, abortivas, y las que se emplean para brujería. Después de su recolección algunas se almacenan y otras en cambio son vendidas en la plaza o tianguis en las cabeceras municipales de Ixtlahuaca y Atlacomulco (véase fotografía 15).



Fotografía 15. Mujer mazahua vendiendo ramos de flores y plantas medicinales

(Fotografía de Neidi Yasmín García Sánchez, La laguna de los Baños, mayo 2017)

A continuación, se presenta un cuadro (véase cuadro 7) con algunas de las principales plantas medicinales, así como sus usos y técnicas de aplicación en padecimientos específicos a los que recurren las mujeres dentro del hogar.

Planta medicinal	Usos y técnicas de aplicación
<i>Altamisa</i> (altamisa)	En fomentos y baños con agua caliente, se usa en el posparto, para aliviar cólicos menstruales, esterilidad femenina y reumas. Se prepara una infusión con las flores para los corajes, dolor de cabeza y dolor de estómago. Para curar el aire, mal de ojo y susto se usa en limpias.
<i>Axoxi</i> (ajo)	Infusión con un diente de ajo para dolor de estómago y tos; machacado y untando para el dolor de pies y picadura de insectos; y para el mal de ojo y aire, se realiza un baño con toda la pieza.
<i>Buganbilia</i> (buganbilia)	Se prepara una infusión con las flores para la tos y el dolor de estómago, se recomienda tomar por tres noches seguidas; para eliminar los barros de la cara, lavar el rostro todas las noches.

<i>Dieto</i> (manrubio)	Se utiliza para el dolor de estómago, empacho, corajes, nervios, sustos, se prepara una infusión con toda la planta. Se mezcla con aceite para dar masajes y aliviar los dolores reumáticos.
<i>Kjoñeche</i> (ajenjo)	Se prepara una infusión con toda la planta, para aliviar los nervios, corajes, berrinches de los niños, dolor de estómago y diarrea.
Lentejilla	Una infusión para el dolor de estómago, cólicos, empacho, tos y diarrea y rozaduras. Y para la artritis y reumatismo a través de un baño caliente.
<i>Lota</i> (ruda).	Sirve para aliviar cólicos, retrasos menstruales y dolor de cabeza, a través de una infusión con las ramas, y también se emplea para provocar abortos. Para el mal de aire y la inflamación de los pies a través del baño caliente.
<i>Manzania</i> (manzanilla)	Se toma una infusión en ayunas para curar el empacho, tos, dolor de garganta y de estómago. Unas ramas en agua tibia sirven para lavar los ojos sucios con lagañas, perrillas o aire en los ojos. Para aliviar los cólicos de los niños en una infusión con <i>xitsaeni</i> (hierbabuena).
<i>Mbokijñi</i> (nopal)	Sirve para aliviar la gastritis, colitis, para retirar los restos de placenta después del parto.
<i>Micomu</i> (hierba pericón)	Para el retraso en la menstruación se usa en una infusión. También sirve para ahuyentar lluvias si se quema y como saborizante o sazónador de los elotes.
<i>Mifi</i> (estáfiate)	Se emplea para aliviar el dolor de cabeza, diarrea, dolor de estómago, corajes y nervios, se hierven las hojas junto con dos hojas albaca y <i>xitsaeni</i> (hierbabuena); y para limpias de todo tipo a través del baño de agua caliente.
<i>Mistro</i> (mirto)	Se usan las flores y ramas en una infusión, para los nervios, insomnio y empacho. En baños calientes para el mal de ojo y susto. Para el dolor de muelas se hacen buches con la infusión.
<i>Ndändakojnü</i> (malva)	Para los problemas renales (infecciones y piedras) y anemia, en infusión o alimento. En baños calientes para aliviar el cuerpo cortado, sanar heridas y bajar la calentura (agua tibia).
<i>Ndora</i> (durazno)	Se recomienda para el tratamiento de problemas renales con las hojas del árbol se prepara una infusión en ayunas; para propiciar un buen parto y para la tos a través de un baño caliente.
<i>Nrerushu</i> (cempasúchil).	Se prepara una infusión con las hojas para curar el empacho. A través de fomentos de agua caliente para aliviar cólicos y retrasos menstruales. Y con las flores y hojas en un baño caliente para el susto y gripa.
<i>Nzhense, ndense</i> (capulín)	En el alivio del cuerpo cortado, para los nervios y la tos, con las ramas y hojas se prepara un baño caliente, se recomienda que sea de noche para evitar un enfriamiento.
Ortiga	Se utiliza para aliviar los dolores reumáticos y para mejorar la circulación de la sangre, a través de baños de agua caliente en las áreas localizadas.
<i>Piru</i> (pirúl)	Se prepara una infusión para aliviar el dolor de cabeza y bajar el colesterol. Sirve también para lavar las heridas. Para curar el mal de aire y susto se utilizan las ramas en un baño caliente.

Sábila	Se emplean las pencas y pulpa para curar los golpes y/o moretones. Sirve para la diabetes y gastritis ingerido en un licuado. Además, se usa en el champo para el crecimiento del cabello.
Toronjil	Toda la planta en infusión sirve para el dolor de estómago, los nervios, el susto, los corajes, el mal del ojo, el empacho, la tos, diabetes y diarrea.
<i>Toxtemoxu</i> (tomate)	El fruto asado sirve para las anginas y dolor de garganta; las hojas en infusión se usan para la calentura y tos.
<i>Xijmi</i> (epazote)	Es buena para la memoria, eliminar los gases, el dolor de estómago, desparasitante, el empacho, preparado en una infusión con toda la planta
<i>Ximbidyi</i> (Hierba de sapo)	Se emplea para los corajes, piedras en los riñones, cálculos biliares, golpes y calentura, se emplea toda la planta (mata) en infusiones y/o agua de tiempo que se debe beber diario en ayunas, para los problemas renales el tratamiento dura más tiempo.
<i>Xink'üd'ü</i> (Barbas de elote)	Se utiliza para eliminar las piedras en los riñones, se emplea la barbilla a través de infusiones.
<i>Xinsjo</i> (quintonil)	Se emplea toda la planta para aliviar el dolor de estómago, diarrea y corajes en infusión; dolor de ovarios, dolor de espalda, a través de un baño.
<i>Xitsaeni</i> (hierbabuena)	Su uso para el dolor de estómago, memoria, diarrea, vómito, purgante, corajes, se prepara una infusión toda la planta.

Cuadro7. Plantas medicinales y técnicas de aplicación

(Fuente: Elaboración propia, La Concepción, 2017)

Como Salvador Pérez explica, “los conocimientos etnomédicos se modifican, desaparecen o incorporan nuevas técnicas o nuevos medicamentos no sólo del medio tradicional, sino de otros tipos de saberes, incluidos los del sistema biomédico o de las llamadas medicinas alternativas” (2013: 27). A través de los datos obtenidos en la comunidad y en lo que respecta a los recursos terapéuticos empleados en la medicina doméstica, se observa diferencia entre los utilizados por las mujeres mayores y las más jóvenes, como se aprecia en el siguiente cuadro (véase cuadro 8).

Edad		Informante	Recursos terapéuticos
60 años y más	72 años	Tomasa Segundo	Conocimiento y uso de una gran variedad de plantas medicinales en infusiones, baños y limpias; baños de aguas termales o de agua caliente; limpias con huevo; uso de algunos animales; ofrendas, mandas y oraciones a los santos y divinidades.
	69 años	María Cristina	
40 años a los 59	53 años	Zenaida Doroteo	Medicamentos de consultas anteriores al médico, infusiones de plantas medicinales (conocen menos que las mujeres mayores), baños calientes, masajes y ungüentos. Ayuda de los santos.
	46 años	Josefa Sánchez	
18 a los 39 años	32 años	Margarita Jiménez	Conocimiento y uso de un mayor número de medicamentos (ampicilina, paracetamol, tapcin, mejorales, terramicina, naproxeno). Infusiones con una menor variedad de plantas medicinales. Baños de agua caliente, pomadas y ungüentos.
	29 años	Irma Bartolo	

Cuadro 8. Diferencia generacional en los recursos terapéuticos usados en el hogar

(Fuente: Elaboración propia, La Concepción, 2017)

Las mujeres mazahuas manejan un esquema básico de recursos curativos eficaces dentro de su hogar, como se vio en el cuadro anterior⁴⁸. Las abuelas en sus prácticas y discursos identifican más recursos naturales, así como algunos que ya no están en uso (como el agua termal), mientras las mujeres más jóvenes recurren a un mayor número de elementos propios de la biomedicina. De acuerdo con Salvador Pérez:

[...] la unidad doméstica reproduce la tradición mediante la participación de sus miembros como aplicadores y receptores de un conocimiento aprobado y utilizado hasta en tanto sea sustituido por otro más eficaz. Por lo tanto, la eficacia es un factor sumamente importante en la continuidad o transformación de los recursos culturales asociados al proceso salud-enfermedad-atención (2013: 48).

⁴⁸ Cabe aclarar que retomo sólo seis testimonios para ejemplificar la situación que se presentó en la mayoría de las mujeres entrevistadas en cada rango de edad.

La medicina doméstica en La Concepción contiene numerosas prácticas y saberes que han permanecido durante décadas debido a su capacidad de adaptación y a su combinación con elementos de otros modelos médicos como la medicina tradicional.

Medicina tradicional

La medicina tradicional también conocida como medicina popular, “es parte de ese saber que ha permitido a la humanidad sobrevivir, enfrentar lo que desde siempre ha amenazado la integridad física, emocional y espiritual del ser humano: el infortunio, la enfermedad y la muerte” (Fagetti, 2016: 357). Abarca “una concepción holística que ubica al individuo en su relación con otros hombres, con la naturaleza y con el universo, tiene su propia lógica y leyes que entrelazan las percepciones del cuerpo con las del macrocosmos” (Ruiz, 2008: 37).

De acuerdo con Arturo Argueta y otros, la cosmovisión es uno de sus elementos centrales, “pues de ella derivan ideas, criterios, valores y elementos culturales fundamentales que, concebidos como sistema, dan lógica y congruencia al ejercicio de la práctica médica y permiten su comprensión” (2012: 16). Salvador Pérez identifica cuatro dimensiones complementarias para poder definir a la medicina tradicional:

- a) la dimensión cultural. No está incluida en los parámetros de las medicinas oficiales o hegemónicas, casi siempre de prácticas biomédicas; b) la dimensión económica-política: no recibe subsidios ni apoyos significativos por parte de los gobiernos; c) la dimensión de legalidad: no hay un reconocimiento legal por parte de los gobiernos, y d) la dimensión de la tradición: la transmisión de los conocimientos creencias, y formas terapéuticas de una generación a otra. Esta se realiza por medio de la oralidad (2013: 26).

El entendimiento de la medicina tradicional contempla cinco componentes principales: el recurso humano (médicos tradicionales); los procedimientos y métodos de diagnóstico y

curación; las causas de demanda de atención (enfermedades y padecimientos); los recursos terapéuticos (materiales y simbólicos); y las relaciones que la medicina tradicional mantiene con el resto de los saberes médicos y con los subsistemas de atención a la salud (Zolla, 2005; Argueta, et.al, 2012). Estos componentes se relacionan entre sí y nos permiten observar con mayor detalle la función principal del sistema médico en la atención a la salud. En cuanto al recurso humano, la medicina tradicional se caracteriza por la diversidad de médicos, curanderos o especialistas:

[...] cuyos conocimientos sobre el origen, la identificación y el tratamiento de las enfermedades, les confiere la habilidad para sanar a las personas enfermas [...] están clasificados de acuerdo a la clase de enfermedades que son capaces de curar [y] han obtenido su sabiduría por herencia, aprendizaje y revelación (Álvarez, 1983:110, *apud* Romero, 2006: 20).

En La Concepción son pocos los curanderos que ofrecen su servicio por lo que las personas suelen acudir a las otras comunidades de la zona para consultar a los especialistas médicos, que atienden diversos padecimientos, y que cuentan con técnicas y conocimientos propios de su especialidad, entre los que se encuentran hueseros, sobadores, acomodadoras de bebés⁴⁹ y curanderos. De acuerdo con “María”, curandera de la comunidad, el trabajo que ellos efectúan es muy peligroso, debido a que al realizar una curación su cuerpo transfiere parte de su energía vital al enfermo y se debilita, por eso muchos han dejado de curar, principalmente los daños por brujería; otros en cambio envejecieron y murieron sin transmitir sus conocimientos.

En lo que se refiere a los curanderos, en La Concepción encontramos dos tipos, el primero, refiere a las personas que se dedican a “hacer el bien”, es decir, curar (enfermedades buenas

⁴⁹ Jalpa se distingue por la presencia de mujeres acomodadoras de bebés y parteras, por eso cuando una mujer está embarazada y requiere una revisión, va con ellas por consejo de sus madres y/o suegras.

y algunas enfermedades malas); y el segundo incluye a aquellos que además “hacen el mal” al practicar la brujería, ellos se encuentran en el anonimato y sólo algunas personas de la comunidad conocen bien su identidad; me fue difícil tratar de localizarlos, ya que al cuestionar sobre su paradero sólo recibía negativas por parte de mis informantes, al manifestar el peligro que representa para ellos tratar de encontrarlos por lo que prefieren no decirlo.

Los médicos tradicionales atienden principalmente los padecimientos para los cuales la medicina doméstica y la biomedicina no son una alternativa, aquellos que afectan al espíritu, como el susto, el mal de aire y la brujería. Éstas son denominadas como enfermedades malas, tradicionales o síndromes de filiación cultural, y refieren a “[...] aquellos complejos mórbidos que son percibidos, clasificados y tratados conforme a claves culturales propias del grupo y en los que es evidente la apelación a procedimientos de eficacia simbólica para lograr la recuperación del enfermo” (Zolla y otros, 1980 en Arganis, 2016: 366).

La recuperación de la salud requiere de la celebración de rituales cuya función es restablecer la comunicación y restaurar las relaciones del paciente –cuando éstas han sido afectadas- con su entorno social, con su familia, sus vecinos, la comunidad, y los seres que habitan el otro mundo: los “dueños” de la naturaleza, las divinidades y los muertos (Fagetti, 2011: 144).

El vínculo de las personas con las divinidades y la sociedad se ven reflejados en su salud, manifestando su inestabilidad a través de la enfermedad, para conseguir que el enfermo mejore la medicina tradicional ofrece a su vez “una amplia gama de recursos para su atención, ya sean graves o leves” (Pérez, 2013: 23). Los curanderos mazahuas de la zona de los baños emplean tres tipos de terapias: a) natural, con el manejo de plantas, animales masajes y baños calientes; b) de tipo mágico-religioso, a través de rituales, ofrendas,

conjuros y oraciones (intervención del poder de las divinidades y/o seres sobrenaturales, siendo el curandero el intermediario); y c) la terapia mixta, es el más común y contempla la mezcla de los dos anteriores. Como explica Esteban Segundo (2014), los tratamientos incluyen una mezcla de medicinas y ritos mágicos en los que se involucran las deidades mazahuas, ancestros, así como los santos católicos.

En lo que respecta al agua como recurso curativo en los rituales terapéuticos realizado por los curanderos, se destaca su uso en tres remedios principales, el primero es como agua bendita (*nitsimi ndeje*); el segundo por medio de infusiones; y el tercero a través de los baños curativos, su manipulación conlleva el uso de plantas medicinales y la intervención de las divinidades, que mediante suplicas y oraciones convierten dicha agua en mágica o milagrosa con la capacidad de sanar incluso enfermedades malas.

Estos rituales terapéuticos se realizan en momentos y lugares específicos, como expresa “María”, los días propicios por ser los más fuertes (al mismo tiempo los más peligrosos) son los martes y viernes, principalmente a medio día, a las 7 de la tarde o a media noche. Dichos rituales se efectúan por varios días dependiendo de la gravedad del enfermo. Los lugares de curación suelen ser espacios naturales considerados sagrados y/o mágicos, como montañas, ríos, lagunas y barrancas, en ellos se lleva a cabo la interacción con los dueños de la naturaleza o con los santos. Algunos de estos espacios no son de uso exclusivo para rituales terapéuticos sino que también se emplean para realizar brujería, por lo que para contrarrestar este mal se asiste a ellos.

Como podemos ver, la medicina tradicional mazahua cuenta con múltiples alternativas terapéuticas, además de que ha incorporado técnicas y recursos de la biomedicina

generando nuevas alternativas para el tratamiento de la enfermedad, principalmente por el uso de medicamentos, a pesar de la idea de que algunas de las enfermedades son ocasionadas por seres sobrenaturales.

La medicina tradicional se ha modificado conforme a los cambios que se han suscitado en la propia cultura (Lozoya, 1982), dichas modificaciones “pueden provenir de factores internos o de su relación con factores externos, ya que, al entrar los pueblos en contacto, sus componentes pueden ser sustituidos o adoptar nuevas formas terapéuticas que a su vez van modificando sus métodos curativos y preventivos” (Ruiz, 2008: 34).

[...] como una tradición que puede ser moldeada y manipulada desde fuera y como una práctica cultural que, buscando adaptarse a los requerimientos que se van presentando, constantemente implementa estrategias de adaptación. Estas estrategias implican la innovación y la sustitución de elementos médicos, ideológicos y culturales que resulten más acordes al momento de solucionar expectativas comunes (Gallardo, 2002: 14).

Como se vio en el capítulo I, La Concepción ha sabido adaptarse a los cambios que han ocurrido a lo largo de su historia, dichas adaptaciones han permitido la conservación o reforzamiento de diversas prácticas y saberes curativos a través del tiempo.

3.3.2 La presencia del agua en el sistema biomédico

El sistema biomédico conforma uno de los medios de atención a la salud presente en la mayoría de las sociedades y es considerado por muchos como el más eficaz (Menéndez, 1994). Para la biomedicina, la enfermedad se concentra en la dimensión biológica, por lo que trata enfermedades “orgánicas o científicas” (Gallardo, 2000), y se relaciona en gran medida con la calidad de vida, la mala alimentación y malos hábitos higiénicos.

Anteriormente las personas de La Concepción tenían que viajar a la cabecera municipal de Ixtlahuaca para recibir atención médica, debido a la gravedad de la enfermedad que no podía ser curada con la medicina tradicional mazahua (doméstica y tradicional). El sistema biomédico llegó a la comunidad a través de la intervención del Estado con la presencia de una clínica y programas de salud, y a través de los seguros sociales con la inserción de la población al trabajo industrial (IUSA principalmente).

La clínica del servicio médico es atendida por un doctor (*ate*), tres enfermeras (*béjña k'u ate*) y cinco practicantes, que cambian continuamente, ofrecen atención de lunes a sábado de 8:00 am a 4:00 pm, en caso de una emergencia se da servicio fuera del horario. Al instaurarse la clínica en el centro de la comunidad, facilito el acceso para muchas personas, aunque para otras les quede un poco retirado⁵⁰, lo que involucro menos tiempo, así como recursos económicos, este último es sumamente importante ya que muchos hogares mazahuas condicionan su atención médica al aspecto económico.

El servicio médico de la comunidad trata enfermedades leves y moderadas, aunque algunas de éstas también son atendidas con recursos y saberes etnomédicos, cuando las enfermedades y heridas se complican o son de gravedad, se canaliza a los enfermos a los hospitales generales o a los del seguro social.

Sin embargo, numerosas personas, principalmente mujeres, no confían mucho en los médicos debido a malas experiencias en consultas anteriores así como por temor a las reprimendas “por sus creencias”, de acuerdo al testimonio de varias mujeres, tienen temor a los regaños y a que las tachen como ignorantes, al tratar algunas de sus malestares como el

⁵⁰ Pero, la distancia es menor, a tener que viajar con enfermos a la cabecera municipal. Anteriormente también se suscitaron algunos problemas por las barreras lingüísticas, pero se fueron resolviéndose con el tiempo.

aire, mal de ojo, y susto conforme “a sus creencias”, por lo que asisten únicamente cuando el malestar les impide trabajar o “no les queda de otra”, de lo contrario prefieren no ir y continuar con sus labores.

También ofrece el seguimiento y cuidado durante el embarazo, cuidados al recién nacido, imparten pláticas y talleres salud reproductiva y planificación familiar, vacunación, hipertensión, diabetes, vacunas, así como desparasitación de niños y adultos.

Como hemos visto a lo largo de esta investigación, el agua y la salud son dos aspectos inseparables, dentro de este sistema biomédico dicha relación se realiza a través de “la medicalización del agua”. La medicalización “más que un evento contemporáneo, corresponde a un proceso histórico inherente al nacimiento de la medicina occidental y a la formación de los Estados modernos” (Carreón, 2006: 48).

El concepto de medicalización:

[...] refiere a las prácticas, ideologías y saberes manejados no sólo por los médicos, sino también por los conjuntos que actúan dichas prácticas, las cuales refieren a una extensión cada vez más acentuada de sus funciones curativas y preventivas, a funciones de control y normatización” (Menéndez, 2016: 179).

Aquí no pretendo profundizar en el concepto, sin embargo, lo retomo para mostrar el modo en que el poder médico [la biomedicina] reinventa con su hegemonía los significados de lo puro y lo impuro, la limpieza y los cuidados del cuerpo con el concepto de higiene (Carreón 2006). Esto propicio la aparición de nuevas nociones sobre el agua en el imaginario colectivo mazahua y una confrontación entre el uso que se le daba al recurso y el que de acuerdo con la ciencia es el correcto.

El sistema biomédico a través de diversos programas promueve la limpieza e higiene corporal como medidas fundamentales para la conservación y restablecimiento de la salud, así como para la prevención de diversas enfermedades, entre las que destacan las gastrointestinales. Se relaciona con el consumo de agua hervida y/o clorada para eliminar bacterias y microbios (“gusanitos”), con la correcta preparación de los alimentos, en la curación de heridas y diversos padecimientos, el lavado de manos y el baño continuo (diario) de hombres, mujeres y niños y por ende el uso frecuente de los baños comunitarios.

La insistencia por parte del personal médico en diversas campañas sobre saneamiento no constituye una prioridad para las personas de la comunidad, pero han insertado algunas prácticas que con el tiempo se han hecho cotidianas, tales como el uso de detergentes, jabones y cloro. No obstante, a diferencia de lo que puede pensarse, la aparición de nuevos discursos médicos sobre el agua no significa que los anteriores hayan desaparecido, sino por el contrario, tanto las nociones y discursos de la medicina tradicional como los del sistema biomédico han podido coexistir, para el cuidado de la salud del pueblo mazahua. Como podemos ver, tanto en el sistema médico tradicional como en el sistema biomédico, persisten la práctica de las personas de La Concepción como sistemas complementarios.

CAPÍTULO IV

RESIGNIFICACIÓN DE LOS SABERES Y USOS TERAPÉUTICOS DEL AGUA

Frente a la enfermedad el hombre trata de encontrar los remedios adecuados que le permitan recuperar la salud, esa búsqueda ha estructurado complejas explicaciones cuya base tiene su apoyo en la cosmovisión y ha desarrollado técnicas en torno al manejo de los recursos curativos (Vargas Montero, 2015), éstos van desde el uso de la herbolaria, rituales mágicos y el uso del agua en el caso estudiado aquí, cuyas propiedades y características la dotan de un poder curativo.

En este capítulo se analizan los saberes y usos terapéuticos del agua, tal como son apreciados por los enfermos y curadores (María y las mujeres) de La Concepción, se divide en cuatro secciones. En la primera se describe la tipología del agua, sus características y propiedades haciendo énfasis en las medicinales; en la segunda se desglosa la construcción de los baños comunitarios en sustitución de los baños termales, su rutina e importancia en la salud y vida cotidiana de la comunidad; en la tercera parte se abordan los saberes etnomédicos y usos curativos del agua en casos y padecimientos específicos, principalmente a través de la práctica del baño; y en la cuarta parte se presenta un análisis de las prácticas curativas, su resignificación y permanencia.

4.1 El agua (*nu ndeje*): propiedades y principales usos terapéuticos

El agua es uno de los elementos fundamentales para la vida, a través del tiempo ha adquirido una multiplicidad de significado que se mueven entre el bien y el mal, ha sido considerada como una fuente de vida, fecundidad y salud, pero al mismo tiempo causa de muerte, destrucción y enfermedad. Como hemos visto, el agua entre los habitantes de La

Concepción tiene un lugar privilegiado en la búsqueda de la salud, su uso adquirió significados particulares debido a que la zona era conocida por sus aguas termales, en las que al sumergirse y darse un baño se curaban todos sus males.

En este apartado se pretende entender la relación del agua con el proceso de sanación, para comenzar, empezaremos por conocer la tipología del agua, su utilización terapéutica, así como algunas de sus características, lo que nos permitirá comprender su uso medicinal. Para los *jñatjo*, el conocimiento del origen y procedencia del agua es muy importante, debido a que la influencia del lugar de donde emana le proporciona propiedades particulares y multidimensionales, de esta forma identifican cuáles son saludables, curativas y/o dañinas.

La mayoría de los investigadores retoman las propiedades del agua y en base a ellas las agrupan en aguas calientes y frías, dulces y saladas, amargas y acidas. Sin embargo, para esta investigación retomo la tipología establecida por las personas de la comunidad, quienes las agrupan a partir de su naturaleza térmica en agua caliente (termal) y fría (dulce), y a su vez se dividen en aguas superficiales (incluye las celestes) y subterráneas.

- El agua caliente (termal): refiere al agua que surge del subsuelo (subterránea), contiene elementos minerales y biológicos; de acuerdo a su origen y diferentes grados de temperatura se clasifican en: hipotermiales, son aquellas que tiene una temperatura superior a los 36° C y si supera los 40° C reciben el nombre de “aguas calientes”; las mesotermiales, rondan entre los 34° y 36° C; y las hipertermiales, tienen una temperatura menor a los 34° C, si están por debajo de los 20°C se conocen como “aguas frías” (Allen, 2001).

Al descubrir sus propiedades medicinales este tipo de agua se utilizó por muchos años en el tratamiento de enfermedades, aunque al principio se aplicaba de manera general, con el tiempo se descubrió que tiene mayor eficacia en casos específicos. Tal como se vio en el capítulo I, la presencia de aguas termales dentro del ecosistema de la comunidad se convirtió en la principal alternativa para solucionar sus problemas de salud.

- El agua fría (dulce): se clasifican en: a) celeste o de lluvia⁵¹; b) terrestre, comprende los ríos, riachuelos, arroyos, lagos y lagunas de agua dulce; y c) subterránea de pozos (públicos y privados) y manantiales.

Este tipo de agua es el que se utiliza para desarrollar todas las actividades cotidianas, su relación con la salud cobró mayor fuerza a través de la noción de higiene y salubridad impuesto por la biomedicina. En el capítulo II vimos que existe otra clasificación del agua en fría y caliente a partir de su cualidad independientemente de la cuestión térmica, por ejemplo, el agua que proviene del inframundo (subterránea) como la de los pozos (a excepción del agua termal) y el agua de la tierra (de ríos y lagunas), es de cualidad fría; en cambio, el agua que proviene del espacio celeste, como la lluvia que nutre la tierra, es caliente.

Para este estudio nos enfocaremos en la hipertermal⁵², en combinación con las dulces, y retomaremos lo frío y lo caliente como una noción térmica y cualitativa. A continuación, se presenta un cuadro (véase cuadro 9) con las principales características y cualidades de ellas:

⁵¹ El agua celeste o de lluvia es considerada sagrada por su asociación con las divinidades, aunque también en exceso o con fuertes vientos tiene una carga negativa (al igual que el granizo, las heladas y la nieve).

⁵² Aunque el manantial desapareció hace algunos años, de acuerdo con las personas el agua que se extrae de los pozos de la comunidad aún es agua termal y sale tibia del subsuelo.

Cualidades y características	Descripción			Efecto en la salud	Especificaciones
Femenino	Agua fría			Enferma	Se distingue a partir de la temperatura “natural” y lugar de origen.
Masculino	Agua caliente (Termal)			Sana	
Mala <i>soreje</i> (agua mala)	Fría	Sucia, turbia, agitada, estancada.	Embrujada o contaminada con magia	Enferma	Por apariencia, temperatura, y contaminación (magia)
Buena <i>joreje</i> (agua buena)	Caliente	Limpia transparente	Sana		
Frío (cualidad) <i>joreje</i> (agua fría)	Agua celeste (granizo, neblina, rocío, lluvias intensas)	Proviene del inframundo (agua de pozos y manantiales fríos)	Enferma	El agua del inframundo es de naturaleza fría, con excepción del agua termal	
Caliente (cualidad) <i>pareje</i> (agua caliente)	Agua termal y lluvias moderadas ⁵³		Sana		
Frío (temperatura) <i>joreje</i> (agua fría)	Cualquier agua fría, incluye el agua del hielo y la nieve derretida			Enferma	Existen estado intermedios (tibio), y extremos (muy caliente y frío)
Caliente (temperatura) <i>pareje</i> (agua caliente)	Intervienen factores externos como el fuego			Sana	
Sucia <i>soreje</i> (agua sucia)	Embrujada y/o con malos aires	Con basura	Agua terrestre (expuesta)	Enferma	Apariencia y contaminación (magia)
Limpia	Sin suciedad espiritual	Agua subterránea (cubierta)		Sana	

Cuadro 9. Cualidades y características del agua

(Fuente: elaboración propia, La Concepción, 2018)

⁵³ El agua de lluvia moderada es considerada tibia o caliente, aunque hay personas que la agrupan en el agua fría cuando ocasiona daños.

Como se puede apreciar en el cuadro anterior, el agua pertenece tanto al ámbito femenino y masculino, a partir de la temperatura natural del recurso y su lugar de origen. Representa la vida y la muerte a través de la creación y destrucción del mundo; la salud y la enfermedad, lo frío y lo caliente, y lo sucio y lo limpio. La construcción de este cuadro resulto complejo, ya que cada aspecto se encuentra de manera implícita en las prácticas curativas y presentan algunas variaciones entre las personas de la comunidad, pero nos permite entender con mayor claridad sus principales acciones terapéuticas.

a) Principales acciones terapéuticas

El uso curativo del agua ha sido estudiado por la hidrología médica, una rama de la terapéutica que se encarga del estudio de las aguas mineromedicinales⁵⁴, marinas y potables ordinarias; y sus acciones sobre el organismo humano tanto en estado de salud como de enfermedad. Una vez aclarada su tipología, así como algunas de sus características, abordaremos cuáles son sus principales acciones terapéuticas.

Como resultado de la observación constante de su efecto en ciertas enfermedades, se establecieron determinadas formas de conducta y tratamientos de tipo interno y externo. Los tratamientos internos, refiere a las prácticas en las que el agua es ingerida o inhalada, es decir, se relaciona con las infusiones en combinación con plantas medicinales y la inhalación de vapores en los temazcales; su acción es directa sobre los órganos internos, como el estómago, hígado y los riñones, además de que permite la eliminación de toxinas del organismo a través de la orina, el excremento y el sudor.

⁵⁴ “Se llaman <<aguas mineromedicinales >> aquellas que, por su más elevado contenido de sustancias minerales, tiene poder concreto y específico sobre cierto tipo de enfermedades” (Allen, 2001: 28).

Los tratamientos externos en cambio se refieren a la aplicación externa del agua a través de baños (*xaja*) y compresas, que actúan directamente en el cuerpo penetrando a través de los poros de la piel, sin que ésta llegue a formar parte del metabolismo; en este tipo de tratamientos encontramos a la hidroterapia:

Es un método de tratamiento preventivo y curativo de enfermedades, quizá tan antiguo como el mismo hombre. Consiste en aplicar agua fría o caliente al cuerpo y, en muchas ocasiones, se combina con yerbas que contienen ciertas propiedades de carácter efectivo para neutralizar o desechar padecimientos y dolores (Sandoval, 2003: 40).

En “la historia de la humanidad han sido varias las culturas que han utilizado la hidroterapia para prevenir enfermedades, atenuar el dolor o restablecer la salud” (ibidem) ayuda a equilibrar la temperatura del cuerpo, a eliminar las toxinas y a calmar el sistema nervioso. Los mazahuas de La Concepción recurren a ambos tratamientos, el interno y externo, sin embargo, destaca el tratamiento externo a través del baño curativo.

b) Uso terapéutico a través del baño

La “utilización del agua en forma terapéutica, en especial en la forma del baño, han interesado siempre al ser humano” (Allen, 2001: 35), los baños:

[...] ayudan a controlar la salud física: relajan, refrescan, reconfortan, y facilitan las funciones orgánicas del paciente al beneficiar la respiración, estimular los órganos endocrinos, mejorar la circulación, aliviar el dolor, así como activar los órganos de purificación y eliminación que realizan la limpieza del cuerpo, como hígado, riñones, piel” (Instituto Nacional Indigenista (INI), en Mendoza y Lugo, 2009: 155).

Para esta investigación se analiza al baño como fuente de salud, higiene y calidad de vida desde dos perspectivas: la cuestión térmica basada en el principio dual frío-caliente; y las transformaciones que han sufrido estos saberes etnomédicos y prácticas a través del tiempo. El baño tiene diferentes formas de llevarse a cabo, cada uno con una función y características específicas. A partir de la noción térmica se distinguen tres tipos de baños: los de agua fría, los de vapor y los de agua caliente (con variaciones de la templada o tibia):

Baño de agua fría: “es un agente físico terapéutico poderoso: actúa como antitérmico, excitante del sistema nervioso y modificador de la circulación sanguínea” (INI, en Mendoza y Lugo, 2009: 164); este tipo de baño se realizaba en ríos, lagunas o estanques, aunque en La Concepción esta práctica no fue muy frecuente, ya que se piensa que el agua fría enferma.

Baño de agua caliente: Los mazahuas, sin embargo, han atribuido el poder curativo al agua caliente, ésta provoca:

[...] dilatación y relajación de los tejidos muscular y nervioso, y aumento del calor temporal. La estimulación del sistema nervioso simpático intensifica el metabolismo celular, y acelera el pulso y la circulación sanguínea. La elevación de la temperatura del cuerpo ayuda a la transpiración. El uso frecuente de baños con agua caliente, reblandece la piel, haciendo la más sensible a estímulos externos, y está indicado en procesos inflamatorios, articulaciones rígidas, etcétera” (ibídem: 171).

El baño tibio: es una variación del caliente, su uso es más frecuente en épocas de calor, lo realizan las personas cuando no tienen tiempo de ir a los baños o no tienen combustible para calentar su agua y se emplea sólo con fines higiénicos, para los fines curativos se utiliza el baño caliente.

Baños de vapor: “son una variación de los baños calientes, realizados en habitaciones cerradas [...]. La temperatura y la humedad que se producen son importantes porque estimulan todas las funciones orgánicas por sobrecalentamiento, y provoca una sudoración abundante que ayuda a eliminar toxinas y sustancias residuales” (Mendoza y Lugo, 2009: 172). El vapor se puede obtener de agua hirviendo dentro de la habitación o calentando piedras al rojo vivo, como en el temazcal.

Los baños de agua caliente son los que competen principalmente a esta investigación, éstos tienen una forma particular de ejecutarse, entre los métodos más utilizados por las mujeres mazahuas se encuentran: a) los baños de cuerpo completo, que consisten en humedecer todo el cuerpo evitando el contacto con el frío; b) los baños parciales, consisten en sumergir y/o humedecer sólo la parte del cuerpo adolorido, o a base de chorros de agua (fría, caliente o alternados); y c) los baños por inmersión, donde se mantiene el cuerpo sumergido en el agua por tiempos prolongados. El agua caliente se ha utilizado por muchos años en La Concepción, así como en Jalpa, San Cristóbal y San Pedro para mejorar la salud ante determinados males, así como de forma higiénica, por lo que el uso de los baños comunitarios es fundamental, como veremos a continuación.

4.2. Del agua termal a los baños comunitarios

El uso del agua en La Concepción implica una larga tradición curativa, hace algunas décadas las enfermedades eran tratadas con agua termal y con los saberes de la medicina doméstica y tradicional, ya que la comunidad no contaba con servicios biomédicos; sin embargo, a finales de 1960 el uso medicinal del agua termal presentó una ruptura, debido a la transformación de entorno natural a partir de la desecación del manantial y la

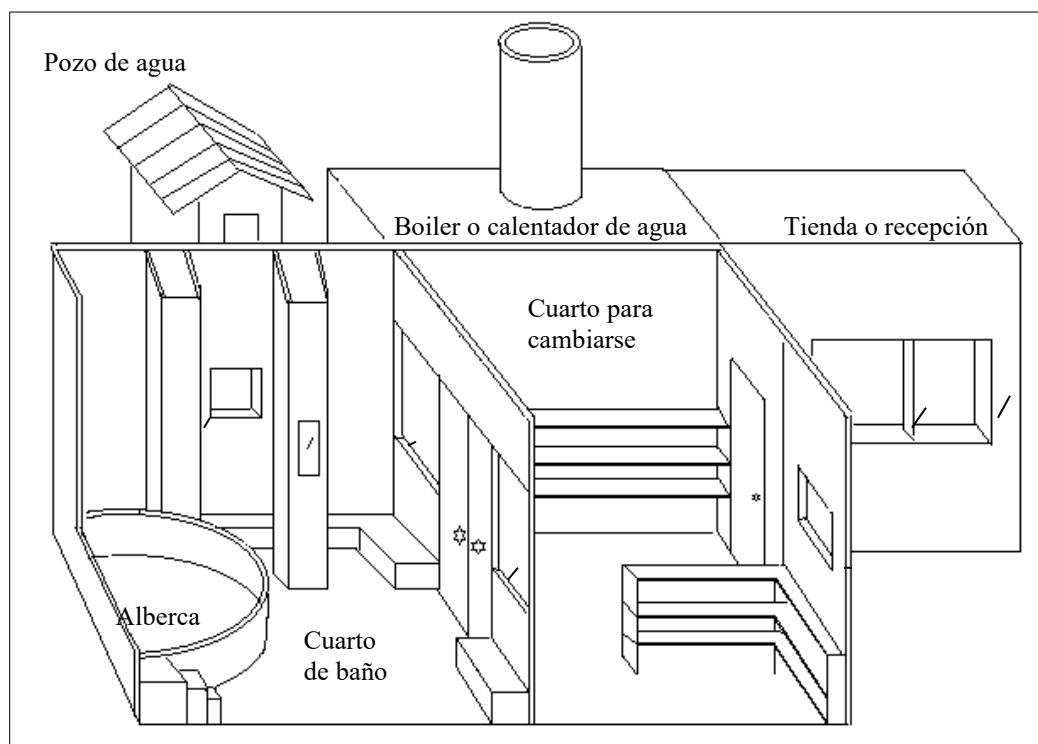
consecuente sequía de la laguna por el trasvase de agua a la ciudad de México. Tras la desaparición de los baños termales se tuvieron que crear otros espacios de acceso al agua, lo que dio origen a la construcción de nuevos baños comunitarios o de uso público.

Al principio los baños comunitarios se construyeron como una necesidad, ya que las personas no contaban con un lugar adecuado para bañarse y aliviar sus padecimientos. En la actualidad, la cuestión económica es otro motivo para su construcción, pues representan un ingreso de dinero para los propietarios, lo que también ha permitido que continúen activos. En este apartado nos enfocaremos en los baños comunitarios de La Concepción, su uso higiénico y curativo, lo que nos ayudará a comprender los distintos saberes y prácticas para la atención a la salud mazahua.

Las cuatro comunidades que integran la zona de los baños, La Concepción, San Pedro, San Cristóbal y Jalpa, construyeron sus propios baños comunitarios distribuidos por toda la zona, algunos ya han cerrado, pero la mayoría siguen en servicio. La Concepción cuenta con 7 baños, San Pedro con 9, Jalpa con 4 y San Cristóbal con 6; de acuerdo con las personas, el agua de las dos primeras comunidades aún es agua termal y es buena para curar las “enfermedades frías”, aunque su temperatura ha disminuido; en cambio las dos últimas son de agua fría provenientes del río Lerma.

Los baños de La Concepción son famosos dentro y fuera de la comunidad, asisten personas de distintos lugares como de Mavoro, La Loma de las Ánimas, El Ruso, etc., éstos fueron contruidos cerca de un pozo para poder disponer de suficiente agua, como expresa el señor Pedro López (propietario de un baño), anteriormente el agua era extraída a mano con cubetas y botes, pero ahora se emplea una bomba para facilitar el trabajo.

Los baños se encuentran distribuidos por toda la comunidad, fueron construidos con tabique y cemento, en algunos casos tienen forma rectangular o cuadrada, la estructura se divide en cuatro espacios principales (esquema 5):



Esquema 5. Estructura general de los baños comunitarios

(Fuente: Elaboración propia, La Concepción, 2019)

1) Recepción y/o tienda: suele ser una habitación cerrada, en la que sólo se ve a la persona que atiende (el dueño o un familiar) por una ventana o la recepción de una tienda. Desde este espacio reciben a los visitantes, cobran la entrada y ofrecen productos de limpieza, así como algunos alimentos.

2) El boiler o calentador: se encuentra en el exterior en una habitación acondicionada, éste funciona con madera o gas, aunque de acuerdo con algunas mujeres, hay baños en los que se quema basura y llantas (aunque es negado por parte de los propietarios), y el agua

calentada de esta manera no es buena para la salud, así que prefieren no acudir a ellos. Antes del trasvase el agua de los pozos era caliente y abundante en la zona, conforme han pasado los años, tanto la temperatura, cantidad y calidad han disminuido por lo que requiere la intervención del fuego para calentarla.

3) El cuarto para cambiarse: es una de las habitaciones principales, aquí las personas se preparan para meterse a bañar, así como para cambiarse posteriormente. Aquí hay unas repisas de madera o de concreto en las que se puede guardar la ropa y demás pertenencias (fotografía 16). Los principales objetos que llevan son: toallas, ropa limpia, cepillo para peinarse, brillantina, jabones, champo, zacates, un pedazo de teja para tallarse, bandejas, cubetas o botes, tinas de bebés, algunas personas llevan rastrillos, pasta y cepillo de dientes.



Fotografía 16. Cuarto para cambiarse

(Fotografía de Neidi Yasmín García Sánchez, La Concepción, marzo 2017)

4) El cuarto de baño: es el cuarto principal, aquí es donde se bañan las personas. Al interior se encuentra una alberca con agua que tiene una temperatura de 42° a 50° C. aproximadamente, tiene unas pequeñas escaleras para poder entrar a ella, y alrededor se encuentran unas bancas de cemento, en las que las personas se pueden sentar para tallarse. Tienen además unas pequeñas ventanas, y en las paredes o postes centrales hay colocados espejos (fotografía 17).



Fotografía 17. Cuarto de baño

(Fotografía de Neidi Yasmín García Sánchez, La Concepción, marzo 2017)

El tamaño de cada habitación varía entre cada baño, algunos de ellos incluso cuentan con pequeños espacios afuera con bancas para que las personas que van saliendo puedan esperar, inclusive hay familias que se quedan a comer después de haberse bañado. Los primeros baños que se construyeron fueron los que establecieron el precio de la entrada antes era de 8 pesos, pero ahora está entre los 13 y 15 pesos, los siguientes en crearse se

adecuaron a la tarifa establecida, la variación en los precios aún no es muy marcada, debido a no hay mucha competencia ya que cada baño tiene sus propios clientes.

Las actividades efectuadas al interior de los baños comunitarios comienzan al caer la noche, con el lavado de la alberca; se limpia a profundidad con agua, jabón y cloro para que quede limpia para el otro día. Muy temprano a la mañana siguiente se levantan para prender el boiler y a las 5:40 se comienza a llenar la alberca para los primeros usuarios. El horario de los baños varía dependiendo de los propietarios. Unos inician a las 5:00 de la mañana, principalmente para los trabajadores (maestros y obreros de IUSA) y los que van a la escuela (preparatoria y secundaria); otros en cambio abren a las 8:00 de la mañana.

De lunes a viernes hay menor cantidad de usuarios y son los días en los que se conserva más limpia el agua, en cambio los fines de semana es cuando hay más personas, y el agua puede estar más contaminada. Por ejemplo, durante la temporada de frío, principalmente en invierno cuando la temperatura desciende, el uso de los baños aumenta. Sin embargo, como expresan algunos de los propietarios de los baños, actualmente la cantidad de gente ha disminuido considerablemente, debido a la creación de nuevos baños de uso público en la comunidad y en los pueblos vecinos, así como por la mejor condición de las viviendas equipadas con baños con regaderas, tal como expresa la señora Araceli Andrés:

¡Uy...! tu no me quitas nada, yo tenía mucha gente, pero ya cuando abrió un señor de acá, el señor es mi compadre, ya más la gente se fue, ya agarran a donde les queda más cerca, no es porque no quieran venir, pero van a donde les queda más cerca. (La Concepción, julio 2017).

Los usuarios que no son de la comunidad y que no están acostumbradas a este tipo de baño, suelen perecer por el calor y vapor que se siente al interior, las altas temperaturas les

provocan mareos, dolor de cabeza y desmayo⁵⁵, de acuerdo con las mujeres ancianas, si una persona se desmaya es porque ya estaba muy “sucio” (del cuerpo y del espíritu), y el agua la “limpio” bien que no lo resistió. Por lo que las personas que desean pasar más tiempo dentro del baño suelen salir por ratos a la habitación donde se guarda la ropa para refrescarse, pero no pueden tardarse, ya que al exponerse al frío podrían enfermar.

Las señoras, las jóvenes y niñas entran a bañarse con una blusa o sostén y con un short o falda, mientras que las ancianas por lo regular lo hacen con el pecho desnudo, los bebés completamente desnudos, ya que no está permitido entrar con pañales, y los hombres sólo usan un short o calzón (fotografía 18). El uso de sandalias es fundamental para evitar el contagio de hongos, aunque no todos las usan.



Fotografía 18. Señora tallando la espalda de su esposo

(Fotografía de Neidi Yasmín García Sánchez, La Concepción, julio 2017)

⁵⁵ Existen relatos de personas que han fallecido estando en los baños, producto de un descuido, accidente, o por entrar en estado de ebriedad.

Los motivos que inducen a los usuarios acercarse a los baños son varios:

- a) El uso en el ámbito higiénico-sanitario. Su propósito principal es el cuidado y limpieza del cuerpo, la apariencia personal, principalmente para los mazahuas, ha tomado especial relevancia al considerarse como la carta de presentación en el ámbito laboral y ante la sociedad.
- b) El uso en el ámbito médico-terapéutico: el baño es esencial para restaurar y preservar la salud, se relaciona principalmente con la temperatura ya que el agua caliente se emplea para tratar diferentes padecimientos, como veremos en la tercera parte de este capítulo.
- c) La comodidad y el ahorro de tiempo: el ritmo de vida acelerado, la inserción al trabajo industrial o la rutina, han disminuido el tiempo libre, así que los baños comunitarios representan una ventaja que les facilita el aseo personal.

Las formas de bañarse y duración varían de acuerdo con su propósito. Si el baño es con fines estéticos, suele durar de 10 a 15 minutos aproximadamente; si es con fines higiénicos, es más prolongado ya que “remojan” su cuerpo para poder limpiarlo a profundidad, dura de 15 a 20 o 25 minutos; y el baño con fines curativos, es el más tardado, puede durar de 30, 40 minutos o hasta una hora, ya que requieren mayor tiempo para tratar las partes adoloridas, o el padecimiento en general.

Al terminar cualquiera de estos baños, la persona no debe tardarse mucho en cambiarse y debe cubrir muy bien todo su cuerpo, principalmente los pies y la cabeza. A continuación, se hace una descripción de los principales tratamientos (internos y externos) y usos terapéuticos del agua en determinados casos específicos.

4.3 Demanda de atención: uso del agua curativa en casos específicos

Tanto para la medicina tradicional mazahua como para la medicina académica, los baños juegan un papel muy importante en el tratamiento de una gran variedad de enfermedades, aquí conoceremos los saberes que regulan el uso de este líquido y sus bondades para con el cuerpo humano, además se pretende visualizar la complejidad de las prácticas, reacciones y decisiones de los enfermos y de sus familiares dentro de los hogares mazahuas, a través del seguimiento de la trayectoria de atención. Entendemos por trayectoria de atención:

[...] como la secuencia organizada de decisiones y estrategias instrumentadas por los sujetos para gestionar o hacer frente a un episodio de enfermedad. Dicha ruta incluye todos los recursos de atención y actores sociales que participan del episodio. Las estrategias involucran un conjunto de saberes (representaciones y prácticas sociales) que se expresan en la toma de decisiones y en las acciones orientadas a la solución del problema; es decir, curar, paliar o controlar la enfermedad” (Osornio 2001 en Osornio, 2016: 202).

Como se mencioné al inicio de esta investigación, trabajé de manera directa con María (curandera de la comunidad), con 15 mujeres amas de casa, entre ellas dos embarazadas, y con 20 personas de la comunidad (incluyendo el conocimiento de los hombres) que identifiqué con un amplio saber sobre los usos terapéuticos del agua. Seleccioné algunos casos específicos en los que pude estar presente, sin embargo, los tratamientos, las técnicas y los recursos terapéuticos empleados aquí descritos, pueden presentar variaciones en la descripción y aplicación de una persona a otra, o en todo caso no ser reconocido por todos los pobladores, por lo que llegué a un consenso.

4.3.1 El agua curativa en la salud sexual y vida reproductiva de las mujeres mazahuas

Los usuarios más frecuentes del agua y los baños con fines medicinales son las mujeres mazahuas, debido a que curan muchos de sus malestares principalmente los relacionados con su ciclo reproductivo, así mismo, la limpieza es un componente relacionado con las virtudes de las mujeres. Aquí destacaremos los saberes etnomédicos que han sido aprendidos y transmitidos a través de generaciones, así como el papel que desempeñan las mujeres en la atención a la salud.

En las comunidades indígenas tales como La Concepción, la vida sexual y reproductiva se encuentra un poco restringida debido a diversos parámetros sociales y culturales bajo los cuales se han establecido ciertas normas de conducta que regulan la vida de las personas y las prácticas curativas. Como veremos a continuación, adentrarnos en las trayectorias de atención a la salud nos permite observar los conocimientos del sistema médico tradicional mazahua.

4.3.1.1 Atención durante el período menstrual y en casos de “esterilidad”

Las prácticas relacionadas con el ciclo reproductivo de las mujeres mazahuas, inicia en la adolescencia con la aparición de la primera menstruación a los 12 años aproximadamente, si inicia antes se piensa que la mujer es de naturaleza muy caliente, en cambio si lo hace después de los 15 años es muy fría, recordemos que las mujeres son de cualidad fría (su estado templado), así que la irregularidad de esta cualidad provoca diversos malestares.

El inicio de la menstruación representa un cambio de estatus entre las mujeres dentro de su núcleo familiar, puesto que las niñas se convierten en “mujeres”, sin embargo, también representa un peligro ya que pueden quedar embarazadas. De acuerdo con las mujeres

entrevistadas, la menstruación se ve afectada por el choque entre lo frío y lo caliente, como cualidad y temperatura, por lo que tiene que preservar el equilibrio a través de ciertos cuidados, por ejemplo, se debe evitar comer alimentos fríos, pues se cree que la sangre del cuerpo y de la menstruación son calientes, si se ingiere algo frío o se tiene contacto con el, la sangre se coagula y provoca cólicos.

[...] cuando me vino la regla me dieron dolores muy fuertes, y no podía pararme a hacer mi quehacer, mi papá le dijo a mi mamá que yo era floja y que no me quería parar, a mí no me pregunto por qué, pero mi mamá le explico que yo ya me estaba haciendo mujer, y que eso le sucede a las niñas cuando cambian. Recuerdo que mi papá le dijo a mi mamá -eso es cosas de mujeres a mí porque me dices- y se fue a trabajar. A mí me dolía mucho, hasta lloré, pero me tuve que levantar a ayudar a mi mamá, [ella] me dio un té de orégano y ruda, y con eso ya me puse mejor. En la noche me bañe con agua bien caliente y se me quitó el dolor. Yo por eso cuando me siento mal voy a bañarme [a los baños] (Rosario Mateo, La Concepción, 2016).

Los cólicos, son uno de los padecimientos más frecuentes, éstos son fuertes dolores que se presentan en la parte baja del abdomen, antes y durante la menstruación, cuando son intensos puede generar inmovilidad, dolor de cabeza, dolor en las piernas y cadera, malestar general, cambios de estado de ánimo, así como debilidad. Otra afección es el retraso, se presenta a partir de la ausencia de la menstruación en mujeres que no están embarazadas, las causas pueden ser la frialdad, el cansancio excesivo, el estrés, un mal golpe, la anemia, la tristeza y/o mal de amores. Estos malestares provocan ciertas limitaciones a las mujeres, les generan sufrimiento y les impiden realizar sus labores, con el tiempo pueden causar severos problemas de infertilidad, por lo que requieren atención inmediata.

Existen diversos recursos empleados por las mujeres para combatir los cólicos y retrasos menstruales, las más jóvenes recurren a los medicamentos de farmacia, sin embargo, como

afirma Rosario, los más efectivos son los remedios tradicionales como los lienzos de agua caliente; los costalitos de tela rellenos con semillas; los baños de agua caliente, que permiten al cuerpo y la sangre menstrual se mantengan calientes; y las infusiones de plantas medicinales (orégano, manzanilla, hierbabuena, lentejilla, ruda, altamisa, o canela) aunque hay que tener cuidado ya que su consumo en exceso puede dañar a la mujer. Cuando los dolores son muy intensos y los tratamientos tradicionales no son suficientes, se lleva la joven al doctor para que la revise, por lo que los cuidados se combinan.

Las mujeres asisten unos días antes de la fecha de menstruación a los baños comunitarios a bañarse. Una vez limpio el cuerpo se sumergen en la alberca, mientras están ahí se dan pequeños masajes en el vientre, cintura y cadera, para que el calor penetre en su cuerpo y elimine la frialdad contenida en él. Al terminar el baño, reposan unos minutos en la habitación, cuando se han enfriado un poco es momento de salir a vestirse lo más rápido que puedan. Durante el periodo, el baño se lo dan en casa, en ese estado no es conveniente exponerse mucho al frío ya que puede provocar que la menstruación se detenga. La mayoría de las mujeres que usan los baños calientes con regularidad suelen tener su período menstrual con mayor exactitud, el baño elimina en su totalidad las contracciones uterinas, disminuye la ansiedad y el dolor y relaja los músculos, los nervios y las articulaciones.

La esterilidad es otro de los padecimientos que nos permite visualizar el uso del agua con fines curativos, ésta “suele ser una causa importante de demanda de atención y se encuentra asociada a la idea de frialdad, que no sólo alude a la concepción” (Zolla & Mellado, 1995: 80), en el caso de los mazahuas la esterilidad se refiere a la frialdad de la matriz (*se'el'k'a matris*); sin embargo también se dan algunos casos de infertilidad provocada por el exceso de calor contenido en el cuerpo de la mujer. El exceso de calor como causa de esterilidad es

poco común y se piensa que sólo le ocurre a las mujeres que están con diversos hombres, por su promiscuidad su cuerpo absorbe el calor de los hombres con los que está, lo que provoca su sobrecalentamiento. Sin embargo, esto es sólo conocido por algunas mujeres.

Otras de las causas más comunes de la esterilidad es “la cintura abierta”, y la “caída de la matriz”, la primera se origina por caídas fuertes o cargar objetos pesados sin el uso de la faja, con el golpe los músculos de la cintura se separan de forma interna, es decir, esta abertura no es visible sólo los ojos de un médico tradicional pueden darse cuenta; y la segunda consiste en el descenso de la matriz, producto de fuertes esfuerzos, mucho trabajo, tener relaciones sexuales durante el posparto o por tener muchos hijos, un problema frecuente entre las mujeres mazahuas. La faja es un elemento fundamental de la vestimenta mazahua, sus funciones principales es procurar y mantener la fuerza que permita a mujeres y hombres realizar diversas labores físicas que demandan mayor vigor.

Estos trastornos propician que muchas mujeres no puedan embarazarse o que sus cuerpos sean débiles para retener un bebé, sin embargo, esta condición puede cambiar por lo que es necesario aplicar remedios que busquen disminuir el frío (o calor) que hay en ellas. Para curar la esterilidad, por frialdad, se realiza un tratamiento completo que consiste en baños frecuentes de agua caliente, masajes con pomadas e infusiones,

- El baño se realiza en la casa de la mujer enferma o en los baños comunitarios como en este caso, ya que el calor en ellos es superior al de los baños particulares.
- Una vez dentro del baño, la mujer se baña para eliminar la suciedad de su cuerpo, se sumerge en la alberca durante un tiempo prolongado, se da masajes en forma circular en la cintura y vientre; al terminar se abriga bien y se va a su casa.

- En cuanto llega, su madre o la curandera le da un masaje con pomada caliente justo donde se localiza la matriz. Después de unos minutos la mujer se coloca boca abajo para recibir calor en la espalda por medio de otro masaje.
- Al terminar el masaje, la curandera, con ayuda de unas fajas, aplica un torniquete lo más fuerte posible en la cintura con la finalidad de cerrarla, de tal manera que lo pueda soportar la paciente.
- Posteriormente al torniquete, se le faja y abriga completamente esto para evitar la intromisión de frío al cuerpo, es recomendable que se quede en su cama.
- A la mujer se le prohíbe hacer movimientos por un largo tiempo, no puede barrer, lavar o realizar cualquier tarea en casa, si quiere mejorar debe de estar en cama el mayor tiempo posible.

El baño de agua caliente es frecuente entre las mujeres mazahuas de La Concepción, es una práctica que como podemos ver se ha realizado por décadas y se ha mantenido en uso, tanto en los baños comunitarios como en los baños particulares.

4.3.1.2 Cuidados en el embarazo, parto, posparto y lactancia

Como se mencionó anteriormente, la menstruación representa un cambio en el estilo de vida de las mujeres, quienes desde la cuestión biológica ya están preparadas para concebir. Así mismo surgen diversos cuidados y prácticas que deben aprender para el resto de su vida, a continuación, veremos algunas de ellas. El cuidado del cuerpo y vida sexual de las mujeres se mantiene en el ámbito privado (hogar), para las mujeres mayores suele ser un tema que sólo les concierne a ellas, no obstante, instruyen a las más pequeñas sobre lo que tienen que hacer; para las jóvenes el tema es tratado con un poco más de libertad.

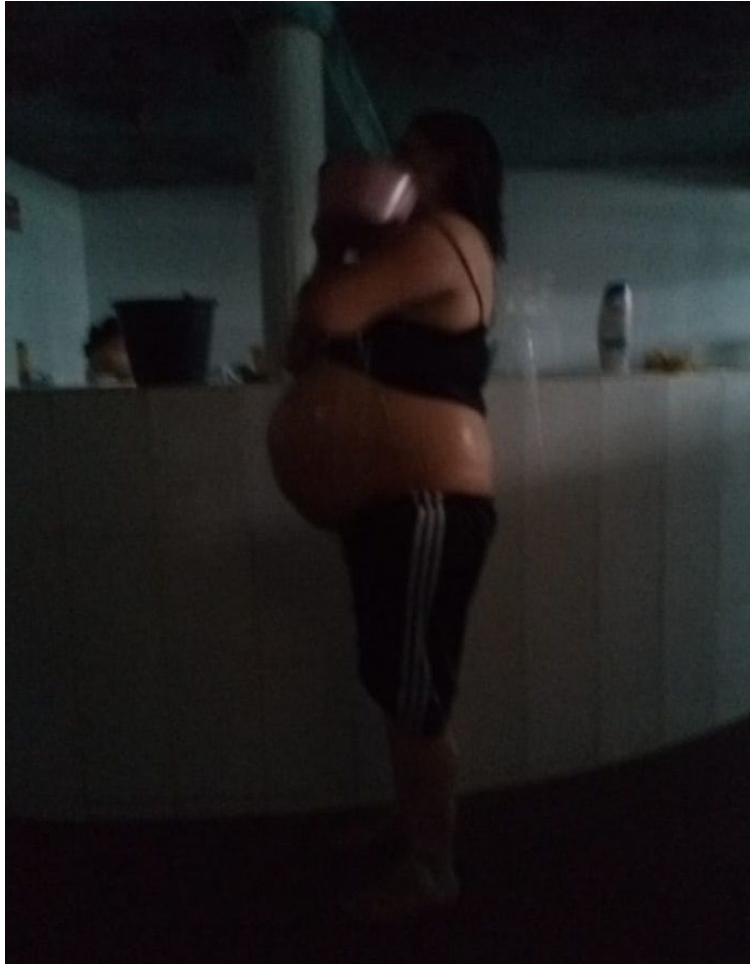
La actividad sexual en las mujeres de La Concepción inicia alrededor de los 16 años, aunque algunas comienzan antes y otras después, ya que no hay una edad determinada para hacerlo, sin embargo, las normas sociales y religiosas establecen que el acto sexual se debe realizar dentro de un matrimonio. La madre advierte a sus hijas sobre los peligros a los que se enfrentará, como embarazos no deseados, rechazo social y enfermedades de transmisión sexual, esto último se trata con mayor delicadeza y en el ámbito privado.

Como explica Cristina (La Concepción, julio 2017), durante la actividad sexual, los hombres pierden un poco de su calor mientras que las mujeres lo ganan, la frecuencia de estos encuentros resulta peligroso para ambos, para ellos debido a la pérdida de calor mientras que para ella por exceso. Además, cuando el cuerpo de la mujer no desecha de forma natural la “semilla” del hombre que alberga en su interior, puede provocarle inflamación y trastornos menstruales.

Una de las etapas principales de la vida de una mujer es el embarazo, en el podemos apreciar el uso del agua, así como sus propiedades curativas. Para los mazahuas el embarazo⁵⁶ (*ndunte*) es un indicador de buena salud, la ausencia de la menstruación es el primer síntoma seguido de mareos, náuseas, hinchazón de los pechos y antojos. Durante este estado se piensa que las mujeres están “abiertas”, por lo que son propensas a los fríos y/o aires, su intromisión al cuerpo o la pérdida de calor son muy graves ya que pueden provocar la muerte de los bebés mientras se encuentran en el vientre materno. La presencia de lo frío y lo calienten desempeñan un papel importante durante el embarazo, las mujeres cambian su condición fría inherente al género femenino, por una condición de calor, por lo

⁵⁶ Algunas mujeres manifestaron sentir temor por estar embarazadas, al pensar en el parto, por miedo a la reacción de sus maridos (cuando no es planeado), al rechazo social y familiar por ser madres solteras, o a que las obliguen a casarse.

que deben seguir una serie de prescripciones para cuidarse y cuidar a su bebé (fotografía 19):



Fotografía 19. Muchacha embarazada bañándose

(Fotografía de Neidi Yasmín García Sánchez, La Concepción, mayo 2017)

- Deben evitar los movimientos violentos, disgustos, levantar de objetos pesados y los sustos o sobresaltos.
- Deben tener una alimentación sana y evitar alimentos fríos como cítricos, manzanas, sandías, nopales, carne de cerdo, refrescos, papas, tomates, y frijoles. Se deben de cumplir todos lo antojos, de lo contrario la mujer podría perder al bebé.

- Las mujeres deben salir al sol, para recibir su calor y que su parto no sea doloroso, sin embargo, no deben de exponerse a los cambios bruscos de temperatura.
- Durante todo el parto deben de darse baños de agua caliente para mantener el calor de su bebé y evitar un aborto.

Las madres, abuelas y suegras desempeñan un papel fundamental en el cuidado de la mujer embarazada y el seguimiento de estas prescripciones. Una de las obligaciones de una mujer como madre es atender a todas sus hijas y nueras durante sus embarazos, ya que al contraer matrimonio con sus hijos las nueras se convierten en hijas. Ellas pueden identificar si tendrán niño o niña por la forma de la panza, si es redonda y puntiaguda se piensa que será niño, en cambio si es redonda y ancha será niña. Entre los otomíes como explica Jacques Galinier “las mujeres “muy calientes” sólo darán a luz a niñas, mientras que los hombres caracterizados por un exceso térmico engendra únicamente varones” (2018: 168), algo similar sucede entre los mazahuas, pero no pude encontrar mucha información sobre ello.

En las últimas semanas del embarazo las mujeres tienen que quedarse en casa, para ser cuidadas y remplazadas en el quehacer doméstico, a veces por los hombres, aunque en muchos casos esto no es posible debido al trabajo que desempeñan y la mayoría continúa trabajando hasta un par de semanas antes del parto, si su embarazo no es de riesgo. Unos días antes de aliviarse asisten con “María” o van a San Cristóbal para consultar a una acomodadora de bebés y comprobar que el suyo está en posición correcta para nacer, en caso de que no sea así lo acomodan. Cuando se ve que el bebé “está muy metido” y está pasando el tiempo, se le ayuda para que salga más rápido, con un baño de agua caliente, aunque no es muy común que se practique en los baños públicos, por lo que se realiza en su casa con ayuda de otra mujer, lo que ayuda para que tengan fuerzas durante el parto.

Como podemos ver el calor es fundamental en el embarazo, no obstante, hay que tener cuidado de no exponerse demasiado ya que en exceso ocasiona problemas en la salud de las embarazadas, el bebé se “pega” y es más doloroso el parto o se puede adelantar. Hace algunos años, las mujeres daban a luz en sus casas, pero con el paso del tiempo y por instrucciones de los doctores y enfermeras del centro de salud, la mayoría de los partos son atendidos en los hospitales generales o de maternidad⁵⁷.

Después del parto, la mujer debe tener cuidados especiales y permanecer en cama una semana sin moverse demasiado, no puede hacer actividades domésticas, debe tomar alimentos y bebidas calientes como caldo de pollo y atole de masa; cubrirse la cabeza con una gorra y fajarse el vientre, ya que al dar a luz pierde mucho calor, sus poros de la piel se encuentran abiertos por lo que puede quedar muy fría y delicada.

Debido a la capacidad que posee el agua de infiltrarse en el cuerpo, se recomiendan los baños calientes para restaurar la pérdida calor. El baño ayuda al cuerpo a restablecerse y reactivar sus funciones normales, así como a recuperar el equilibrio (térmico y cualitativo) perdido en el parto. Estos baños se dan en casa y se complementan con plantas calientes como ruda, Santa María y pericón, disminuyen o evitan los dolores de cintura, de espalda y de cabeza causados por el frío y que pueden traerle complicaciones. El cuidado durante estos días es fundamental ya que cualquier descuido podría causar que la mujer no pueda volver a concebir, lo que es impensable.

El baño posparto se realiza por una semana con un preparado de hierbas con propiedades desinflamantes y relajantes. Después de ese tiempo, la mujer tiene las fuerzas suficientes

⁵⁷ Existe desconfianza por parte de las embarazadas de asistir a los hospitales de los sistemas biomédico por la muerte de mujeres durante el parto, sin embargo, no tienen otra alternativa cerca.

para ponerse de pie e ir a los baños comunitarios donde el agua es más caliente, pero esto depende de cada persona y de su estado de salud; el baño se realiza por cuarenta días que es el tiempo que tarda la mujer en limpiar su cuerpo por completo⁵⁸. Hay algunos casos como el de Dorotea López, en su posparto se dio un baño del abdomen para abajo durante los primeros tres días y después fueron de cuerpo completo:

Cuando tuve a mi primer hijo, mi suegra dijo que no era bueno bañarme toda, porque el frío me podía hacer daño, es que mi “Josecin” nació en diciembre y acá en La Concha hace mucho frío. Yo pensé que era por eso, [pero] con mi segundo hijo otra vez fue así, nada más que el nació en mayo. Mi suegra me dijo que no importaba, que era mejor no bañarme completa los primeros días, pero en el hospital me bañaron, me dieron muchos dolores de cabeza, y mi suegra decía que fue porque me dio frío, que por eso no se bañan las mujeres después de tener bebés. Ya luego me dio mis baños y se me quitó el dolor. Ahora ya se bañan, pero antes no era así, pero si se cuidan mucho del frío. (La Concepción, junio 2018).

Como podemos ver en el testimonio de Dorotea, las mujeres tienen principal cuidado de no exponerse al frío debido a su peligrosidad y el agua representa una alternativa al alcance de todas. Los bebés recién nacidos se bañan con agua “tibia”⁵⁹, jabón y una esponja en los brazos de la madre materna o de la suegra en caso de que la recién parida viva con la familia de su marido, después de bañarlo se enjuga con agua un poco más caliente, pero no demasiado ya que pueden quemarlo.

Para que la piel del recién nacido se limpie bien de los residuos del parto, se recomienda el baño, y así se haga resistente al ambiente y para que sus huesos se fortalezcan. A los bebés de tres meses aproximadamente (o antes) se les lleva a los baños comunitarios, ahí la abuela

⁵⁸ Para eliminar “los desechos” (restos de placenta y fluidos) del cuerpo de la mujer se toma un licuado de nopal *mbokijñi* hasta que deje de arrojarlos.

⁵⁹ Lo tibio para los mazahuas de la concepción es relativo, ya que, al estar acostumbrados a altas temperaturas, lo que para ellos es tibio, a otras personas les puede parecer caliente.

o la madre entra a la alberca, toma al niño en sus brazos y lo coloca sobre el vapor de agua, no lo introduce ya que la temperatura es muy alta y el recién nacido no lo podrá resistir, pero es necesario para que su cuerpo sea fuerte.

Uno de los momentos fundamentales después del parto y que representa la asignación de las actividades propias de cada género es cuando a los recién nacidos se les cae el ombligo. En caso de las niñas el ombligo se entierra en el fogón, en señal de que será una buena mujer; para los hombres se entierra en la milpa ya que su trabajo será dedicarse al campo, como proveedor y sustento del hogar. Hace algunos años esta práctica era muy común, sin embargo, en la actualidad son sólo algunos casos.

Para el recién nacido es muy importante que tome los calostros de su madre, éstos están en la primera leche que tiene la mujer, son de color amarillo y contienen todos los nutrientes y anticuerpos que el bebé requiere para crecer sano y fuerte. Durante la lactancia el frío sigue siendo una amenaza latente, ya que afecta la producción de leche *dya pes 'i ba'a pa yo lele* (falta de leche para bebés), por lo que el baño sigue siendo la mejor opción para su cuidado.

Los saberes sobre el uso terapéutico del agua se han conservado ya que son fundamentales para la salud y vida reproductiva de las mujeres, ellos han sido practicados y heredados de abuelas a madres y de madres a hijas durante muchos años, y aunque no aparezcan de manera implícita en los discursos cotidianos su presencia se observa en diversas prácticas médicas.

4.3.2 Sanación de enfermedades “malas”

Otro de los usos más frecuentes del agua como recurso curativo es en el tratamiento de las enfermedades malas. Como vimos en el capítulo III estas enfermedades son muy graves y

pueden ocasionar incluso la muerte del enfermo si no son tratadas, se relacionan con el daño a la entidad espiritual de una persona que se refleja en su cuerpo. El tratamiento de estos “males” es complejo, inicia con el diagnóstico que determina el tipo de enfermedad, la selección del sistema médico adecuado, así como el tratamiento a seguir. El diagnóstico es, entonces, un “medio de clasificación que sienta las bases para la selección terapéutica, para pronóstico y para que, desde el punto de vista social, el paciente asuma el rol del enfermo apropiado a su situación” (Olavarrieta, 1990, *apud* Romero, 2006: 212).

Durante el diagnóstico se toman en cuenta los mecanismos que rompen el equilibrio (frío-calor) del cuerpo, así como otros derivados del comportamiento individual, social, ambiental y espiritual del enfermo, con la finalidad de identificar las causas de la enfermedad. En este apartado abordaremos dos tipos de enfermedades malas, las primeras son ocasionadas por seres sobrenaturales (“los aires” y el susto o espanto); y las segundas son causadas por medio de la intervención de otra persona (mal de ojo y brujería).

a) Padecimientos provocados por los seres sobrenaturales

El “aire” es uno de los padecimientos sobrenaturales más comunes y frecuentes entre los mazahuas, para comenzar a hablar del “aire” tenemos primero que hacer “una distinción básica entre el aire como un ser espiritual, y el aire como fenómeno material capaz de producir efectos nocivos de enfriamiento o calentamiento en el cuerpo de los humanos”. (Cortés, 2010: 87). Aquí nos enfocaremos en el primero, éste se relaciona con determinadas deidades y seres sobrenaturales como el dueño del agua (*menzhe*) y de la tierra (*mejomu*), o

con los espacios en los que ellos habitan, así como con los umbrales (cuevas, montañas y cuerpos de agua) y lugares contaminados (por brujería y suciedad)⁶⁰.

Estos seres se apropian del espíritu de las personas que se atreven a molestarlos, que incumplen las reglas o de quien tiene la mala fortuna de encontrarse con ellos, al poseer su alma poco a poco van despojándolas de su energía vital, hasta enfermarlas (o matarlas):

Una persona que se enferma de aire y no se cura, se puede morir, a mí me tocó un caso de un señor que se murió de eso aunque el doctor dice que fue por otra cosa, pero los que curamos sabemos bien, este señor pasó por un lugar contaminado [por brujería] y no sabía que se había enfermado de aire, así que no se curó, su cara cambió, se veía acabado, enflaco mucho, dejo de trabajar, se puso muy mal. Cuando llegó conmigo, ya estaba muy enfermo, yo le quise ayudar pero no se mucho tampoco, y de repente murió. Dicen los mayores que si una persona se enferma de aire y no se cura, así se mueren. (“María”, La Concepción, junio 2017).

El mal de aire también se ocasiona por la intrusión al cuerpo del individuo de la entidad sobrenatural, a través del frío o aire (como entidad espiritual y no ambiental), y provoca fuertes dolores de cabeza, intranquilidad, falta de hambre, dificultad para dormir y en el caso de los niños hay mucho llanto. Como vimos anteriormente, la entidad espiritual del hombre es de naturaleza caliente, así que su afectación o “pérdida” origina el desequilibrio, es decir, la enfermedad por frialdad, equilibrio que debe ser restaurado con elementos calientes. El tratamiento de este mal se realiza con ayuda de elementos de la medicina doméstica, aunque si es de gravedad se requiere del médico tradicional.

El ritual básico consiste en que una persona miembro de la familia haga una limpia con un huevo y/o ruda, limón o un chile negro por todo el cuerpo del enfermo para absorber el aire.

⁶⁰ Como expresa Don Eduardo, “los jóvenes a veces no creen que se enfermen del espíritu, pero que si hacen caso a lo que les dicen sus mamás para no enfermar” (La Concepción, junio 2017).

La limpia inicia por la cabeza haciendo la señal de la cruz con el elemento elegido, se recorre por todo el cuerpo hasta llegar a los pies. Si existe alguna parte del cuerpo que esté enferma o adolorida, se frota con mayor fuerza. En el caso del huevo, éste se rompe en un vaso de agua con un poco de sal, después de su interpretación, se tira en un terreno baldío y el enfermo le escupe con furia, para que todo el mal se aleje.

Para el robo del alma por los seres sobrenaturales, se realiza un baño de agua caliente con yerbas como altamisa, ruda (*lota*), estáfiate (*mifi*) o mirto (*mistro*), ya que el calor restablece el calor perdido o elimina la frialdad contenida. Este baño debe darse diario o por lo menos cada tercer día, y se complementa con la entrega de ofrendas a los seres sobrenaturales y a las divinidades (santos católicos). Se les ofrenda a los seres sobrenaturales a cambio el alma del enfermo, se entregan algunos alimentos como galletas de animalitos, flores y veladoras (opcional) mientras que la madre de familia “recoge” el alma del enfermo gritando su nombre y pidiéndole que regrese con ella a casa.

En el caso del susto o espanto (*mbizhi*), que también se relaciona con la salida del alma del cuerpo, a diferencia del anterior, éste es producto de un sobresalto, de una caída, si se estuvo a punto o se sufrió un accidente, si se sueña en algún peligro o cuando se está distraído y de repente le hablan. Existen diversos tipos de susto relacionados a su agente causal, se hablan de espanto de agua (*mere*), de muerto, de chaneque, etcétera. Los principales síntomas de este mal son la pérdida de apetito, cansancio, insomnio, escalofrío, sobresaltos e incluso terrores nocturnos.

Los principales tratamientos de este mal consisten en el levantamiento del espíritu de las personas en el lugar donde fue el accidente, sobre todo si se encuentra cercano al agua ya

que el espíritu puede irse en la corriente, una limpia con flores de altamisa y los baños de agua caliente. El tratamiento más común para curar el espanto es el siguiente:

El enfermo asiste a los baños comunitarios, se da un baño prolongado después de unos minutos se sumerge en la alberca hasta cubrirse la cabeza por completo, espera a que el agua haga efecto en su cuerpo, el baño dura alrededor de 10 minutos, al terminar se cambia de ropa, se abriga bien y cubre la cabeza. En seguida se va a su casa, donde continúa el tratamiento. El enfermo se recuesta boca arriba sobre una cama, con el pecho descubierto (la playera levantada). La madre de familia toma un cepillo de cabello de fibras gruesas y da pequeños golpes con ellas en el pecho, mientras que en su boca mastica unas hojas de laurel sin pasárselas. Después de unos minutos da un trago de alcohol y lo arroja junto con las hojas molidas al pecho del enfermo, lo envuelve con una venda rápidamente, se le baja la playera y se abriga para no exponerlo al frío. El agua en ambos casos tiene la función de conservar el calor en el cuerpo evitando que el enfermo empeore, así como de restaurar la salud.

b) Padecimientos ocasionados por la intersección de otra persona

El mal de ojo y la brujería son padecimientos provocados por otras personas, el uso del agua aquí es fundamental⁶¹ como parte de los tratamientos curativos, pero no es el tratamiento principal ya que los rituales curativos son más complejos, el agua ayuda a que la enfermedad no se agrave.

Entre los mazahuas el mal de ojo (*nduns'w'o nzhøø*) refiere a la capacidad que posee una persona de enfermar o dañar a otra tan sólo con la mirada, este mal puede ser ocasionado

⁶¹ Su uso se ha mantenido a través del tiempo como parte de una tradición ya que el agua termal si poseía la capacidad de eliminar estos males a través el baño.

sin que la persona se dé cuenta de ello e incluso sin desearlo, sin embargo, el origen principal de este mal es la envidia al éxito del otro, a sus pertenencias y/o a su apariencia física. Este mal recae principalmente en los niños y bebés⁶² quienes no son capaces de resistir, provoca problemas para dormir, falta de apetito, intranquilidad y llanto excesivo, y si se complica se presenta vómito y calentura. También afecta a los adultos débiles de espíritu, a las plantas y animales, y negocios. Para curar el mal de ojo se hace una limpia con huevo y ruda, así como un baño de agua caliente con plantas medicinales.

En el caso de la brujería se trata con mayor discreción, es uno de los padecimientos más peligrosos y se asocia con la envidia, el odio, los conflictos familiares y con la infidelidad. Las personas que han enfermado por la brujería prefieren mantenerlo en secreto para evitar las repercusiones sociales (rechazo por parte de la comunidad) y se refieren a los afectados como si se tratara de una persona que no conocen. Los ancianos aún se sienten amenazados por la brujería, mientras que los jóvenes no, a pesar de que las mujeres de La Concepción tienen fama de ser brujas y/o de practicar la brujería, por lo que son temidas por las mujeres de otras comunidades.

Para protegerse de la brujería se debe tener cuidado con los objetos personales sobre todo con la ropa, el cabello y las fotografías porque son el medio principal para poder enfermar una persona. “María” explica que las personas se curan porque tiene fe en sus remedios, su tratamiento requiere la intervención de las divinidades, de elementos mágicos, así como naturales. La sanación de brujería implica un proceso ritual más complejo, sin embargo, sólo puedo describirlo de manera general.

⁶² Para su protección niños y adultos usan unos amuletos como: el ojo de venado, listones rojos o una cadanita con una imagen religiosa (San Benito, la Cruz y la virgen de Guadalupe).

Antes de empezar la curadora realiza un ritual de protección para ella, al terminar esta lista para poder curar al enfermo, lo primero que hace es una limpia con un huevo para determinar quién y por qué fue dañado, el huevo se vierte en agua y ahí se hace la lectura, ésta determina el siguiente ritual a desarrollar. En el caso de brujería “pequeña”⁶³ se realiza una limpia al enfermo con plantas medicinales y animales como la gallina los martes o viernes por tarde o la noche. A través de oraciones católicas y ofrendas invoca el poder y la protección de Dios para el enfermo. Después de esto, se le dan baños calientes con plantas medicinales, por siete días consecutivos.

Como explica “María”, para los mazahuas de los baños la limpieza corporal refleja limpieza espiritual y el calor reconforta al espíritu favoreciendo su sanación. En este tipo de tratamientos también podemos observar la presencia del agua curativa a través del agua bendita, ya que por medio del poder divino se elimina toda la maldad contenida en el cuerpo del enfermo. Es decir, el agua aquí no es el remedio principal, pero si conforma parte de los recursos empleados, sin embargo, para que tenga mayor efectividad requiere de conjuros, oraciones o las propiedades curativas de otros elementos como las plantas o la sal para poder sanar. Los casos de brujería más severos implican un ritual más complejo que se realiza con varios días y con elementos mágico-religiosos particulares, sin embargo, no se pudieron registrar a petición de “María”.

4.3.3 Uso terapéuticos del agua en otros padecimientos

Como hemos visto a lo largo de este capítulo, el agua sigue teniendo un lugar privilegiado en la búsqueda de salud, su uso es fundamental en el tratamiento de diversas enfermedades

⁶³ Es nombrada así por “María” y se refiere a la brujería que se hace con la finalidad de causar malas rachas o amares, pero no la muerte, aunque esto casi nunca sucede, en la mayoría de los casos la brujería busca el mayor daño posible para el enfermo, incluyendo la muerte.

ya sea como elemento principal o como vehículo de otros elementos. A continuación, veremos el uso del agua en el tratamiento de otros padecimientos (enfermedades frías) frecuentes entre los mazahuas de la comunidad.

La Concepción se caracteriza por ser una comunidad con temperaturas frías durante todas las épocas el año, aunque en invierno aumenta, por lo que son común las enfermedades respiratorias, tales como la gripa, la tos y el catarro. Sin embargo, la condición climática o los cambios bruscos de temperatura no son los únicos causantes de estas enfermedades, también surgen como resultado de la ira y el enojo. Como vimos en el capítulo III de esta tesis, cuando una persona se enoja desprende de su cuerpo calor por lo que queda expuesto al frío que entra con facilidad.

La frialdad es un estado temido por los mazahuas, por lo que la tarea principal es restaurar el calor perdido. El tratamiento para las enfermedades respiratorias consiste en baños consecutivos de agua caliente con una exposición prolongada al vapor, ya que sudor provoca que el cuerpo elimine la enfermedad. El baño dura tres días o hasta que haya mejoría en el enfermo, se acompaña con medicamentos y pomadas en el pecho, alimentos y bebidas calientes como atole e infusiones.

Otros padecimientos son los musculo-esqueléticos, se incluyen las fracturas, dolores musculares⁶⁴, golpes, calambres, torceduras, reumatismo, dolores en los pies, rodillas y tobillos. Estos padecimientos se asocian con la entrada de frío a los huesos, puede ser por no cubrirse la cabeza después de bañarse, por caminar con los pies descalzos o por la vejes, ya que la temperatura y la energía vital se gastan y disminuyen con la edad. A pesar de que

⁶⁴ Hay personas que cargan consigo un juego de ropa para bañarse después de sus partidos de futbol, ya que, al terminar cansados, lo que menos quieren es poner agua en su casa, cerca de la cancha de futbol rápido hay un baño al que los jugadores de futbol al terminar su partido suelen ir para bañarse.

gran cantidad de adultos mayores tiene frío en los huesos estos no presentan fuertes dolores como en otros casos fuera de la comunidad, debido a los continuos baños que realizaron de jóvenes en estas aguas termales y los baños comunitarios actualmente.

Mi suegra tiene dolores muy fuertes en los huesos, a veces no podía ni moverse, ella es de San Felipe de Progreso, pero se vino a vivir con nosotros cuando murió mi suegro, la vi quejarse por el dolor, mi mamá le aconsejo que se fuera a bañar con ella, como que no quería porque le daba pena, pero luego fue, dice que ya no le duelen los pies como antes, si tiene dolores pero ya menos, y apenas se ha bañado poquito tiempo. Dice mi mamá que mientras más se bañe con agua caliente, se le va a quitar el dolor... (Juan Galindo, La Concepción, julio 2017).

Los baños calientes de cuerpo completo y la sudoración profunda permiten al cuerpo desarrollar tolerancia al dolor, y aunque en ocasiones no lo elimine por completo logra anestesiarlo, la reducción del dolor a corto o largo plazo depende de la duración del baño y la temperatura (fotografía 20).



Fotografía 20. Señor a punto de meterse en la alberca

(Fotografía de Neidi Yasmín García Sánchez, La Concepción, mayo 2017)

También se hacen baños parciales en las áreas afectadas con plantas medicinales como lentejilla, ortiga y ruda. Después de cualquiera de estos dos baños, se frotran las partes afectadas con un preparado de marrubio con aceite vegetal y se aplican fomentos con altamisa. Las personas que están muy enfermas, de edad mayor o que ya no se pueden mover, no son llevados a los baños, procuran realizarlo dentro de sus casas evitando lo mejor posible las corrientes de aire frío, ya que el frío puede entrar al cuerpo y empeore. Hay personas que optan por ir a bañarse por las tardes y noches, para poder dormir mejor.

Otra de las afecciones son las parálisis faciales y corporales, al igual que las anteriores, se trata con baños de agua caliente y masajes en el rostro y en el cuerpo.

A la señora Cristina se le paralizó el rostro mientras estaba haciendo tortillas, después que hizo corajes con su marido por llegar borracho, ella cuenta que le gritó y se enojó mucho, más que otras veces y que se salió de la cocina. Dice que sintió como su cara se le estiraba, le hormigueaba y quedó tiesa. Por salir al frío después de estar caliente al hacer tortillas y por hacer mucho coraje fue que se enfermó, porque le dio frío. (Carolina de Jesús, La Concepción, agosto 2017).

El baño caliente también se usa para aliviar estrés, la tensión y los nervios, activar la vida sexual de los hombres producto de la frialdad, para desinfectar y cicatrizar, e incluso para disminuir para la ronquera.

4.4 Análisis de los saberes y usos terapéuticos del agua en la zona mazahua

Una vez identificada la tipología de la enfermedad, se determina si el recurso terapéutico empleado será el agua a través del baño, sin embargo, para su desarrollo hay que tener en cuenta tres aspectos principales: a) principios terapéuticos y lo frío y lo caliente; b) la totalidad o partes del cuerpo a tratar; y c) productos terapéuticos adicionales.

a) principios terapéuticos.

A partir de la noción de la salud enfermedad como equilibrio y desequilibrio, encontramos unos principios rectores de la salud-enfermedad básicos que fundamentan las prácticas terapéuticas, entre los principios principales encontramos lo frío y lo caliente, lo bueno y lo malo, lo limpio y lo sucio, su conocimiento es esencial para el correcto desarrollo de las prácticas curativas mazahuas. La eficacia de los tratamientos médicos tradicionales se debe a que médicos y pacientes comparten la misma visión de la enfermedad” (Fagetti, 2004: 17). En relación con el agua y salud, lo bueno y lo malo se asocian directamente lo limpio y sucio respectivamente, es decir, el agua limpia se vincula con lo bueno, la salud y la tranquilidad, mientras que el agua sucia, estancada y turbulenta se relaciona con lo malo, la enfermedad, los daños y la intranquilidad.

En cuanto a lo frío y lo caliente, estos son pareja más importante en los discursos médicos y unos de los principales ejes en el tratamiento de las enfermedades, son cualidades o propiedades innatas atribuidas al hombre, a las divinidades y seres sobrenaturales, a los alimentos, a las plantas y animales, así como a las enfermedades y sus remedios. Los mazahuas prestan particular atención a los efectos que esta dualidad ejerce sobre los hombres, aquí lo abordaremos desde dos perspectivas: como una cualidad innata y como un aspecto térmico, ambos tienen un papel primordial en la salud-enfermedad-atención.

La salud y enfermedad se relacionan con el equilibrio y desequilibrio térmico, el “equilibrio térmico del cuerpo es uno de los más frágiles, la posibilidad de alterarlo depende del individuo mismo y de factores externos a él” (Romero, 2006: 186), “el aumento de una cualidad en un área determinada produce por fuerza la reducción de la misma en otra”

(López Austin, 1993: 17). El frío y el calor representan una situación de riesgo para las personas, el cambio brusco de una cualidad a otra origina un desequilibrio que si el cuerpo no es capaz de superar provoca la enfermedad. La regulación del calor es muy importante para prevenir complicaciones en los enfermos.

El agua puede ser un elemento que traiga consigo la enfermedad y la salud, contiene dos sustancias contradictorias a través del frío provoca enfermedad y del calor salud, es decir, el agua caliente (*pareje*) es buena y sana, mientras que el agua fría (*joreje*) es mala y causa enfermedades. Cabe aclarar que estas correlaciones varían bajo ciertas o circunstancias que provocan su cambio, que cobran mayor relevancia en el proceso salud enfermedad y en el uso terapéutico del agua.

Para que el agua sane a una persona se ve en la necesidad de trabajar con el fuego, fuerza contraria, pero complementaria, que propiciar las buenas aguas. Aquí encontramos “el principio de transformación” (Cortés, 2010), este consiste en la mutación de las cosas mediante la cocción, que modifica la naturaleza fría o caliente del agua y las fusiona con las de los medicamentos o plantas medicinales para otorgarles una cualidad nueva, lo que establece lo tibio o templado.

Aunque la base de la terapia está definida por la reducción de la enfermedad a las categorías básicas de “caliente” o “frío”, el tratamiento conlleva un conocimiento complejo. Asimismo, a partir de las prácticas curativas observadas podemos identificar tres objetivos del uso curativo del agua, expulsión, purificación y protección:

- Expulsión: el objetivo principal de los baños de agua caliente es expulsar la frialdad contenida en el cuerpo, así como la energía de seres sobrenaturales, que causan la enfermedad. Se apoya de masajes y plantas calientes.
- Purificación: El agua limpia el cuerpo, así como la entidad espiritual.
- Protección: el uso del agua de manera curativa, pero también preventiva

A pesar de que el uso medicinal del agua puede ir enfocada en uno de los tres objetivos, tiene la capacidad de realizar todos al mismo tiempo.

b) la totalidad o partes del cuerpo a tratar

El tratamiento basado en el baño en la piscina es el que se considera como más completo, por la variada serie de ejercicios que ofrece al paciente, ya que puede zambullirse, nadar o pasear por el agua. El baño completo, se trata como ya hemos dichos, de que el agua de baño recubra todo el cuerpo; baño completo frío, completo enfriado o tibio, completo caliente entre los 42 y 50 grados y completo muy caliente baño con temperatura superior a los 38°, sedante y facilita el sueño. El baño local, puede ser aplicado en distintas partes de cuerpo, como los brazos, los pies, la pelvis o la parte inferior de abdomen hasta el ombligo. El cuerpo al someterse a temperaturas extremas desarrolla mayor tolerancia y resistencia a las enfermedades. El baño caliente regula la temperatura interna del organismo, estimula la renovación de la piel y previene las enfermedades cutáneas, y produce un efecto relajante.

c) productos terapéuticos adicionales

La permanencia de estas prácticas está dada por el incesante cambio en el interior de la tradición etnomédica y prevalece gracias a la combinación y recombinación de elementos curativos provenientes de otros tantos sistemas médicos, es decir, las antiguas prácticas se

combinan con los nuevos conocimientos. El agua es un elemento que se halla en estado puro en la naturaleza, sin embargo, posee la capacidad de mezclarse con otras sustancias, provenientes de la naturaleza o humana. En los casos anteriores pudimos observar que el agua funciona por sí sola, aunque en la mayoría de los casos es acompañada de otros recursos terapéuticos, a partir de su disponibilidad y acceso a ellos:

- Plantas medicinales: si la enfermedad es caliente las plantas que se utilizan en las infusiones medicinales serán básicamente frías, pero se toma en la precaución de añadir alguna de naturaleza caliente para atenuar esta cualidad y prever que no produzca un efecto brusco en el organismo.
- Recursos religiosos: el uso del agua que se mezcla con la fe “desde la perspectiva de los actores, suman a la sanación las acciones simbólicas que se realizan, como la señal de la cruz o las oraciones que suelen acompañar el consumo de remedios”; y la magia. Muchos de los elementos usados en los procedimientos diagnósticos y terapéuticos adquieren significado en las creencias del catolicismo, tales como el uso de agua, el agua bendita, sahumerios, humo y velas.
- Recursos biomédicos (analgésicos, antibióticos, vitaminas). Medicamentos alópatas comerciales que no requieren receta médica: productos que en anteriores episodios habían prescrito el médico.
- Pomadas y ungüentos: comprados o preparados en casa.

El agua no cura todo tipo de enfermedades, ni da respuesta satisfactoria a todos los males, pero representa un recurso curativo al alcance de todas las personas. Una de las finalidades de esa investigación fue mostrar los cambios continuidades de los saberes y prácticas curativas del agua, como podemos apreciar en el siguiente cuadro:

Aspectos que:			
Se modificaron	Se dejaron de hacer	Se realizan ahora	Permanecen
Desaparición de la fuente principal de acceso al agua curativa.	Curar enfermedades como la brujería con el agua.	Uso de baños comunitarios.	Lo frío y lo caliente como ejes rectores de las prácticas curativas.
La consulta de médicos tradicionales.	Rituales de invocación de los seres sobrenaturales para la curación.	Mezcla con elementos religiosos y de la biomedicina.	El uso del agua para tratar las denominadas enfermedades frías.
La creencia en el poder mágico del agua.	Los baños con el cuerpo desnudo.	Disminución del uso de los baños curativos.	La vinculación con la vida reproductiva de las mujeres.
Las infusiones remedios curativos.	El uso de productos naturales como detergentes.		Las nociones de lo bueno-malo, limpio-sucio en el tratamiento de las enfermedades relacionado con las propiedades del agua.

Cuadro 10. Aspectos modificados

(Fuente: Elaboración propia, La Concepción, 2017)

El uso del agua terapéutico también tiene prohibiciones que las personas deben tener muy presente, de lo contrario puede ser contraproducente su uso. De acuerdo con algunas mujeres mazahuas, el agua caliente fragiliza los órganos, dejando abiertos los poros a los malos aires, por lo que el uso excesivo de los baños debilita el cuerpo, provocando que sean más susceptibles a enfermarse de enfermedades frías. Las personas con enfermedades “calientes” no pueden bañarse con agua tan caliente, pues esto ocasionaría que se enferme más o que recaiga, por ejemplo, en el caso de las personas que han padecido de fiebres o diarrea.

CONCLUSIONES

Como hemos visto a lo largo de esta investigación, el agua es un elemento fundamental para la vida, tiene un lugar privilegiado en la búsqueda de la salud y su uso adquirió un significado particular en la comunidad mazahua de La Concepción de los Baños, Ixtlahuaca, Estado de México. La presente tesis tuvo como objetivo principal el estudio de la hidroterapia y saberes etnomédicos entre los mazahuas. A diferencia de otros estudios sobre los sistemas médicos de atención a la salud de pueblos indígenas en los que podemos observar la presencia del agua como complemento, aquí es el elemento central, por lo que se analizó la relación entre este recurso y la salud, así como sus propiedades curativas. A continuación, se presentan algunas conclusiones con base en los objetivos y preguntas de investigación.

En un primer momento centré mi atención en los factores internos y externos que han modificado las prácticas hidroterapéuticas, e identifiqué como éstos han sido percibidos por los mazahuas. En La Concepción el agua se configuró como un elemento fundamental en el estilo de vida y salud con la presencia de baños termales, que fungieron como el principal recurso curativo durante muchas décadas, atendiendo casi cualquier enfermedad, dichas prácticas tuvieron momentos de prosperidad, pero a su vez de decadencia.

A finales de 1960 la presencia del agua y su uso terapéutico resultó afectada debido a la industrialización y a su trasvase, producto de la creación y expansión de los corredores industriales en la región del Valle de Ixtlahuaca y el norte del Estado de México. Esto significó un cambio en las rutinas diarias con el establecimiento de horarios fijos y exigentes, así como la disminución de los tiempos para el asueto y el cuidado de la salud.

Esta serie de acontecimientos fueron determinantes al modificar de manera significativa el paisaje natural, así como en reelaborar a las actividades cotidianas de los pobladores, lo que condujo a adecuarse al nuevo contexto. Asimismo, se observa un deterioro en la calidad y cantidad de agua, que propiciaron una resignificación de las cualidades de este recurso. En el caso del agua surgieron nuevos significados y parámetros de apreciación, que dan origen y sustento a los actos terapéuticos, y el acercamiento a la cosmovisión me permitió observar esa multiplicidad de significados.

Los mazahuas presentan un cúmulo de prácticas y conocimientos sobre el cuerpo humano, donde el hombre está integrado por una unidad física y una espiritual, y su bienestar depende del equilibrio entre éstos. Las interpretaciones que se forman explican por qué el hombre se conduce de determinada forma al tratar su cuerpo y el de los demás.

Las nociones de salud y la enfermedad entre los mazahuas de La Concepción se desarrollan dentro de un proceso histórico que determinan los sistemas de atención. La salud se entiende como el equilibrio del hombre en su cuerpo y espíritu, con las divinidades y seres sobrenaturales, en sus relaciones familiares y sociales, así como con los elementos de la naturaleza, por lo que la enfermedad se origina al romper con dicha armonía en cualquiera de estos elementos.

Partiendo de la noción de la salud y la enfermedad como equilibrio y desequilibrio, encontramos otros conceptos que se denominan principios rectores, estos son lo frío-caliente, lo bueno-malo y lo limpio-sucio, su presencia sobresale en muchas prácticas, remedios y clasificación de las enfermedades, además son el eje principal del uso

terapéutico del agua. Sin embargo, el conocimiento de estos principios es complejo ya que intervienen múltiples criterios que pueden provocar confusión.

El presente estudio además me permitió comprender los sistemas médicos de atención a los que recurren los mazahuas al enfrenarse a la enfermedad. Los conocimientos médicos se alimentan de diferentes terapéuticas tomadas de recursos locales, mismos que pertenecen a una larga tradición que se ha ido conformando a través de los años, a partir de la labor de interpretación y resignificación.

La elección de los recursos y métodos de curación empleados por este grupo, dependen en gran medida de ciertos factores tales como la cantidad de recurso, accesibilidad, temporalidad, ciclo de vida, entre otros, y por factores culturales, como la tecnología, relaciones sociales, situación económica, ideología en relación con los alimentos y el contacto con otros grupos humanos. Las técnicas curativas apuntan a restaurar no sólo desequilibrios orgánicos, sino también desequilibrios entre las entidades de la persona, desequilibrios sociales, desequilibrios ambientales y desequilibrios religioso-rituales, a través del manejo de poder de los seres míticos, del ambiente y de los ritos establecidos.

Conforme va pasando el tiempo y la comunidad tienen más contacto con los recursos de la biomedicina, surgen nuevas maneras de ver las enfermedades, ya que la intervención de las instituciones públicas incide directamente, modifican la tradición médica al organizar y reglamentar su desarrollo. El impacto de la medicina alópata en la llegada a la comunidad, y la modificación en los discursos médicos sobre el uso del agua, desplazaron las percepciones de carácter mágico-religiosas con las que era concebida el agua, propiciando así una reinterpretación de uso como recurso terapéutico a partir de su cosmovisión.

Aquí se presentó un análisis de los saberes y usos terapéuticos del agua, tal como son apreciados por los enfermos y curadores de La Concepción. A partir del conocimiento de la tipología, sus características y propiedades con énfasis en las medicinales. La influencia del lugar de donde emana le proporciona propiedades particulares y multidimensionales, de esta forma se puede identificar cuáles son saludables, curativas y/o dañinas.

El uso del agua como recurso terapéutico no sólo atiende a necesidades inmediatas, sino que incluye otras esferas del complejo sistema social, religioso y cultural. Se vincula con las nociones de nacimiento, purificación y destrucción, que establecieron determinadas formas de conducta y tratamientos de tipo interno y externo, como las infusiones y los baños comunitarios.

Destacamos el uso del agua a través del baño, como el principal tratamiento para prevenir enfermedades, atenuar el dolor o restablecer la salud, en el ámbito higiénico-sanitario y en el ámbito médico-terapéutico. Desde el ámbito médico-terapéutico se tomaron dos perspectivas, la primera fue la cuestión térmica basada en el principio dual frío-caliente y la segunda las transformaciones que han sufrido a través del tiempo. El uso terapéutico del agua recae en el principio dual frío-caliente, el conocimiento de este principio está por encima de las técnicas y métodos de aplicación, puesto que lo “frío” y “caliente” tienen un papel primordial en la salud-enfermedad-atención mazahua.

La hidroterapia representa una alternativa de atención para la población mazahua cuando los sistemas médicos no se encuentran a su alcance, debido principalmente a las condiciones económicas y disponibilidad de tiempo, puesto que se llevan a cabo dentro de la unidad doméstica y de los baños comunitarios.

Los conocimientos etnomédicos del pueblo mazahua se modificaron, algunos más desaparecieron o incorporaron nuevas técnicas o nuevos medicamentos no sólo del medio tradicional, sino de otros tipos de saberes, incluidos los del sistema biomédico, a su vez, en las prácticas curativas, se perciben diferencias sociales, de género y generacionales. Sin embargo, su eficacia ha permitido su perpetuación, la transmisión de saberes acerca de sus propiedades y las modalidades de su empleo, y de quienes lo emplean (mujeres).

Esta tesis trata de demostrar que a pesar de que el nuevo estilo de vida generó una resignificación del agua, las prácticas y las propiedades curativas que le eran atribuidas, los procesos de curación en la medicina la tradición actual conserva el conocimiento de los antiguos principios basados en la relación del agua con el fuego y las categorías frío-caliente, es decir, que el uso terapéutico del agua a cambiado en estructura (espacio), pero no en esencia.

Esta tesis representa un aporte significativo para los estudios de los pueblos mazahuas principalmente en el área de la atención médica, sin embargo, faltan muchos aspectos por trabajar, para futuras investigaciones sería importante profundizar en las percepciones sobre el cuerpo y sus entidades; en los principios rectores de la salud-enfermedad; en el sistema médico tradicional en la zona mazahua; en la salud y la religiosidad; y en los efectos del despojo del agua en la zona de los baños, la sequía y erosión de la tierra.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Beltrán, Gonzalo (1987) *Antropología médica sus desarrollos teóricos en México*. México: Fondo de Cultura Económica.

Aguirre Beltrán, Gonzalo (1963) *Medicina y magia. El proceso de aculturación en la estructura colonial*, INI, México.

Albores Zárate, Beatriz (2005). “Deidades otomianas de la fecundidad y sus implicaciones calendáricas”. En A. Castillo Escalona (Edit.) *Otopames* (págs. 129-159). México: Universidad Autónoma de Querétaro.

Albores Zárate, Beatriz (2011). “Pasado lacustre y cambio económico en el Alto Lerma mexiquense. Dos vías de su industrialización”. En P. Riguzzi, & L. J. Sobrino (Edits.), *Historia general ilustrada del Estado de México*. Volumen 6: El periodo institucional (Vol. 6, págs. 273-301). México: Biblioteca del Bicentenario.

Allen, Jeremy (2001). *Más salud con el agua*. UE: Ediciones Didáctica M.

Anzures y Bolaños, María del Carmen (1983). *La medicina tradicional en México. Proceso histórico, sincretismos y conflictos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Andrés Tomas, Feliciano (2007). *Monografía de Santa María La Concepción Atotonilco de los Baños*. Hoy La Concepción de los Baños. La Concepción de los Baños.

Appendini, Kirsten (2008). “La transformación de la vida rural en tres ejidos del centro de México”. En K. Appendini, & G. Torres Mazuera (Edits.), *¿Ruralidad sin agricultura? Perspectivas multidisciplinares de una realidad fragmentada* (págs. 27-57). México: El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos.

Aranda Sánchez, José (2011).” La urbanización”. En P. Riguzzi, & L. Sobrino (Edits.), *Historia general ilustrada del Estado de México*. Volumen 6: El periodo institucional (págs. 99-129). México: Biblioteca Mexiquense del Bicentenario.

Arganis Juárez, Elia (2016). “Las enfermedades populares desde un enfoque antropológico”. En R. Campos-Navarro, *Antropología médica e interculturalidad* (págs.

365- 372). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Medicina: McGraw-Hill/ Iinteramericana Editores.

Argueta, A., Zolla, C., Mata, S., García, I., Becerra, R., Pérez, G., Martínez, A. (2012). “La medicina tradicional indígena de México el largo camino para su legalización y reconocimiento”. En A. Argueta Villamar, M. Gómez Salazar, & J. Nava Antezana (Edits.), *Conocimiento tradicional, innovación y reapropiación social* (págs. 209-252). México: Siglo XXI Editores.

Arizpe, Lourdes (1975). *Indígenas en la ciudad de México*. El caso de las "Marías". México: Secretaria de Educación Pública.

Ávila Cortés, Luisa G. (2010). “Uso y conocimientos del medio biométrico entre los nahuas de la sierra negra de Puebla. Un acercamiento a las prácticas médicas tradicionales”. En F. Peña Saint Martin & B. León Parra, (Coord.), *La medicina social en México III. Entre la tradición y la emergencia* (págs. 13-26). México: Ediciones Eón: Asociación Latinoamericana de Medicina Social, Región México, A.C.: Escuela Nacional de Antropología e Historia: Instituto Nacional de Antropología e Historia: Universidad Autónoma de Tamaulipas: Programa de Mejoramiento del Profesorado.

Ávila García, Patricia (2008). “Las culturas del agua en los pueblos indígenas de la Meseta Purépecha”. En I. Sandré Osorio, & D. Murillo (Edits.), *Agua y diversidad cultural de México* (Vol. 2, págs. 39-53). Uruguay, Montevideo: UNESCO, Serie Agua y Cultura del PHI-LAC.

Báez Cubero, Lourdes (2005). *El juego de alternancias: la vida y la muerte. Rituales del ciclo vital entre los nahuas de la Sierra de Puebla*. México: CONACULTA, Programa de Desarrollo cultural de la Huasteca.

Benez, M. C., & Kauffer Michel, E. (2012). “Percepciones y cosmovisiones en torno a la calidad del agua de los manantiales en una comunidad indígena: El Crucero, municipio de San Juan Chamula, Chiapas”. En D. Murillo Licea (Edit.), *Culturas del agua y cosmovisión india en un contexto de diversidad cultural* (págs. 123-151). Jiutepec, Morelos: Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.

Benítez Reyna, Rufino (2002). *Vocabulario práctico bilingüe mazahua-español*. México: INI.

Broda, Johanna (1997). "El culto mexica de los cerros de la cuenca de México: apuntes sobre la discusión sobre graniceros". En B. Albores, & J. Broda (Edits.), *Graniceros, Cosmovisión y meteorología indígena de Mesoamérica* (págs. 49-90). México: Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio Mexiquense.

Broda, Johanna (2016). "El agua en la cosmovisión de Mesoamericana". En *Agua en la cosmovisión de los pueblos indígenas en México* (págs. 13-28). México: Comisión Nacional del Agua.

Camacho Ibarra, Fidel (2014). *De serpientes y humanos. Sobre el simbolismo de las alianzas, el sacrificio y el maíz entre los mazahuas del Estado de México*. Estudios de Cultura Otopame, 243-272.

Campos-Navarro, Roberto (2010). *La enseñanza de la antropología médica y la salud intercultural en México: del indigenismo culturalista del siglo XX a la interculturalidad en salud del siglo XXI*. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Publica, 114-122.

Carreño Calderón, Alejandra (2006). *Que no se seque la vida. Salud indígena y agua entre los Teenek de San Luis Potosí, México. Otras representaciones del elemento* (Memoria). Universidad de Chile, Chile.

Carreón Flores, J. E., & Camacho Ibarra, F. (2011). *Los animales del santo. Configuración del nahualismo en la región mazahua*. Cuicuilco, 18(51), 203-225.

Celote Preciado, Antolín (2007). *Jizhi Xorù jñatro: Manual didáctico para el aprendizaje colectivo de la lengua mazahua*, Instituto Nacional de Lengua Indígenas, México.

De la Cruz Clemente, Patsi (2014). "Para que los niños sepan y nos crean que un día aquí hubo agua". La desecación de La Laguna de los baños y sus repercusiones en la cultura de los mazahuas de Ixtlahuaca, Estado de México (1960-2013). 307-321.

Eroza Solana, Enrique (1996). *Tres procedimientos diagnósticos de la medicina tradicional indígena*. Alteridades (12), 19-26.

Escolero, O., Kralisch, S., Martínez, S. E., & Perevochtchikova, M. (2016). *Diagnóstico y análisis de los factores que influyen en la vulnerabilidad de las fuentes de abastecimiento de agua potable a la Ciudad de México, México*. Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana, 68(3), 409-427.

Fagetti, Antonella (2004) Síndrome de filiación cultural. *Conocimiento y práctica de los médicos tradicionales en cinco hospitales integrales con medicina tradicional del estado de Puebla*, Secretaría de salud, Gobierno del Estado de Puebla, Puebla.

Fagetti, Antonella (2011). “Fundamentos de la medicina tradicional mexicana”. En A. Argueta Villamar, E. Corona M., & P. Hersch Martínez (Edits.), *Saberes colectivos y diálogos de saberes en México* (págs. 137-151). Morelos: UNAM, CRIM, Universidad Iberoamericana.

Fagetti, Antonella (2016). “Síndrome de filiación cultural en el estado de Puebla”. En R. Campos-Navarro, R. (Coord.), *Antropología médica e interculturalidad* (págs. 357-364). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Medicina; McGraw-Hill/Interamericana Editores.

Favila, H. (2005). *Acercamiento a la percepción de la enfermedad entre los mazahuas del Estado de México*. Expresión Antropológica, nueva época, 60-71.

Flores Magón, David. (2009) *Curanderos teenek. Diversidad terapéutica en localidades de Huehuetlan* (tesis de maestría). El Colegio de San Luis.

Galinier, Jacques (2006). *El panoptikon mazahua. Visiones, sustancias, relaciones*. Estudios de la cultura otopame, 5.

Galinier, Jacques (2018). *La mitad del mundo: Cuerpo y cosmos en los rituales otomíes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo.

Galinier, Jacques (1990). *El depredador celeste. Notas del sacrificio entre los mazahuas*. Anales de antropología, 27(1), 251-267.

Gallardo Ruiz, Juan (2002). *Medicina tradicional P'urhepecha. Tsinapekhua tuá ka iasī anapu. Michoacán*: El Colegio de Michoacán, Universidad Indígena Intercultural de Michoacán.

Gallardo Ruiz, Juan (2017). *Hechicería, cosmovisión y costumbre: una relación funcional entre el mundo subjetivo y la práctica de los curadores p'urhépecha. Michoacán*: El Colegio de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, Editorial Morevalladolid.

García Sánchez, Neidi Yasmín (2016). *La muerte en la cosmovisión mazahua: simbolismo, rituales y creencias* (tesis de licenciatura). Universidad Intercultural del Estado de México, Estado de México.

Gómez Cardona, Liliana (2013). *Por una antropología médica crítica hoy. Reflexiones a partir de una investigación sobre los problemas gastrointestinales de los niños que perfectamente a una minoría étnica en Canadá*. Maguaré, 27(2), 21-65.

Gómez Reyes, Yudmila (2011). Vivir donde nace el agua. *El movimiento social mazahua en Villa de Allende*, Estado de México. México: El Colegio Mexiquense, A.C.

Gutiérrez de Limón, Silvia (1979). *Arqueología del Valle de Ixtlahuaca*. Estado de México: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.

Holland, William (1989). *Medicina maya en los Altos de Chiapas. Un estudio sociocultural*. (D. Cazés, Trad.) México: Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional Indigenista.

Iris Tirel, Magali (2013). *Parteaguas. La propuesta mazahua a la ciudad de México: reciprocidad, no-violencia y sustentabilidad*. México: El Colegio de Michoacán: Universidad Nacional Autónoma de México.

Iwanska, Alicja (1972) *Purgatorio y utopía*, SEP, México.

Kosminski, Sheila (1992). “La atención del parto y la antropología médica”. En R. Campos (Ed.), *La antropología médica en México* (Vol. II, págs. 139-160). México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Liguori, Ana (1991). *De campesina a obrera. El caso de la Unidad Industrial Ernesto Peralta*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

López Austin, Alfredo (1993). *Textos de medicina Náhuatl* (3 ed.). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

López Austin, Alfredo (1996). *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos mexicanos*. México: UNAM.

López Austin, Alfredo (2016). La cosmovisión de la tradición mesoamericana. *Arqueología Mexicana*.

López Molina, Luis Alberto. (2018). “Entre lo frío y lo caliente. Cuerpo, sexualidad y virginidad en los chontales de Oaxaca”. En M. Luna Blanco, & H. Fajardo Santana (Edits.), *Forcejeos y resistencias. Aportes sobre antropología médica y el cuerpo en las investigaciones de posgrado* (págs. 161-183). San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas y el Colegio de la Frontera Norte.

Lorete Fernández, David (2015). *Medicina indígena y males infantiles entre los nahuas de Texcoco: pérdida de la guía, caída de mollera, tiricia y mal de ojo*. *Anales de antropología*, 49-II, 101-148.

Lozoya, Xavier (2005). *Spa: Salute Per Aqua, El temazcalli*. *Arqueología Mexicana*, XIII (74), 54-57.

Martínez González, R., & Borona, C. (Julio de 2015). *La noción de persona en Mesoamérica: un diálogo de perspectivas*. *Anales de Antropología*, 49-II, 13-72.

Martínez Ruiz, José Luis (2012). “La fiesta de la santa cruz en Xochitepec”. En D. Murillo Licea (Ed.), *Culturas del agua y cosmovisión india en un contexto de diversidad cultural* (págs. 190-228). Jiutepec, Mor.: Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.

Mendoza Castelán, G., & Lugo Pérez, R. (2009). *Temazcalli. Higiénico, terapéutico y ritual*. México: Universidad Autónoma Chapingo; Departamento de Fitotecnia, Programa Universitario de Medicina Tradicional y Terapéutica Naturista.

Mendoza Fragoso, A. (2015). Paisajes hídricos y autonomía alimentaria. El caso de dos comunidades mazahuas en las montañas del Estado de México (Tesis de Maestría). El Colegio de San Luis, San Luis Potosí.

Menéndez, Eduardo (1988). *Antropología médica: orientaciones, tendencias y omisiones*. Teoría e investigación en la antropología social mexicana, 109-153.

Menéndez, Eduardo (1990). *Morir de alcohol: saber y hegemonía médica*. México: Alianza, Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la cultura y las Artes.

Menéndez, Eduardo (1994). *La enfermedad y la curación. ¿Qué es medicina tradicional?* Alteridades, 4(7), 71-83.

Menéndez, Eduardo (2016). “Modelos, saberes y formas de atención de los padecimientos”. En R. Campos Navarro (Ed.), *Antropología médica e interculturalidad* (págs. 297-320). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Medicina; McGraw-Hill/Interamericana editores.

Murillo Licea, Daniel (2012). “Presentación: la densidad de las culturas y del agua”. En D. Murillo Licea (Ed.), *Culturas del agua y cosmovisión india en un contexto de diversidad cultural* (pág. 280). Jiutepec, Morelos: Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.

Oehmichen Bazán, Cristina (2005). *Identidad, género y relaciones interétnicas. Mazahuas en la ciudad de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Programa Universitario de Estudios de Género.

Osornio Carranza, Rosa M. (2016). “Cultura de atención médica materna en las enfermedades infantiles”. En R. Campos-Navarro (Ed.), *Antropología médica e interculturalidad* (págs. 201-213). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Medicina; McGraw-Hill/Interamericana Editores.

Peña Sánchez, E. Y., & Hernández Albarrán, L. (2013). *Entre saberes ancestrales y conocimientos contemporáneos. Las representaciones y prácticas curativas en Suchitlán, Comala, Colima*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Peña Sánchez, E. Y., & Hernández Albarrán, L. (2014). *Recursos curativos y patrimonio biocultural en Suchitlán, Comala, Colima*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Pérez Ramírez, Salvador (2013). *Medicina doméstica en la tierra caliente michoacana. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, Fideicomiso "Felipe Teixidor y Monserrat Alfau de Teixidor"*.

Quintero Soto, María (2012). *Tribus urbanas y grupos indígenas. El imaginario social y la cultura como determinantes en la concepción de la salud y la enfermedad*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Ramírez Rodríguez, R., & López Sánchez, J. (2017). "El agua en la Cosmovisión de los popolacas del sur de Puebla". En A. Gámez Espinosa, & R. Ramírez Rodríguez (Coord.), *El maíz, la tierra y el agua en la cosmovisión popoloca. Etnografía, reflexiones y propuestas teórico metodológicas* (págs. 177-234). México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Filosofía y Letras.

Reyes Montes, Laura (2006). *Estudio antropológico de una región agrícola al norte del Estado de México*. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México, CIGOME.

Rojas Rabiela, Teresa (2009). *Culturas hidráulicas y simbolismo mesoamericano del agua en el México prehispánico*. México: CIESAS y Instituto Mexicano de Tecnología del agua.

Romero López, Laura E. (2006). *Cosmovisión, cuerpo y enfermedad. El espanto entre los nahuas de Tlacotepec de Díaz, Puebla*. México: Instituto Nacional de Antropología e historia.

Sánchez Blas, Joaquín (1997). *Ixtlahuaca. Monografía municipal*. Toluca, Estado de México: Instituto Mexiquense de Cultura.

Sandoval Forero, Eduardo Andrés (2001). *La ley de las costumbres en los indígenas mazahuas*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Sandoval Forero, Eduardo Andrés (2003). *El temascal otomí. Ritual de purificación, sanación y refrescamiento*. México: UAIM, UAEM.

Segundo Romero, Esteban. B. (2014). *En el cruce de los caminos. Etnografía mazahua*. Toluca, Estado de México: Secretaria de Desarrollo Social.

Segundo Romero, Esteban B. (2016). *Las serpientes: entre el relato y el imaginario colectivo. Teetjo ñaatjo jñaatjo-mazahua*. Toluca, Estado de México: FOEM, CEDIPIEM.

Segundo Romero, Esteban B. (2002). *El culto al fuego, ayer y hoy: un testimonio del pensamiento cosmogónico tee k'o ñatjo (mazahua)*. *Expresión Antropológica, nueva época*, 45-53.

Serrano Álvarez, Pablo (1994). *Clío y la historia regional mexicana. Reflexiones Metodológicas*. *Estudios sobre las culturas contemporáneas* (18), 155.

Sobrino Figueroa, Luis J. (2011). "La economía en el siglo XX". En P. Riguzzi, & L. Sobrino (Edits.), *Historia general ilustrada del Estado de México*. Volumen 6: El periodo institucional (Vol. 6, págs. 61-97). México: Biblioteca Mexiquense del Bicentenario.

Sotelo Santos, Laura Elena (1988). *Las ideas cosmológicas mayas en el siglo XVI*. México: Universidad Nacional Autónoma de México; Instituto de Investigaciones Filológicas.

Soutelle, Jacques (1993). *La familia otomi-pame del centro de México*. Toluca, México: Instituto Mexiquense de Cultura, Universidad Autónoma del Estado de México.

Talledos Sánchez, Edgar (2016). *La disputa por la laguna Chignahuapan en el Estado de México. Proyecto de desecación, trasvase de agua y defensa de la tierra*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis.

Vargas Montero, Guadalupe (2015). *Del agua y la tierra. Mística y cosmovisión en las peregrinaciones*. Veracruz: Colección voces de la tierra.

Vizcarra Bordi, Ivonne (2001). "...Y la lucha sigue entre sombreros y rebozos. Historia de una tierra 'marginal' mazahua". *Estudios Agrarios* (18).

Yampolski, Mariana (1993). *Mazahua*. Toluca, Edo de México: Instituto Mexiquense de cultura.

Zolla Luque, C., & Sánchez García, C. (2016). “Sistema real de atención a la salud en México#”. En R. Campos Navarro (Coord.), *Antropología médica e interculturalidad* (págs. 186-200). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de medicina; McGraw-Hill/Interamericana editores.

Zolla, Carlos (2005). *La medicina tradicional indígena en el México actual*. *Arqueología Mexicana*, XIIIc(74), 62-65.

Zolla, C., & Mellado, V. (1995). La función de la medicina doméstica en el medio rural mexicano. En González Montes S. (Comp.), *Las mujeres y la salud* (págs. 71-92). México: El Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer.

INFORMANTES

María Doroteo, 69 años, ama de casa, La Concepción de los Baños

Magdalena Antonio, 42 años, ama de casa, La Concepción de los Baños

Cristina Nicolás, 46 años, ama de casa, La Concepción de los Baños

Tía Lorenza Andrés, 45 años ama de casa La Concepción de los Baños

Tío Gregorio Segundo, 59 años, ex-obrero y artesano, La Concepción e los Baños

Silvia Sánchez, 47 años, obrera, La Concepción de los Baños

Tía Margarita Francisco, trabajadora doméstica, 48 años, La Concepción de los Baños.

Teodora Jiménez, 39 años, obrera, La Concepción de los Baños

Tía Dominga, 43 años, ama de casa, La Concepción de los Baños

José Guadalupe Jiménez, 56 años, comerciante migrante, La Concepción de los Baños

Tía María, 52 años, ama de casa, La Concepción de los Baños

GLOSARIO DE TÉRMINOS EN LENGUA MAZAHUA

A jehs'e: cielo o arriba

Alililili, alulululu: expresión de dolor, se traduce como ¡ay!, me duele

at'a: curar

ate: médico

Bob'u'y'ebe: parar de llover

Bongomu': nube negra

Bubu'najo'o, na jo'o: estar bien, también se utiliza para expresar tranquilidad.

B'ajnu': hervir

B'atru': bajar una inflamación

B'edye: lavar ropa

Béjña k'u'ate: suele referir a las enfermeras o doctora

B'ixti: hincharse de las manos o de las piernas

B'ons'u': infecciones de los pies por meterlos en charcos de agua sucia

B'ub'u'na joo: estar sano, estar bien de salud

Chi'i: cuidar (enfermo)

Chongu: persona débil

Chu'u': morir

D'axtu: primeras gotas que caen antes de la lluvia

Daxtu': llovizna, que llueve poco

Dya Jmuxt'i: estéril

Dyebe: lluvia

Dyot'ufomu': invierno

Dyofo': vómito

Ich'i: Para referirse al ardor de la garganta o al que provoca una herida

Jasoy'e': quejar cuando está enfermo

Jmo'o: pescado

Jmudyebe: huele a lluvia.

Jmuchjezhe': remolino

Jmutu': contaminar (enfermedades)

Jomu': tierra
Joreje, jore: agua buena
Joreje: agua fría
Jotu': frío (temperatura o para las cosas)
Jwebi: relampagueando durante la tormenta
Jwexi: relampagueando cuando ya está por llover
Jyapju': Ixtlahuaca
Jyaru': Sol
Jyaxtjo: limpio
K'axjitsji: nieve seca
K'axt'ukiza: otoño
K'ijmi: víbora
K'os'u': desbordar río
Kjet'i: huele feo (porque no se baña)
Kjimi: espíritu
Kjwat'pu': destruir todo con enfermedad
Kos'u, tsos'u': aplicar, untar medicina en el cuerpo.
Mekja'a: persona muy delgada que está acabada (muy mal).
Mejomu': Duende, dueño de la tierra
Mezhe: Duende, dueño del agua
Meje': Tanque (antiguo depósito de agua)
Mepare: oriundo de Los Baños
Mob'u': Acocil
Muxu': niño desnutrido
Mbante: Demonio
Mbaxua, mbaxkua: fiesta
Mbecho: liendres
Mbejmi: persona enferma o triste
Mbizhi: espantarse, enfermedad del espanto
Mbizi: obrar sangre, arrojar lombrices
Mbore: papa de agua

Mbunt'u: Faja
Na joo: estar bien
Nambat'u jyaruf: la aurora que se forma alrededor del sol y se puede ver.
Nedye: inflamado
Nijmuruf: contagioso
Nits'y'e': toalla
Nitsimi ndeje: agua bendita
Nuja peje ndeje: manantial
Ndafjma': viento
Ndakja'a: grave, muy enfermo
Ndare: río
Ndeje, nreje: agua
Ndokjijeme, ngeme, ngemi: enfermedad
Ndunse, ndonkse', tonku': escalofrío
Ndungo: ataque al corazón
Ndunte: mujer embarazada
Ngerga: persona desnuda
Ngis'i, muxoñijomu': diluvio
Ngomu': nube
Ngwndo: granizo
Ngunsubi: arcoíris
Ngwarxema, y'ompa: tiempo se secas
Ñe'echje: medicina
obu': nadar
Pa'a: Caliente, calor
Pa'tu': calentar
Pareje, Pare: agua caliente
Peme: persona (débil)
Popju': mojarse cuando llueve
Poxu': sucio
Pjiñeche: hierbas medicinales

Pjwru/ne zakju: primavera
Sad'u: maldecir
Sera, chisera: bruja, hechicera
Se'e: frío
Sereje: agua fría
Sib'i: fuego
Sijn'u: quejar (no poder respirar)
Siñi: se refiere a cuando se consume el agua de la tierra muy rápido cuando llueve
Sjaja: Baño
Sedyeb'e, sepa: término empleado para nombrar a los días fríos por causa de la lluvia
Sody'e, ts'e'e: persona enferma
S'od'u: herir
S'onte: gente mala
S'oreje: agua sucia o mala
Titi: duele como piquete de insecto o de una aguja.
Tjisi, ndisi: aliviarse
Tjeje: tos
Tsobu: nublado
Ture: sed
T'o, ch'o: piojos
T'ud'u: trueno
Ts'ehgi: quejar (enfermo)
Ts'inana Zana: madre luna
Ts'ita Jomu: deidad de la tierra
Ts'ita Jyaru: padre sol
Ts'ita Ndajamu: deidad del viento
Ts'ita Ndeje: deidad del agua
Ts'ita Sibi: deidad del fuego
Weña: antepasados
Weñi: Se refiere al cantar (croar) de muchas ranas, indican que se aproxima la lluvia
Xa'a: rocío

Xaa: briza
Xaja: bañar
Xajomú: tierra húmeda
Xiscala: culebra de agua
Y'abtjo: puro, pura
Y'ondare: río seco
Yóxku': abortar
Zaku': vida
Zakwabu: ajolote
Zana: luna
Zaapju': laguna
Zarbo: renacuajo
Záhto: verano
Zá'ra', Pa'a: arde de calentura
Zúndajma: cola de agua
Zúngu': desmayarse